



Universidad de Concepción
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Trabajo Social

"Representaciones Sociales en Relaciones Sexo-afectivas: Un Estudio Cuantitativo con Jóvenes de la Universidad de Concepción"

Tesis para optar al Grado de Licenciado en Trabajo Social

Estudiantes

Sergio Aaron Abarca Muñoz
Francisca Antonia González Cáceres
Bárbara Constanza Vásquez Aránguiz

Docente guía

Tatiana Andrea Sanhueza Morales

Diciembre, 2024

Concepción, Chile

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	4
RESUMEN	5
INTRODUCCIÓN	6
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	7
MARCO TEÓRICO.....	14
<i>Paradigma post-positivista</i>	<i>14</i>
<i>Teoría de Representaciones Sociales</i>	<i>14</i>
<i>Representación social romántica</i>	<i>18</i>
<i>Representación social igualitaria</i>	<i>20</i>
<i>Representación social instrumental</i>	<i>22</i>
MARCO EMPÍRICO – CONCEPTUAL.....	24
<i>Componentes de una relación sana</i>	<i>28</i>
<i>Confianza</i>	<i>28</i>
<i>Comunicación.....</i>	<i>29</i>
<i>Respeto</i>	<i>30</i>
<i>Satisfacción</i>	<i>31</i>
<i>Intimidad</i>	<i>32</i>
<i>Políticas públicas: contexto chileno</i>	<i>33</i>
OBJETIVOS E HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN.....	35
<i>Objetivos</i>	<i>35</i>
<i>Hipótesis</i>	<i>35</i>
IDENTIFICACIÓN Y DEFINICIÓN DE VARIABLES	36
DISEÑO METODOLÓGICO.	42
<i>Diseño y tipo de estudio.....</i>	<i>42</i>
<i>Unidad de análisis</i>	<i>43</i>
<i>Unidad de observación</i>	<i>43</i>
<i>Población de estudio y muestra</i>	<i>43</i>
<i>Fuentes, técnica y recolección de datos.....</i>	<i>43</i>
<i>Descripción de instrumento para medición.....</i>	<i>43</i>
<i>Validez y confiabilidad.....</i>	<i>45</i>
<i>Procesamiento de datos</i>	<i>45</i>

<i>Aspectos éticos</i>	46
<i>Estrategias para reclutar participantes</i>	46
<i>Rigurosidad científica</i>	47
PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS	48
1. <i>Caracterización de los participantes</i>	48
2. <i>Análisis de respuestas de selección múltiple.</i>	53
ANÁLISIS Y DISCUSIÓN	86
<i>Síntesis de los hallazgos principales</i>	86
<i>Conexión con los objetivos e hipótesis</i>	88
<i>Contrastación teórica</i>	90
<i>Contrastación empírica – conceptual</i>	93
CONCLUSIONES	96
<i>Implicaciones y relevancia</i>	96
<i>Limitaciones del estudio</i>	97
<i>Sugerencias para futuras investigaciones</i>	98
BIBLIOGRAFÍA	99
ANEXOS	106

AGRADECIMIENTOS

Agradecer a:

Sergio y Mónica, mis papás, gracias por su amor, apoyo y comprensión en todo lo que me propongo. Gracias a ustedes hoy estoy donde estoy.

Javier, mi hermano, mi motivación para ser mejor persona.

Luis, Elena y Norma, mis abuelos, por su preocupación y cariño.

Toby, Mona, Gary y Lilo, mis compañeritos en todo momento.

Paulina y Valentina, gracias por su amistad y eterno cariño, a la distancia o a mi lado.

Aaron y Bárbara, mi equipo tesista y amigos, gracias por la dedicación y la compañía durante este proceso.

Francisca.

Mi completa gratitud a:

Marta y Fernán, mis padres. Hoy estoy aquí por su dedicación, amor y esfuerzo.

Mis hermanos, Fernanda y Nicolás, quienes han estado para mí y me han motivado a seguir adelante.

Mariana, Valentina, María Paz y Daniela, amigas del alma, que me sostuvieron en momentos de fragilidad y me impulsaron en días de fortaleza.

Mi amado Loki, fiel compañero felino y luz de mis ojos.

Y a mi equipo tesista, Aaron y Francisca. Amigos, gracias por batallar hasta el final y por la compañía en este largo camino.

Bárbara.

Toda mi gratitud a:

Dios, porque de Él vienen todas las cosas.

Lukita, mi gatito, fiel compañero, que jamás me dejó amanecer sólo durante este proceso.

A Bárbara y Francisca, mi equipo de tesis y amigas, gracias por la dedicación y empeño en todo este arduo trabajo.

Aaron.

RESUMEN

El presente estudio tuvo como objetivo conocer las representaciones sociales (RS) que tienen los estudiantes de primer y segundo año de las facultades de Ciencias Sociales, Ingeniería y Humanidades y Arte de la Universidad de Concepción sobre las relaciones sexo-afectivas y los componentes asociados a las relaciones sexo-afectivas sanas, tales como la confianza, comunicación, intimidad, satisfacción y respeto. Para ello, se utilizó un diseño cuantitativo de tipo exploratorio no experimental y de corte transversal. La muestra fue de tipo no probabilística, constituida por 375 estudiantes a quienes se les aplicó un cuestionario autoadministrado con preguntas situacionales para conocer las RS y los componentes en sus tres dimensiones: figurativa, simbólica y afectiva a los que adhieren.

Los resultados del estudio indican que la representación social igualitaria es significativamente más frecuente, superando ampliamente a las representaciones instrumentales y románticas. En cuanto a los componentes en específico, la tendencia hacia una visión de igualitaria es dominante. Estos hallazgos aportan una mejor comprensión sobre las percepciones y expectativas de los jóvenes en torno a las relaciones sexo-afectivas que permiten proponer una elaboración de programas orientados a fomentar relaciones sexo-afectivas saludables, a educar a familias y jóvenes siendo así un punto de partida para la promoción de este tipo de relación.

Palabras claves: Representaciones Sociales, Relaciones Sexo-afectivas, Confianza, Comunicación, Intimidad, Satisfacción, Respeto y Jóvenes

ABSTRACT

The objective of this study was to determine the social representations (RS) that first and second year students of the faculties of Social Sciences, Engineering and Humanities and Art of the Universidad de Concepción have about sex-affective relationships and the components associated with healthy relationships, such as trust, communication, intimacy, satisfaction and respect. For this purpose, a cross-sectional, non-experimental, exploratory quantitative design was used. The sample was non-probabilistic, consisting of 375 students who administered a self-administered questionnaire with situational questions to learn about SSR and the components in its three dimensions: figurative, symbolic and affective to which they adhere.

The results of the study indicate that the egalitarian social representation is significantly more frequent, far surpassing the instrumental and romantic representations. In terms of the specific components, the tendency toward an egalitarian view is dominant. These findings provide a better understanding of the perceptions and expectations of young people regarding sex-affective relationships that allow us to propose the development of programs aimed at promoting healthy relationships, educating families and young people and thus being a starting point for the promotion of this type of relationship.

Key words: Social Representations, Sex-affective Relationships, Trust, Communication, Intimacy, Satisfaction, Respect and Youth.

INTRODUCCIÓN

Las relaciones sexo-afectivas son un aspecto central en la vida de los¹ jóvenes, ya que influyen significativamente en su bienestar y desarrollo. Actualmente, el contexto está marcado por cambios en los roles de género y una creciente visibilización de distintas formas de vinculación, por lo tanto, entender cómo los jóvenes perciben y construyen sus relaciones resulta crucial. El presente estudio se enmarca en la teoría de las representaciones sociales (RS), desarrollada por Serge Moscovici, la que permite comprender cómo los individuos construyen conocimientos y atribuyen significados a su realidad cotidiana. Las RS no solo reflejan los valores y normas de una cultura, sino que también las reestructuran, influyendo en las actitudes y comportamientos de las personas.

La investigación se centra en analizar las RS sobre las relaciones sexo-afectivas en estudiantes universitarios de la Universidad de Concepción, específicamente en tres tipos: romántica, igualitaria e instrumental. Estos tipos de representación son estudiados en función de cinco componentes esenciales para una relación sexo-afectiva sana: confianza, comunicación, intimidad, satisfacción y respeto. Mediante un enfoque cuantitativo y un diseño no experimental transversal, este estudio busca explorar cómo distintas características como la edad, orientación sexual, identidad de género, facultad se relacionan con las diferentes RS de las relaciones sexo-afectivas.

Los hallazgos de esta investigación tienen el potencial de aportar una perspectiva crítica al campo del Trabajo Social, al ofrecer una comprensión más profunda de las RS de los jóvenes en torno a sus vínculos afectivos. Este conocimiento es relevante para la promoción de relaciones saludables y equitativas, así como para la prevención de dinámicas de poder y control que puedan afectar el bienestar emocional y social de los jóvenes. Con ello, se espera contribuir al diseño de intervenciones y políticas que promuevan una comprensión más integral y contextualizada de las relaciones sexo-afectivas en la juventud chilena. Diversas recomendaciones son propuestas en el presente informe.

1: Se utilizará un lenguaje masculino con el solo propósito de facilitar la lectura durante todo el documento, sin embargo, se realizarán las especificaciones cuando nos refiramos a diferencias de género encontradas en la investigación.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El establecimiento de relaciones sexo-afectivas durante la juventud es una experiencia fundamental en el desarrollo de los jóvenes, ya que estas relaciones comprenden conceptos complejos como la sexualidad y la afectividad. Según Arnett (2001), citado en Rivera, Cruz y Muñoz (2011), estas relaciones comprenden conceptos complejos como la sexualidad y la afectividad. La sexualidad, entendida como una construcción social que considera no solo la biología humana y su naturaleza sexual, sino también la experiencia influenciada por la interacción entre las personas (Meza y Pedrero, 2021), se complementa con la afectividad, definida como “una capacidad psíquica mediante la cual las vivencias que experimentamos conscientemente nos afectan” (Meza y Pedrero, 2021). Ambas dimensiones son relevantes en la juventud, ya que influyen de manera significativa en el desarrollo individual si se manejan adecuadamente; sin embargo, pueden representar un riesgo si las dinámicas no son saludables (Furman, 2002). Durante esta etapa, los jóvenes exploran y profundizan en su capacidad para establecer vínculos afectivos y sexuales, y es precisamente esta exploración la que se vuelve crucial para el establecimiento de patrones relacionales que marcarán su desarrollo futuro.

En un contexto internacional, las experiencias sexuales y afectivas de los jóvenes varían de manera significativa entre países, revelando diferencias culturales y contextuales. Por ejemplo, en Italia, el estudio “HBSC-Italia 2022”, reportó que un 21,6% de los chicos y un 18,4% de las chicas de 15 años han tenido relaciones sexuales, cifras que aumentan considerablemente a los 17 años, alcanzando un 42,5% en chicos y un 43,6% en chicas (Nardone, Ciardullo y Pierannunzio, 2024). De manera similar, en España, la aplicación del mismo estudio en 2018 mostró que un 36,6% de los chicos y un 33,6% de las chicas han tenido relaciones sexuales coitales, incrementando a un 48,3% en adolescentes de 17 a 18 años (Moreno, Ramos, Rivera, Sánchez Quejia, Jiménez Iglesias, García Moya y Leal López, 2018). En Francia, la “Encuesta Nacional de Salud y Sustancias en Adolescentes” reveló que la proporción de estudiantes que han tenido relaciones sexuales durante sus años de secundaria fue de un 55,3% en su último año escolar, aunque esta cifra ha ido disminuyendo desde 2010 (Maillochon, Ehlinger, Spilka, y Godeau, 2018)

En el contexto latinoamericano, los datos muestran también diferentes niveles de importancia en la vida de los jóvenes. En México, la última Encuesta Nacional de Jóvenes (2019) indica que un 43% de los jóvenes considera que la pareja tiene “muchísima importancia” en su vida, mientras que un 34% asigna el mismo nivel de importancia a “tener una vida sexual satisfactoria” (OJI, 2019). En contraste, los aspectos relacionados con la familia, la salud y la estabilidad económica son valorados en mayor medida. A nivel nacional, en Chile, los datos de la Décima Encuesta Nacional de Juventudes (2022) revelan que más de la mitad de los jóvenes se declaran solteros, siendo ésta la cifra más alta en los últimos siete años. La encuesta también reporta que un 24,5% se encuentra en una relación de "pololeo", un 14,7% convive con su pareja, un 2,7% está casado/a y un 1,5% comprometido/a para casarse. Con relación a la vida sexual, un 66,9% de jóvenes entre 15 y 29 años ya ha iniciado su vida sexual, con una edad promedio de inicio de 16,54 años (Instituto Nacional de Juventud [INJUV], 2022).

Además, la importancia de las relaciones sexo-afectivas para la juventud chilena se destaca en la misma encuesta de 2022, donde se revela que “construir una buena familia o relación de pareja” es la condición más relevante para ser feliz, con un 24% de respuestas, superando ampliamente a “lograr buenos ingresos económicos” que obtuvo un 5%. También es relevante el hecho de que, en 2022, se registró la tendencia más baja en términos de acuerdo con la afirmación de que el matrimonio es una institución para toda la vida, con un 42,7% de jóvenes a favor, comparado con el 49% registrado en 2006. En cambio, se ha observado un aumento significativo en la aceptación del matrimonio entre parejas del mismo sexo, pasando del 68,5% en 2018 al 81,2% en 2022. La adopción de hijos por parte de estas parejas también ha ganado aceptación, subiendo del 60,7% en 2018 al 80,5% en 2022 (INJUV, 2022).

Estos cambios actitudinales favorables hacia la conformación de parejas del mismo sexo, así como la percepción de la felicidad y la visión del matrimonio, responden a transformaciones en la manera de ver y vivir las relaciones sexo-afectivas. Investigaciones bibliográficas señalan que los jóvenes establecen diversos tipos de relaciones, las cuales pueden clasificarse en formales e informales. Entre las relaciones formales se encuentran el noviazgo y el matrimonio, mientras que en las relaciones informales se incluyen términos como "frees"

(libres), amigos con derechos, poliamor, y otros conceptos que reflejan la diversidad de experiencias afectivas en la actualidad (Rivera, et al., 2011).

En la realidad chilena, se ha documentado la existencia de distintos tipos de relaciones como los encuentros casuales, que pueden implicar diferentes niveles de intimidad sexual sin compromiso formal, así como las relaciones de amistad con un componente sexual, comúnmente conocidas como "amigos con ventaja" o "amigos con derechos". Además, se ha identificado la modalidad de "salir" o "andar" con alguien, lo cual implica conocerse y compartir sin un compromiso explícito. Estos tipos de interacciones puede evolucionar hacia una relación de "pololeo", caracterizada por un mayor compromiso, intimidad, afecto y formalidad (Rivera, et al., 2011).

Las estadísticas presentadas anteriormente evidencian la diversidad de experiencias y percepciones que tienen los jóvenes respecto a las relaciones sexo-afectivas, lo que se relaciona con la coexistencia de distintas RS sobre lo que constituye una relación sana y satisfactoria. Las RS, entendidas como sistemas de valores, creencias y significados que los jóvenes construyen colectivamente (Ruales, Bravo, Tiella y Aguirre, 2017), incluyen visiones románticas (centradas en el amor idealizado y la entrega), igualitarias (basadas en la reciprocidad) e instrumentales (enfocadas en la utilidad o conveniencia de la relación). Estas perspectivas no solo coexisten, sino que a menudo se entrelazan, generando percepciones complejas y, en ocasiones, contradictorias sobre cómo debe ser una relación afectiva. Esta coexistencia plantea un desafío para los jóvenes, quienes deben navegar entre diferentes modelos y expectativas que pueden estar en conflicto.

En este proceso, la forma en que los jóvenes perciben y construyen sus relaciones está influenciada por su inserción en diversas categorías sociales y grupos de pertenencia. Estos factores pueden actuar como determinantes que moldean las representaciones individuales de la realidad social. Según Mucchielli (2002), la identidad es una construcción intersubjetiva que se desarrolla a través de las interacciones sociales y el entorno cultural. Estas influencias permiten la creación de visiones compartidas de la realidad, no solo a través de la interacción personal, sino también mediante los esquemas comunicacionales y cognitivos proporcionados por la cultura, así como por los sistemas de valores e ideologías que están vinculados a las diferentes posiciones sociales. De esta manera, el contexto cultural y social

proporciona a las jóvenes herramientas para interpretar y experimentar sus vínculos afectivos.

A lo largo del siglo pasado, las percepciones simplistas sobre las relaciones sexo-afectivas entre jóvenes limitaron su estudio. Estas relaciones eran vistas como superficiales y efímeras, o bien como un mero reflejo de las relaciones establecidas entre padres e hijos o entre pares. Según Collins (2003), las relaciones sexo-afectivas juveniles fueron consideradas como predictores de conductas que obstaculizaban la adaptación social. Sin embargo, investigaciones recientes han desafiado esta visión, proponiendo un enfoque más amplio que analiza cómo los vínculos sexoafectivos impactan en el desarrollo individual y cómo estos reflejan conexiones significativas más allá de las amistades y relaciones familiares (Collins, 2003). Este replanteamiento ha permitido observar con mayor profundidad las conexiones entre influencias sociales significativas y la calidad de las relaciones de pareja.

Una gran cantidad de estudios han continuado centrando su atención en los aspectos problemáticos de las relaciones, como la violencia en las parejas jóvenes. Según la Décima Encuesta Nacional de Juventudes en Chile (2022), un porcentaje significativo de jóvenes ha experimentado violencia en sus relaciones, siendo las formas de violencia psicológica, física, sexual y cibernética las que han alcanzado sus niveles más altos en los últimos 10 años. Un menor desarrollo ha ocurrido en cuanto a estudios centrados en las relaciones sanas y los factores que la promueven. Esta situación subraya la necesidad de abordar de manera integral no solo las problemáticas de las relaciones, sino también los factores positivos que facilitan la construcción de vínculos armoniosos y saludables.

A pesar de esta necesidad, se ha prestado poca atención a la interacción conjunta de componentes como la confianza, la comunicación, la intimidad y el respeto, elementos fundamentales para la estabilidad y bienestar en una relación. Investigaciones más recientes han revelado la existencia de diversos componentes que contribuyen a la estabilidad de una relación de pareja, tales como la comunicación asertiva, la valoración y aceptación de las diferencias individuales, y el desarrollo de un bienestar compartido (Cuervo, 2013, citado en Navas, 2022). Además, se destacan factores como la empatía, la gestión efectiva de conflictos y el compromiso mutuo (Navas, 2022). Otros estudios señalan que las relaciones de pareja saludables deben basarse en elementos fundamentales como el respeto, la confianza y la

comunicación, de lo contrario, existe el riesgo de que se conviertan en relaciones tóxicas (Cobo y Peña, 2022). Velásquez (2016) identifica otros aspectos clave, como el apoyo mutuo, la honestidad, la lealtad, la tolerancia y la reciprocidad, resaltando la importancia del acompañamiento, la comunicación abierta, la comprensión del tiempo y la equidad en la relación.

Como se evidencia, la definición de una relación de relación saludable ha experimentado cambios y adaptaciones a lo largo del tiempo, reflejando la evolución de las propias relaciones juveniles. Sin embargo, hay un consenso unánime entre expertos en que no hay lugar para comportamientos abusivos o violentos en estas relaciones (Lara, Providell y Labra, 2020). Por lo tanto, es necesario un enfoque integral que considere todos estos componentes para fomentar la construcción de relaciones sexo-afectivas saludables entre los jóvenes.

Como se ha indicado, el estudio de las relaciones sexo-afectivas y sus componentes es fundamental debido al impacto que tiene estar en pareja durante la juventud. Durante esta etapa, los jóvenes diversifican sus relaciones y establecen nexos significativos fuera del núcleo familiar, los cuales influirán en sus relaciones futuras y en su capacidad para establecer lazos duraderos. Penagos, Rodríguez, Carrillo y Castro (2006) señalan que las experiencias afectivas durante esta etapa ofrecen a los jóvenes patrones de interacción que pueden generar consecuencias a largo plazo si no se establecen de manera saludable, afectando la sexualidad, la intimidad y la identidad del individuo.

Desde el Trabajo Social, esta investigación representa un aporte muy importante ya que el profesional tiene como objetivo -entre otros- la promoción del bienestar y la justicia social, centrándose así en fortalecer las capacidades individuales y comunitarias. Comprender y conocer las RS que construyen los jóvenes respecto a las relaciones sexo-afectivas permitiría al Trabajador Social desarrollar e implementar intervenciones más efectivas y contextualizadas, las que se pueden orientar a fortalecer habilidades psicosociales como la comunicación asertiva, la empatía y la resolución de conflictos, contribuyendo así a la creación de entornos y vínculos seguros para los jóvenes.

El Trabajo Social, sustentado en un enfoque socioecológico (Bronfenbrenner, 1979), permite abordar las relaciones sexo-afectivas desde una mirada integral que considera los factores sociales, culturales y emocionales que las influyen. Esto proporciona una base valiosa para

la elaboración de programas orientados a fomentar relaciones saludables y posiciona al profesional como clave en la creación de políticas y estrategias que prioricen la prevención de la violencia de pareja desde una edad temprana. Este enfoque resulta particularmente relevante en un contexto donde las cifras de violencia en relaciones juveniles han aumentado y la promoción de la salud mental y relacional se ha convertido en una prioridad (Cuenca, Robladillo, Meneses y Suño, 2020). Además, esta investigación no solo contribuye al conocimiento científico sobre las RS de las relaciones sexo-afectivas, sino que también ofrece una base para que el Trabajo Social intervenga efectivamente en la promoción de relaciones sanas. Al identificar las representaciones que tienen los jóvenes y los factores que favorecen el bienestar relacional, el profesional puede diseñar programas que sirvan como guía para que los jóvenes fortalezcan sus capacidades para establecer vínculos sanos, contribuyendo así al desarrollo de una sociedad más segura, equitativa y justa.

En el marco de este estudio, se entenderán las relaciones sanas, armoniosas e igualitarias como aquellos vínculos emocionales y afectivos basados en la confianza, la comunicación, el respeto, la satisfacción y la intimidad. Estos componentes fueron seleccionados tras una revisión exhaustiva de la literatura, considerando la diversidad de definiciones encontradas a lo largo del tiempo de estudio. Esta investigación adoptará un enfoque cuantitativo y postpositivista centrado en el análisis crítico para conocer y relacionar las RS que tienen los jóvenes acerca de las relaciones sexo-afectivas y sus componentes. Además, se fundamentará en la teoría de las RS, que permitirá comprender cómo los jóvenes construyen y comparten significados acerca de lo que constituye una relación sana (Mucchielli, 2002).

La población de estudio estará compuesta por jóvenes de entre 17 y 25 años que cursen primer y segundo año en la Universidad de Concepción, Chile. Esta selección se justifica por el hecho de que la entrada a la universidad en la adolescencia tardía representa una etapa crucial de desarrollo personal y social, donde los jóvenes se enfrentan a nuevos puntos de vista y tienen una mayor exposición a la diversidad (García, Conejero y Diez, 2014). La universidad proporciona un entorno propicio para la interacción social y académica, en el cual los jóvenes tienen la oportunidad de explorar diferentes perspectivas y enriquecer su comprensión del mundo (García, et al., 2014). En base a lo expuesto anteriormente, se formula la siguiente

pregunta de investigación: "¿Cuáles son las RS que construyen los jóvenes sobre las relaciones sexo-afectivas y los componentes que constituyen las relaciones sanas?"

MARCO TEÓRICO

Paradigma post-positivista

El post-positivismo se centra principalmente en lo subjetivo, resaltando la influencia de las percepciones y actitudes individuales frente a lo establecido previamente y lo generalmente aceptado en la sociedad. Reconoce la importancia del cambio en los paradigmas de pensamiento y en la concepción de la realidad, sirviendo como base para entender la naturaleza de la realidad y los límites del conocimiento humano (Rondón, 2018). Desde esta perspectiva, se entiende que la realidad es reflexiva y que, aunque pueda ser considerada como existente, su comprensión es imperfecta debido a la naturaleza incontrolable de los fenómenos y las limitaciones inherentes al ser humano (Ramos, 2015).

Se escoge este paradigma ya que reconoce que las RS de los jóvenes acerca de los componentes de las relaciones sanas son construcciones subjetivas que pueden variar significativamente entre individuos. Facilita el análisis de cómo las RS influyen las relaciones sexo-afectivas de los jóvenes, permitiendo comprender estos fenómenos.

Teoría de Representaciones Sociales

Esta teoría fue desarrollada por Serge Moscovici en la década de 1960. Ofrece un marco conceptual completo para comprender cómo los individuos construyen y comparten conocimientos en el contexto de su vida cotidiana.

Las RS se pueden entender de diferentes formas. Moscovici (1961) las define como “formas particulares de conocer y pensar socialmente elaboradas y compartidas en un medio histórico y cultural determinado”. También pueden ser vistas como un lente a través de la cual se interpreta y comprende la realidad cotidiana. Son una forma de conocimiento que se construye y comparte en el contexto de nuestras interacciones sociales. Como señala Abric (2001), no existe una realidad objetiva inherentemente, sino que cada realidad es percibida y reconstruida según las experiencias, valores y contexto social e ideológico de los individuos o grupos. Estas representaciones no solo reflejan la realidad, sino que la reestructuran de acuerdo con las experiencias previas, normas y actitudes de quienes las poseen. En esencia, las representaciones son una herramienta funcional que permite conferir sentido a las acciones y entender el mundo a través de los propios marcos de referencia (Mazzitelli y Aparicio, 2010).

Según Jodelet (1986) citado en Mazitelli y Aparicio (2010), las RS constituyen un tipo de conocimiento práctico y compartido arraigado en el sentido común, que capacita a las personas para comprender y explicar los fenómenos, ideas y acontecimientos en su mundo. Estas representaciones les permiten abordar preguntas complejas, establecer posturas frente a diversas situaciones y eventos, y otorgar significado a su entorno. En esencia, las RS les habilitan para participar activamente en la construcción colectiva de la realidad social que les rodea. Este autor destaca tres elementos básicos de las RS:

- **Contenido o información**

Las RS siempre contienen un conjunto de informaciones, nociones y conocimientos sobre un objeto social. Los contenidos provienen de diversas fuentes, como sistemas simbólicos, ciencia, ideologías, cultura, experiencias previas, afectos, y condiciones sociales, económicas e históricas. Por ejemplo, la popularización de términos científicos que se integran en el conocimiento común del grupo (Jodelet, 1989 citado en Cruz, 2006). El contenido tiene tres dimensiones:

- **Dimensión figurativa:** asociada a imágenes.
- **Dimensión simbólica:** donde adquiere significado y el lenguaje juega un papel crucial en la socialización del conocimiento.
- **Dimensión afectiva:** relacionada con la valoración positiva o negativa del objeto social.

- **Objeto**

El contenido de una representación social está siempre vinculado a un objeto social, que se convierte en el elemento central de dicha representación. Las RS se dirigen invariablemente hacia algo específico, integrando significados y teorías del sentido común relacionadas con una situación, hecho, personaje, lugar o concepto determinado. Estos objetos sociales sirven como puntos focales que permiten a los individuos y grupos articular y compartir sus conocimientos, actitudes y creencias, facilitando así la comunicación y la cohesión social dentro del grupo. La capacidad de identificar y categorizar estos objetos sociales en un marco de referencia común es fundamental para la comprensión y la interacción en el ámbito social (Jodelet, 1989, citado en Cruz, 2006).

- **Sujeto**

La representación social siempre se origina en un sujeto, ya sea un individuo, familia, grupo o clase, en relación con otro sujeto. Es el sujeto quien percibe el objeto social y elabora los contenidos asociados a éste. Las RS no son creadas en aislamiento, sino que son construidas y compartidas colectivamente por un grupo social de referencia. Este proceso implica que las percepciones y conocimientos individuales se integren en un discurso colectivo, que a su vez se transforma y adapta continuamente a través de las interacciones sociales. De esta manera, las RS sociales reflejan tanto la perspectiva individual como la colectiva, actuando como una herramienta dinámica para la construcción de la realidad social (Jodelet, 1989, citado en Cruz, 2006).

Jodelet (1989) también destaca la importancia de tres funciones básicas dentro de las RS:

- **Función cognitiva de integración de la novedad.**

Según Jodelet (1989) citado en Cruz (2006) esta función permite que un grupo asimile nuevos elementos en su repertorio de conocimientos, haciendo familiar lo desconocido.

Cuando un grupo se enfrenta a algo nuevo, este elemento debe integrarse en las representaciones preexistentes, encontrando un marco de referencia que permita su comparación con categorías conocidas.

El proceso de asimilación y acomodación facilita la adaptación a nuevas realidades sin rupturas traumáticas, permitiendo una transformación progresiva de los contenidos del pensamiento de sentido común. Esta función es crucial para la apropiación de nuevos conocimientos científicos por el sentido común.

En el marco de este estudio, esta función en específico, se relaciona con cómo los jóvenes integran nuevos conceptos sobre relaciones sexo-afectivas en su repertorio de conocimientos. Por ejemplo, los componentes tratados en esta investigación que se asocian a relaciones sanas (confianza, comunicación, intimidad, satisfacción y respeto) pueden asimilarse como ideales modernos en contraste con representaciones tradicionales, transformando progresivamente sus representaciones sobre relaciones sexo-afectivas.

- **Función de interpretación de la realidad.**

Las RS desempeñan un papel crucial en la interpretación y construcción de la realidad. Estas representaciones permiten a los individuos reconocer objetos sociales basándose en el significado social que se les atribuye, ubicándolos en categorías preexistentes dentro del grupo. Funcionan como un marco de referencia que facilita la clasificación y evaluación de diversos elementos como objetos, sujetos, relaciones, acontecimientos y situaciones. Este marco de referencia es esencial para que los sujetos puedan interpretar la realidad como miembros de un grupo y una cultura, compartiendo un universo semántico que posibilita la comunicación y la interacción social. Además, las RS no solo interpretan la realidad, sino que también contribuyen a su construcción y modificación a través de la interacción social. De este modo, las RS transforman la realidad objetivada y crean nuevos escenarios y objetos sociales, reflejando y moldeando continuamente la comprensión colectiva del entorno (Jodelet, 1989, citado en Cruz, 2006).

Esta función, dentro de esta investigación, se vincula con cómo los jóvenes interpretan y categorizan las relaciones sexo-afectivas basándose en las RS predominantes, como la igualitaria, romántica o instrumental. Estas categorías permiten comprender las dinámicas de pareja y atribuirles significados compartidos dentro de su grupo cultural, influenciando cómo entienden las relaciones sexo-afectivas.

- **Función de orientación de las conductas y de las relaciones sociales.**

Las RS también juegan un papel fundamental en la orientación de las conductas de los individuos. Estas representaciones proporcionan un marco de referencia para las acciones de los sujetos, guiando su comportamiento de acuerdo con las percepciones y conocimientos compartidos dentro del grupo social. Las decisiones y acciones de las personas están influenciadas por las representaciones que han construido sobre un objeto o situación social específica. Este conocimiento consensuado y validado social, histórica y culturalmente, permite a los individuos comprender su situación, anticipar eventos, preparar interacciones y dotar de sentido a su comportamiento. Así, las RS facilitan la toma de decisiones al ofrecer un contexto que guía y justifica las acciones de los individuos dentro de su entorno social (Jodelet, 1989, citado en Cruz, 2006).

En la sociedad contemporánea, las relaciones sexo-afectivas se configuran y reconfiguran en un contexto marcado por dinámicas culturales, sociales y generacionales en constante

cambio. Estas relaciones no solo reflejan las experiencias personales de los individuos, sino que también están profundamente influenciadas por las RS que definen lo que significa amar, ser amado y mantener una relación. Las RS, entendidas como construcciones colectivas que estructuran y dan sentido a las interacciones humanas, juegan un papel crucial en la forma en que los jóvenes perciben y experimentan sus vínculos afectivos.

Por otro lado, las RS de las relaciones sexo-afectivas se manifiestan de manera compleja y diversa, reflejando tanto continuidades como transformaciones culturales. Se han identificado tres tipos principales de representaciones: la representación social romántica, que está profundamente influenciada por los mitos del amor idealizado; la representación social igualitaria, que enfatiza la equidad y el respeto mutuo dentro de las relaciones de pareja; y la representación social instrumental, que se centra en las actividades concretas y tangibles. Estas categorías no solo encapsulan los ideales y valores de la sociedad, sino que también revelan las tensiones y contradicciones inherentes a la experiencia amorosa, influenciadas por factores como el género, la edad y la influencia de modelos románticos tradicionales y modernos.

En el contexto de esta investigación, esta función guía las decisiones y comportamientos de los jóvenes en sus relaciones sexo-afectivas como, por ejemplo, construir relaciones basadas en incorporar los componentes asociados a relaciones sanas. Las RS actúan como un marco que orienta su forma de interactuar en pareja, influyendo en sus elecciones y en la búsqueda de relaciones que reflejen estos ideales compartidos.

Representación social romántica

El estudio cualitativo realizado por González (2020) se centra en las RS relacionadas con las relaciones erótico-afectivas en adolescentes de entre 13 y 18 años, explorando cómo estas representaciones están influenciadas por los roles de género y las dinámicas de poder establecidas históricamente.

En este estudio, por ejemplo, el eje temático “relaciones afectivas” explora las percepciones de adolescentes sobre las cualidades y características esenciales en una pareja, revelando cómo las relaciones afectivas están influenciadas por la socialización de género. A través de grupos focales, los jóvenes destacaron la importancia de la confianza, la buena onda y el apoyo mutuo, pero las adolescentes manifestaron tensiones entre el deseo de confianza y el

miedo a perder a la pareja, lo que se traduce en comportamientos de control y celos, influenciados por los mitos del amor romántico. Por su parte, los varones resaltaron aspectos físicos y un modelo de pareja alineado con roles tradicionales, donde el hombre es el sostén económico y la mujer se ocupa de las tareas domésticas. En conjunto, estas percepciones reflejan la perpetuación de un sistema patriarcal en las expectativas de relación, evidenciando dificultades en la expresión emocional, especialmente entre los varones, debido a la socialización que asocia la emocionalidad con debilidad.

Siguiendo la línea de la misma investigación, el eje temático “amor” se centra en la definición del amor según los adolescentes, quienes lo describen a través de palabras y frases que reflejan tanto experiencias personales como influencias culturales. Los grupos femeninos destacan el amor como afecto, compañerismo y confianza, aunque sus experiencias revelan tensiones como el miedo a ser engañadas, lo que lleva a actitudes de control sobre sus parejas. Los varones, por su parte, asocian el amor con emociones indescriptibles y gestos afectivos, aunque muchos no han experimentado relaciones afectivas y basan sus expectativas en ideales románticos. Se observó una influencia significativa del amor romántico como construcción cultural, reforzada por referencias a obras como "Romeo y Julieta" y "3 metros sobre el cielo," que perpetúan ideales inalcanzables de amor perfecto. Las contradicciones entre las expectativas idealizadas y la realidad vivida subrayan la persistencia de mitos románticos, como la necesidad del otro y la estricta fidelidad, que limitan la independencia personal y fomentan la dependencia emocional.

La investigación realizada por Blais, Hébert-Ratté, Hébert y Lavoie (2014) analiza las RS del amor entre jóvenes quebequenses de 14 a 19 años, enfocándose en las experiencias más bellas, ya sean vividas o deseadas. A partir del análisis de las descripciones proporcionadas por 6.961 jóvenes en un contexto escolar, se identificaron seis formas semánticas dominantes del amor contemporáneo: 1) fidelidad, respeto y autenticidad; 2) sensualidad expresada a través de besos y abrazos; 3) desarrollo del amor ideal en compañía y actividades concretas; 4) pasión y magia, con énfasis en el lugar para los jóvenes varones; 5) proyección del amor ideal en proyectos de vida y familia; y 6) representación de la pareja en lugares específicos o en objetos tangibles. Estas formas semánticas se discuten en relación con los desafíos y problemáticas que implican, así como las diferencias generales observadas entre los géneros.

En el análisis del amor, la confianza y la felicidad en las relaciones de los jóvenes entrevistados, se destaca que el amor se valora principalmente cuando no traiciona la confianza y es auténtico, con fidelidad y respeto como pilares fundamentales. La fidelidad implica exclusividad emocional y sexual, regulando el comportamiento de los amantes para evitar la interferencia y estabilizar la confianza mutua. La sinceridad y autenticidad se oponen a la instrumentalización de la relación, siendo cruciales para la confianza. Sin embargo, existe una paradoja entre la honestidad, el respeto y la individualidad, ya que expresar la propia individualidad puede generar conflictos y poner en riesgo la percepción de respeto y confianza en la relación. Esta paradoja, evidenciada por las dificultades en la relación de las adolescentes, no encuentra una solución viable en el amor incondicional, que aparece más como un mandato de respeto hacia la individualidad del otro.

El mismo estudio evidencia que las mujeres tienden a valorar la comunicación y la conexión emocional en sus relaciones. Este enfoque se manifiesta en la importancia que le atribuyen a compartir sentimientos, discutir problemas y expresar apoyo mutuo. Las actividades que refuerzan la intimidad emocional, como conversar profundamente, mostrar afecto y proporcionar apoyo en momentos difíciles, son centrales en la representación emocional del amor para las mujeres. Este enfoque destaca la creación de un ambiente seguro y comprensivo, donde el bienestar emocional y la complicidad son fundamentales.

Además, el romanticismo y el cuidado juegan un papel crucial en la forma en que las mujeres experimentan y expresan el amor. Gestos románticos y actos de cuidado son considerados esenciales para demostrar afecto y compromiso. La conexión emocional, la empatía y el apoyo son aspectos valorados en las relaciones afectivas, lo que refleja una tendencia hacia una visión más relacional y afectiva del amor.

Representación social igualitaria

En el último tiempo, las RS de las relaciones sexo-afectivas han experimentado cambios significativos, especialmente entre los jóvenes (González, 2020). Estos cambios pueden verse reflejados en un creciente reconocimiento de la importancia de la equidad y el respeto mutuo dentro de las relaciones de pareja. En contraste con generaciones anteriores, donde se podía ver una notable jerarquía, los jóvenes de hoy buscan relaciones donde se pueda ver una igualdad entre partes.

Algo primordial para comprender las relaciones igualitarias es que es importante reconstruir a la mujer como sujeto que esta tenga su propia identidad (Tuñon, 1991, citado en González 2020). Se plantea que dentro de las relaciones se deben respetar las necesidades de todas las partes involucradas, con el fin de que todos puedan gozar de los mismos derechos, en estas la base es el apoyo mutuo creando condiciones para cultivar la relación. (González, 2020)

En las relaciones sexo-afectivas igualitarias se busca que las partes puedan relacionarse horizontalmente sin que hayan jerarquías dentro de estas, para conseguir esta formas de relacionarse es importante contar con respeto y reciprocidad (Herrera 2017, citado en González 2020)

Los resultados de la investigación de las RS a partir de relatos de jóvenes lesbianas en Lima realizada por Giesecke (2019) evidencia una búsqueda constante de equidad y una reflexión crítica sobre la naturaleza del amor. Las jóvenes lesbianas del estudio se alejan de los roles tradicionales de "activa" y "pasiva" y buscan una conexión más equilibrada y respetuosa, en línea con el concepto de "amor confluyente" propuesto por Giddens (1995). A pesar de enfrentar presiones y expectativas familiares machistas, estas jóvenes valoran la autenticidad y el respeto mutuo en sus relaciones. Algunas tienen el apoyo de sus familias para su orientación sexual, lo que les permite explorar una forma de amor que desafía los modelos heteronormativos y posesivos.

La investigación realizada por Renzulli el año 2013 establece que hoy en día, los jóvenes entrevistados han sustituido la tradicional concepción del amor "hasta que la muerte nos separe" por una fórmula más moderna: "hasta que la relación no me haga feliz". Este cambio refleja una nueva perspectiva sobre la perdurabilidad de las relaciones de pareja, que en esta tesis se denomina el "relato del eterno instante". Aunque los jóvenes no rechazan la idea de tener una relación amorosa, desean una relación estable y duradera que, sin embargo, requiere un monitoreo constante de la satisfacción y la insatisfacción. Este enfoque marca un declive en las antiguas culturas del sacrificio y el deber, reemplazándolas por una visión más dinámica y flexible del amor.

En este nuevo paradigma, la relación de pareja ya no se percibe como algo fijo e inmutable, sino como algo contingente y susceptible a cambios. La idea de la discontinuidad se ha integrado como una parte natural de la vida, con el vínculo amoroso siendo adaptable y sujeto

a las reglas que ambos miembros de la pareja establezcan. El desorden afectivo se convierte en el nuevo orden social, donde la salud del vínculo se define y ajusta de manera conjunta por ambos miembros de la pareja (Renzulli, 2013).

Representación social instrumental

El estudio mencionado anteriormente realizado por Blais et al. (2014), muestra que, en contraste con las jóvenes, los jóvenes suelen asociar el amor y la compañía con actividades concretas y prácticas. La representación instrumental del amor para los jóvenes a menudo incluye pasar tiempo juntos realizando actividades específicas, como viajar, practicar deportes o trabajar en proyectos comunes. Estas actividades tangibles son vistas como maneras efectivas de demostrar interés y afecto. La conexión íntima se manifiesta a través de la participación en actividades compartidas que refuercen el vínculo emocional.

Además, para algunos hombres, el éxito y los logros en actividades comunes pueden ser formas significativas de expresar amor. La representación instrumental también puede involucrar aspectos sensuales y sexuales, donde la intimidad física y sexual juega un papel importante en la demostración de afecto y cercanía. Estas formas de expresión suelen estar marcadas por un enfoque más tangible y práctico en comparación con la representación emocional.

La investigación realizada por Renzulli (2013) evidencia que, a pesar de las variaciones intergeneracionales, de género e intra-género encontradas en los relatos sobre el amor, persisten ciertos contenidos relativamente invariantes. Tanto hombres como mujeres, independientemente de su grupo etario o nivel educativo, reconocen la importancia del aprendizaje y el crecimiento que el paso del tiempo implica para las relaciones de pareja. En este sentido, se observa una temática común en la que se valora la posibilidad y la responsabilidad de tener una relación madura y estable a medida que se avanza en la vida.

En este sentido, considerar la adolescencia únicamente como un período de *storm and stress*, marcado por conflictos y cambios, limita la comprensión de sus relaciones afectivas, percibiéndolas como frágiles y pasajeras. Este enfoque dificulta la identificación de problemas como la violencia en vínculos no tradicionales, como frecuentaciones o amistades sexuales. Durante esta etapa, las relaciones suelen valorarse como exploratorias, mientras

que en la adultez se espera mayor compromiso y proyectos a largo plazo, reflejando una transición hacia relaciones más profundas y significativas (Sanhueza, 2016).

En el estudio realizado Giesecke (2019) se analizan las representaciones del amor entre jóvenes lesbianas, evidenciándose una clara preferencia por priorizar los proyectos personales sobre los objetivos tradicionales de pareja. Las jóvenes entrevistadas consideran el matrimonio principalmente desde una perspectiva legal. Muchas de ellas ven el matrimonio más como una herramienta para obtener beneficios legales y protección para sus hijos, si deciden tenerlos, en lugar de un objetivo romántico en sí mismo.

El estudio muestra que las jóvenes lesbianas tienden a evitar los modelos de relación heteronormativa que observan en sus familias. En lugar de aspirar al matrimonio tradicional, prefieren utilizar el dinero que sus pares podrían gastar en bodas para proyectos personales como viajes o la compra de propiedades.

Considerando lo expuesto, la investigación de las relaciones sexo-afectivas saludables y sus elementos desde la óptica de las RS emerge como una tarea imperativa. Reconociendo el impacto sustancial de estas representaciones en los vínculos y conexiones emocionales, especialmente en el modo en que los jóvenes perciben y conciben los componentes que conforman una relación saludable, se revela su influencia determinante. Las RS, al reflejar y moldear normas y valores culturales, inciden en las expectativas y conductas dentro de las relaciones, abordando aspectos cruciales como la comunicación, la confianza, el respeto, la intimidad y la satisfacción dentro de la pareja. Por lo tanto, la exploración desde esta perspectiva permite identificar como las percepciones y definiciones que cada individuo le da a los componentes de las relaciones sanas pueden incidir en sus relaciones.

El análisis de las relaciones sexo-afectivas desde la perspectiva de las RS permite una comprensión profunda de cómo los jóvenes conceptualizan y experimentan estos vínculos. La literatura revisada destaca que la calidad de las relaciones se define por componentes como la confianza, la intimidad, el respeto mutuo y la comunicación efectiva. Estos elementos no solo determinan la satisfacción y estabilidad de las relaciones, sino que también influyen en el bienestar general de los individuos. Al integrar estos conocimientos, la presente investigación ofrece una base teórica sólida para explorar el estado actual de como los jóvenes ven representados los componentes de una relación sana.

MARCO EMPÍRICO – CONCEPTUAL

En la búsqueda bibliográfica realizada por el equipo investigador se da cuenta de estudios referidos al tema de investigación, que a continuación se expondrán con el fin de dar a conocer como el concepto de “relaciones sanas” y sus componentes han evolucionado en el tiempo.

En el ámbito de las relaciones románticas, diversos estudios han resaltado la importancia de la calidad y las características de una pareja sana. Collins (2003) cita a Galliher, Welsh, Rostosky y Kawaguchi (1998), quienes definen la calidad de una relación romántica como "el grado en que la relación proporciona experiencias generalmente benéficas" (traducción libre p. 10). Las relaciones de alta calidad se distinguen por la intimidad, el afecto y el cariño, mientras que las relaciones de baja calidad se caracterizan por la irritación, el antagonismo y altos niveles de conflicto o comportamiento controlador.

Asimismo, Collins, Welsh y Furman (2009) en "Adolescent Romantic Relationships" citan a Seiffge-Krenke y Lang (2002) para destacar que "las relaciones de alta calidad caracterizadas por el apoyo e intimidad se asocian con medidas de funcionamiento y bienestar de las personas implicadas" (traducción libre p. 10). Además, las relaciones románticas de calidad en la adolescencia están vinculadas con una mayor probabilidad de relaciones positivas y compromiso relacional en la adultez temprana.

Mártinez (2000, citado en Velázquez, 2016), describe que una pareja sana está compuesta por individuos maduros y equilibrados que mantienen una excelente relación con sus padres, consigo mismos y con los demás. Estas personas tienen una buena imagen de sí mismas, alta autoestima, aceptan sus roles de género, reconocen sus cualidades y las de su pareja, tienen claros sus objetivos y se esfuerzan por alcanzarlos. Poseen criterios bien definidos para identificar problemas y evitar involucrarse con personas emocionalmente inestables y conflictivas (p.60). Además, se cita a Satir (2002) para enfatizar que toda pareja está compuesta por tres elementos: dos individuos y la relación entre ellos. Las parejas saludables valoran y respetan cada uno de estos elementos por igual, siendo fundamental la igualdad y el respeto tanto por uno mismo como por la pareja (p. 62).

Finalmente, en el estudio "Relaciones amorosas y factores psicosociales en estudiantes universitarios" de Cobo y Peña (2022), se define una relación sana como un arte que debe ser

construida con respeto, confianza y comunicación. De lo contrario, el autor comenta que se convertirá en una relación tóxica. Las dos personas deben conciliar lo que quieren para alcanzar sus aspiraciones a futuro, ya que es difícil someter un sueño cuando lo planifican dos individuos y no solo uno. Para alcanzar una felicidad plena, cada uno debe ser responsable de lo que le pertenece (p. 27).

Con relación a las investigaciones existentes sobre los componentes de las relaciones sanas, se han estudiado tanto de forma cuantitativa como cualitativa. El punto de vista sociométrico ofrece mediciones sobre la percepción de éstos dentro de las relaciones.

La investigación “Measuring relationship beliefs: An individual differences scale” dirigida por Fletcher y Kininmonth (1992) en Nueva Zelanda, la cual se centra en la creación y validación de una escala para medir las creencias sobre lo que hace que las relaciones sean exitosas, denominada "Escala de Creencias de Relación" (Relationship Beliefs Scale). Tras determinar 18 categorías de creencias, la escala fue aplicada a 981 sujetos. Un análisis factorial identificó cuatro factores de creencias: Intimidad, Factores Externos (como la influencia de amigos y familiares, presiones sociales y expectativas culturales), Pasión e Individualidad. Los resultados mostraron que estos factores tenían una confiabilidad interna y de prueba-reprueba adecuada, y que la estructura de cuatro factores se replicó en cuatro grupos distintos (hombres, mujeres, personas involucradas en relaciones románticas/sexuales y aquellas no involucradas en tales relaciones).

Dos estudios adicionales proporcionaron validez convergente y discriminante para estos factores de creencias. Se encontró que los factores de creencias no estaban correlacionados con la satisfacción en la relación o con la deseabilidad social, pero estaban generalmente relacionados de la manera predicha con las dimensiones de apego en la relación, actitudes hacia el amor y las frecuencias auto informadas de comportamientos en relaciones cercanas. El estudio final demostró que las creencias sobre las relaciones moderaban las relaciones entre los comportamientos relacionados con creencias auto informados en relaciones cercanas y la satisfacción en la relación.

También, la investigación “*The Measurement of Perceived Relationship Quality Components: A Confirmatory Factor Analytic Approach*” (Fletcher, Simpson y Thomas, 2000) probó tres modelos de cómo se estructuran y representan cognitivamente los

componentes de evaluación de relaciones: satisfacción, compromiso, intimidad, confianza, pasión y amor utilizando el Modelo de Inversión de Rusbult. Los participantes en el Estudio 1 calificaron sus relaciones íntimas utilizando seis escalas previamente desarrolladas para medir cada constructo y un nuevo instrumento “*Perceived Relationship Quality Components*” (PRQC) (Inventario de Componentes de Calidad de las Relaciones Percibidas). El análisis factorial confirmatorio reveló que el modelo que mejor se ajustaba era aquel en el que los ítems se cargaban de manera confiable en los seis factores de primer orden, los cuales se agrupaban en un factor de segundo orden que reflejaba la calidad global percibida de la relación.

En el estudio también se compararon tres modelos sobre cómo se relacionan los seis aspectos importantes de la calidad de las relaciones. El primer modelo sugería que había una actitud general hacia la pareja o la relación. El segundo modelo decía que los seis aspectos (satisfacción, compromiso, intimidad, confianza, pasión y amor) funcionaban de manera independiente. El tercer modelo proponía que las evaluaciones de estos aspectos eran consistentes pero un poco independientes en diferentes áreas.

Los resultados indicaron que tanto el primer modelo, que postulaba una actitud general hacia la pareja o la relación, como el segundo modelo, que consideraba los seis aspectos (satisfacción, compromiso, intimidad, confianza, pasión y amor) como independientes entre sí, no se ajustaron adecuadamente a los datos. En cambio, el tercer modelo, que sugería que las evaluaciones de estos aspectos son consistentes, pero ligeramente independientes en diferentes áreas, mostró un ajuste relativamente bueno. Esto valida la utilidad del PRQC para captar estas diferencias sutiles.

Años después, el estudio "Cognitions of Relationship Quality: A Prototype Analysis of Their Structure" (Hassebrauck, 1997) analizó qué características definen una buena relación usando varios estudios con estudiantes universitarios alemanes. Identificaron 352 características diferentes de una buena relación y seleccionaron las 64 más mencionadas para un análisis más detallado.

Los resultados de este estudio mostraron las características más importantes de una buena relación, éstas incluían confianza, amor, respeto mutuo, honestidad, amistad y comunicación efectiva. Estas características se consideran las más importantes y están asociadas con una

mayor satisfacción en la relación. Otros aspectos importantes incluyen empatía, seguridad, apoyo mutuo, igualdad, armonía sexual y la disposición a resolver problemas juntos.

En el Estudio 1, 120 estudiantes alemanes identificaron 352 características de una buena relación y se seleccionaron 64 para un análisis más profundo. En el Estudio 2, 107 estudiantes evaluaron estas características en términos de importancia, encontrando que las características centrales eran las más destacadas. El Estudio 3 demostró que estas características centrales eran más fáciles de recordar y se identificaban más rápido. Finalmente, el Estudio 4 comparó las opiniones de personas comunes con las de los expertos, revelando similitudes y diferencias importantes. En conjunto, los resultados sugieren que las características centrales son más representativas y esenciales en la mente de las personas, mostrando una estructura prototípica en la calidad de las relaciones. El estudio (1, 2, 3 y 4) sugiere que la calidad de una relación puede evaluarse según qué tan cerca esté de un prototipo ideal, donde las características centrales son clave.

El estudio *"Implicit theories of relationships: Implications for relationship satisfaction"* realizado por Franiuk, Cohen y Pomerantz (2002) investigó las teorías implícitas de las relaciones románticas y su impacto en la satisfacción de la relación. Se realizaron dos estudios (Estudio 1 y 2) con 263 participantes en el Estudio 1 y 236 participantes en el Estudio 2. Los participantes completaron cuestionarios que evaluaban sus creencias sobre las relaciones, así como su satisfacción y compromiso en ellas. En el Estudio 1, los participantes completaron cuestionarios en dos momentos con un intervalo de ocho meses, mostrando que las creencias en el alma gemela y la solución eran estables en el tiempo. Creer que la pareja es un alma gemela predijo mayor satisfacción y longevidad en la relación. El Estudio 2, con una muestra diferente, confirmó estos hallazgos y comparó las teorías del alma gemela y la solución, encontrando que las teorías se representaban como factores separados y negativamente correlacionados. La teoría del alma gemela tuvo un mayor impacto en la satisfacción de la relación, y los análisis factoriales confirmaron que los constructos podían medirse por separado. Estos resultados resaltan que las creencias implícitas influyen significativamente en la satisfacción de las relaciones y que las personas pueden sostener ambas teorías, aunque estén negativamente correlacionadas, destacando la importancia de la interacción entre estas creencias y la percepción de ajuste con la pareja.

Estos estudios y sus resultados destacan la importancia de investigar los componentes de las relaciones sanas y cómo los jóvenes los perciben, así como su presencia en sus relaciones sexo-afectivas. Sin embargo, también revelan un significativo vacío de conocimiento en el ámbito latinoamericano, Además, de que la información disponible no se encuentra lo suficientemente actualizada.

Componentes de una relación sana

Confianza

La confianza se ha definido por múltiples autores a lo largo del tiempo. David, Mayer, Schoorman (1995) citado en Yáñez, Ahumada y Cova (2005) la define como la representación de una intención que lleva a tomar un riesgo en una relación, es decir, la voluntad o deseo de comprometerse a tomar un riesgo con quien se va a confiar.

Tiempo después Kramer (1999) citado en Conejeros, Rojas y Segure (2010) define la confianza como el producto del riesgo que deriva la incertidumbre que se tienen con respecto a las intenciones y acciones de otras personas de las cuales se depende. Para que exista confianza uno de los requisitos es que exista riesgo, es decir, que exista la percepción de que es posible perder. Un segundo requisito indispensable es que exista interdependencia, es decir, que los intereses de una de las partes no puedan ser alcanzados sin contar con la otra. La alteración de cualquiera de estos requisitos hará que la confianza cambie.

Años después Abarca (2004) citado en Conejeros et al., (2010) la define como una relación entre dos personas en la que una de ellas se vuelve vulnerable ante las acciones de la otra. Esta vulnerabilidad se basa en la decisión de no intentar controlar dichas acciones, confiando en las expectativas formadas a partir del conocimiento previo del otro. En esencia, la confianza es un estado psicológico, no un comportamiento.

Núñez, Cantó Milà y Seebach (2015) definen que la confianza juega un papel fundamental en las relaciones de pareja, confiar en la pareja, o la confianza mutua, es el fundamento y condición de estabilidad de la relación amorosa y, por lo tanto, elemento central de uno de los vínculos básicos de la vida social.

En esta investigación, se entenderá el concepto de confianza como “La disposición para asumir riesgos y ser vulnerable ante la otra persona, basada en una expectativa de

comportamientos fiables y positivos. Se fundamenta en la interdependencia y la percepción de riesgo, siendo esencial para la estabilidad y compromiso en una relación sexo-afectiva”. (Yáñez et al., 2005; Conejeros et al., 2010; Núñez et al., 2015).

Comunicación

En cuanto a la comunicación, diversos autores han definido el concepto a lo largo de los años. Velásquez (2016) lo define como el facilitador del intercambio de información y la resolución de conflictos, promoviendo así la comprensión mutua y la conexión emocional. Asimismo, la confianza como elemento esencial para establecer un ambiente de seguridad y sinceridad, permitiendo expresar las necesidades y preocupaciones sin temor. En uno de los modelos iniciales de comunicación propuesto por Shannon (1948) citado en Villanueva, Rivera, Díaz y Reyes (2012), se describe el proceso de transmisión de un mensaje de una fuente a un destinatario a través de varios pasos. En este modelo, el mensaje es generado por una fuente, luego es codificado por un transmisor antes de ser transmitido a través de un canal de comunicación. Posteriormente, el mensaje es recibido por un receptor, quien lo decodifica para que pueda ser entendido por el destinatario.

Años después, Watzlawick, Beavin y Jackson, (1991) citados en Villanueva et al. (2012) postularon que toda conducta humana constituye un mensaje en sí mismo, y que la combinación de lo que se dice y se hace forma las pautas de interacción entre individuos. Enfatizaron la relevancia del proceso interactivo como un elemento central en la comunicación interpersonal, ya que es a través de la interacción que se define la naturaleza de las relaciones entre las personas. Esta perspectiva subraya la significancia de las acciones y comportamientos en la influencia que ejercen sobre los demás individuos.

A su vez, se reconoce que la comunicación en la relación de pareja es esencial en todas las etapas de esta, ya que constituye el vehículo principal para expresar sentimientos, pensamientos, preocupaciones, percepciones de la pareja, así como para negociar y resolver problemas (Soller, 1982; Kimble, Hirt, Díaz-Loving y Harmon, 2002 citados en Armenta y Díaz-Loving, 2008).

Fitzpatrick (1988) citado en Sánchez y Díaz-Loving (2003) plantea que la comunicación se convierte en el canal ideal para que una persona pueda expresar su vulnerabilidad y, al mismo tiempo, recibir retroalimentación sobre su valía, así como apoyo, aceptación y confirmación

de su capacidad para establecer una relación íntima exitosa. Este proceso actúa como un facilitador para la manifestación de ciertos comportamientos destinados a estructurar la relación, como la toma de decisiones y la gestión de conflictos, ya que a través de la comunicación se asignan roles y funciones, lo que contribuye a la creación de una visión compartida del mundo.

Según la definición proporcionada por Sánchez, Ojeda y Lignan (citados en Díaz-Loving, Aragón y Lagunes, 2012), la comunicación de pareja se entiende como el lazo que une a los miembros de una relación íntima, con el objetivo de intercambiar información sobre uno mismo, diversos tipos de relaciones y factores que puedan influir en ella (Sánchez, Zavala y Villacreses, 2021).

En esta investigación, se entenderá el concepto de comunicación como “Proceso que facilita el intercambio de información y resolución de conflictos, promoviendo la comprensión y conexión emocional. Permite expresar sentimientos, negociar roles y resolver problemas.” (Velásquez, 2016; Villanueva et al., 2012; Armenta y Díaz-Loving, 2008; Sánchez y Díaz-Loving, 2003; Díaz-Loving et al., 2012; Sánchez et al., 2021).

Respeto

Se entenderá el respeto como elemento fundamental que comienza con la valoración personal y se refleja en la consideración hacia el otro, evitando cualquier acción que pueda dañarlo y promoviendo su autoestima (Velásquez, 2016). También, se define según Frei y Shaver (2002) como una actitud o disposición hacia una persona en particular basada en sus buenas cualidades percibidas, disposición hacia una relación cercana digna de confianza, considerada y tolerante.

Sennett (2003) citado en Nuñez (2007) lo define como un comportamiento expresivo. Esto indica que tratar a los demás con respeto no es un acto que se produzca de manera automática, incluso cuando se actúa con la mayor disposición o intención.; transmitir el respeto es encontrar palabras y gestos que permitan al otro sentirlo con convicción. A lo que Sennett se refiere es a que respeto no es sólo reconocer al otro sino reconocer la relación que se establece entre las partes.

En Mora y Vélez (2021) se define como un valor que hace posible que el ser humano reconozca, admita, considere y aprecie las cualidades del otro, siendo este el reconocimiento del valor propio, de las personas y del medio en el que se vive.

Los factores de respeto en las parejas incluyen la capacidad de mostrar respeto por las diferencias de los individuos, aceptar la responsabilidad personal, la voluntad de revisar fortalezas y conflictos y la voluntad de liberar las emociones negativas, conflictos, discusiones, así también como perdonarse a sí mismo y a su pareja. Según Eckstein, Eckstein y Eckstein (2013) crear respeto en las parejas es un compromiso diario para trabajar por una relación sana y amorosa.

En esta investigación, se entenderá el concepto de respeto como “La valoración personal reflejada en la consideración hacia el otro, evitando acciones dañinas y promoviendo la autoestima. Actitud basada en las cualidades de la otra persona y el reconocimiento mutuo de la relación” (Velásquez, 2016; Frei y Shaver, 2002; Mora y Vélez, 2021; Eckstein et al., 2013).

Satisfacción

La satisfacción se entiende como sentirse a gusto con su par, asumiendo que la relación que ambos ostentan tiene cualidades como personas positivas y negativas donde aportará o desgastará a la relación.

También, González y Veray (2018) la definen como la evaluación que una persona hace de manera positiva o negativa sobre su relación de pareja actual se basa en el grado en que se satisfacen sus necesidades y expectativas respecto a lo que constituye una relación de pareja satisfactoria.

Dentro de la satisfacción vista como un factor unidimensional, varios autores han ofrecido definiciones del constructo. Por ejemplo, Roach, Frazier y Bowden (1981, citado en González y Veray, 2018) lo definen como la predisposición favorable o desfavorable hacia la propia relación de pareja. De manera similar, Nina (1985, citado en González y Veray, 2018) lo describe como la actitud positiva o negativa de un individuo hacia su relación amorosa. Otros estudios lo conceptualizan como un juicio global evaluativo tanto del cónyuge como

de la relación en sí (Becerra, Roldán y Flores, 2012; Hendrick, 1988; Kamp, Taylor y Kroeger, 2008, citados en González y Veray, 2018).

En esta investigación, se entenderá el concepto de satisfacción como “La evaluación positiva basada en el grado de cumplimiento de las necesidades y expectativas de una persona respecto a su relación de pareja. Refleja una actitud favorable hacia la relación, influyendo en la percepción general de la pareja y de la relación en sí” (Guzmán et al., 2021; Sharim, 2010).

Intimidad

Por último, la intimidad es definida como un componente del amor que comprende sentimientos de cercanía, conexión y vinculación que se experimentan en las relaciones sexo-afectivas, derivando principalmente de la inversión emocional en la relación incluyendo, entre otros aspectos, contar con la pareja en momentos de necesidad, recibiendo y proporcionando este apoyo emocional (Sternberg, 1997, citado en Guzmán, Garrido, Gómez y Espinoza, 2021).

Para Mailer es una experiencia profunda que implica cierto grado de privacidad y de contacto cercano y cuya pérdida es sentida como una experiencia conducente a un considerable dolor psíquico (Mailer 2009, citado en Sharim 2010).

Pietromonaco (2013) citado en Guzmán et al. (2021) define la intimidad como un factor que contribuye a la salud física, al bienestar psicológico y a la satisfacción con la vida.

Se define como un componente fundamental de las relaciones de pareja, clave para el ajuste y bienestar psicológico, y característica esencial de una relación de pareja satisfactoria. (Miller 2015, citado en Guzmán et al., 2021).

Según Mancillas (2006) existen cinco tipos de intimidad dentro de una relación de pareja, las cuales son:

Intimidad Emocional: Se refiere a la capacidad de las parejas para compartir y expresar sus emociones y sentimientos. Es un aspecto fundamental para mantener relaciones cercanas y satisfactorias. En general, se observa que las mujeres tienden a ser más expresivas en sus afectos, mientras que algunos hombres pueden ser más reservados y menos propensos a mostrar sus sentimientos abiertamente.

Intimidad Comunicacional: Implica la capacidad de las parejas para comunicarse de manera efectiva y abierta. La comunicación es un elemento esencial para la construcción y el mantenimiento de la intimidad en una relación. Se relaciona con la confianza y el entendimiento mutuo, permitiendo que ambas partes se sientan escuchadas y comprendidas.

Intimidad Cognoscitiva: Este tipo de intimidad se refiere a la comprensión y el conocimiento que cada miembro de la pareja tiene del otro. Implica un profundo entendimiento de las creencias, valores, pensamientos y experiencias del otro, lo cual fortalece el vínculo y la conexión entre ambos.

Intimidad Interaccional: Se refiere a las interacciones diarias y cotidianas entre las parejas. Estas interacciones pueden incluir actividades compartidas, rutinas y la manera en que las parejas pasan tiempo juntas. La intimidad interaccional ayuda a construir una base sólida de compañerismo y apoyo mutuo.

Intimidad Sexual: Se relaciona con la conexión física y sexual entre las parejas. La sexualidad es vista como un medio de realización personal y una expresión primordial de la intimidad. Este tipo de intimidad no solo abarca el acto sexual en sí, sino también el afecto físico y la cercanía que se manifiestan en la relación.

En esta investigación, se entenderá el concepto de intimidad como “Componente del amor que implica sentimientos de cercanía, conexión y vinculación en una relación sexo-afectiva. Permite el ajuste y bienestar psicológico, contribuyendo a la satisfacción general con la relación.” (González y Veray, 2018).

Para los fines de este estudio, el componente "intimidad" en general incluirá sus aspectos emocional, cognoscitivo e interaccional. No obstante, en el escrito se referirá simplemente como "intimidad".

Políticas públicas: contexto chileno

Las políticas públicas son fundamentales en la formación de los niños, niñas y adolescentes, por eso promoverlas es crucial para las relaciones sexo-afectivas sanas y armoniosas, ya que, como ejemplo, la educación sexual integral no solo ayuda a prevenir embarazos y evitar enfermedades de transmisión sexual, sino que también fomenta el desarrollo de competencias emocionales que son esenciales para poder entablar relaciones sanas en un futuro. A

continuación se presentan algunos de los esfuerzos en el contexto nacional sobre el abordaje de esta temática.

Es importante analizar cómo se han desarrollado programas y políticas en Chile respecto a la sexualidad y afectividad en niños, niñas y adolescentes. Desde la década del 2000 se han intentado implementar distintas políticas, programas y planes de desarrollo sobre la temática con relación a niños, niñas y adolescentes, (NNA). En la esfera educacional, durante los años 1996 y 2008 se implementaron múltiples estrategias para abordar el tema. Una de ellas fueron las “Jornadas de Conversación Sobre Afectividad y Sexualidad” (JOCAS), las cuales, según Jimenez (2018) tras la fuerte presión conservadora, se dejaron de implementar. Actualmente la educación sexual se concibe y aborda de dos maneras. Por un lado, como “programas de intervención”, implementados ya sea por organismos prestadores de servicios o de manera autónoma por los establecimientos educacionales. Y, por otra parte, la educación sexual adaptada a un “plan curricular”, el cual, de manera transversal incorpora explícitamente contenidos pedagógicos vinculados a las temáticas de sexualidad y afectividad en las diversas asignaturas (Yáñez, 2023). Además, es preciso conocer que en Chile existe una ley (N°20.418) que obliga a los establecimientos educacionales subvencionados a contar con un programa de educación sexual (Ministerio de Educación (MINEDUC, 2017).

También es importante destacar y mencionar la implementación de la “Política de Afectividad y Sexualidad Integral”, la cual está centrada en educar integralmente en materias de Sexualidad y afectividad a niñas, niños, adolescentes y adultos de la comunidad educativa, impulsada por el Ministerio de Salud, Ministerio de Educación, Servicio Nacional de la Mujer y equidad de género, gobiernos regionales y municipios (MINEDUC, 2022).

OBJETIVOS E HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN

Objetivos

- **Objetivo general:** Conocer las representaciones sociales que construyen los jóvenes estudiantes de la Universidad de Concepción sobre las relaciones sexo-afectivas y los componentes asociados a las relaciones sanas: confianza, comunicación, intimidad, satisfacción y respeto.
- **Objetivo específico 1:** Identificar las representaciones sociales (romántica, igualitaria e instrumental) de los jóvenes universitarios de la Universidad Concepción sobre las relaciones sexo-afectivas en función de los componentes asociados a relaciones sanas.
- **Objetivo específico 2:** Analizar la variación de las representaciones sociales de los componentes asociados a relaciones sanas según las características sociodemográficas (edad y género), facultad y orientación sexual de los jóvenes universitarios de la Universidad de Concepción.
- **Objetivo específico 3:** Identificar qué entienden los jóvenes de la Universidad de Concepción por una relación sexo-afectiva sana y sus dificultades para establecerlas.

Hipótesis

Hipótesis 1: Los hombres jóvenes tienden a asociar la satisfacción con representaciones sociales instrumentales.

Hipótesis 2: Las mujeres jóvenes tienden a asociar la confianza con representaciones sociales románticas.

IDENTIFICACIÓN Y DEFINICIÓN DE VARIABLES

1. Edad

- a. **Definición conceptual:** Número de años vividos desde el nacimiento de la persona hasta la fecha del estudio.
- b. **Definición instrumental:** Pregunta N°1 del cuestionario.

2. Facultad

- a. **Definición conceptual:** Unidad académica dentro de una universidad que agrupa ciertas carreras.
 - Ciencias Sociales, incluye las carreras de: Psicología, Trabajo Social, Sociología, Antropología, Periodismo.
 - Humanidades y artes, incluye las carreras de: Traducción/Interpretación en Idiomas Extranjeros, Licenciatura en Historias, Teatro, Artes Visuales y Licenciatura en Historia.
 - Ingeniería, incluye las carreras de: Civil Eléctrica, Civil Industrial, Civil Informática, Civil de Materiales, Civil Mecánica, Civil Metalúrgica, Civil en Telecomunicaciones, Civil Química y Civil Biomédica.
- b. **Definición Instrumental:** Pregunta N°2 del cuestionario.

3. Identidad de género

- a. **Definición conceptual:** percepción personal que un individuo tiene sobre sí mismo en cuanto a su género.
 - Femenino
 - Masculino
 - No binario: incluye género fluido, agénero, bigénero y demisexual.
 - Transgénero: incluye hombre y mujer trans.
- b. **Definición instrumental:** Pregunta N°3 del cuestionario.

4. Orientación sexual

a. **Definición conceptual:** Atracción emocional, romántica o sexual hacia otras personas, puede incluir orientación heterosexual, homosexual, bisexual, pansexual, asexual, demisexual, polisexual, omnisexual.

- Heterosexual: Atracción hacia personas del sexo opuesto.
- Homosexual: Atracción hacia personas del mismo sexo.
- Bisexual: Atracción hacia personas de ambos sexos.
- Pansexual: Atracción hacia personas de cualquier sexo o identidad de género.
- Asexual: Falta de atracción sexual hacia cualquier persona.
- Demisexual: Atracción sexual que surge con el establecimiento de una conexión emocional muy fuerte.
- Polisexual: Atracción hacia múltiples géneros.
- Omnisexual: Atracción hacia personas de todos los géneros, pero con reconocimiento de las diferencias entre los géneros.

b. **Definición instrumental:** Pregunta N°4 del cuestionario.

5. Tipo de relación sexo-afectiva

a. **Definición conceptual:** Categoría específica de la relación sexo-afectiva mantenida, con un distinto nivel de compromiso y formalidad según se hable.

- Relación formal monógama: incluye pololeo, noviazgo y matrimonio.
- Relación abierta o no monógama: incluye relación poliamorosa.
- Relación casual: incluye encuentros casuales, amigos con derecho y andantes.

b. **Definición instrumental:** Pregunta N°6 y N°8 del cuestionario.

6. Representaciones sociales

a. **Definición conceptual:** formas de conocimiento práctico y compartido, construidas socialmente, que permiten a las personas comprender y dar sentido a su entorno a través de sus experiencias, valores y contextos

culturales. (Abric, 2001; Jodelet, 1986; Mazzietelli et al, 2010; Moscovici, 1960)

- **Representación social romántica:** construcción cultural e ideal compartida que define el amor como una relación afectiva centrada en la fidelidad, la conexión emocional y el compromiso, basada en nociones idealizadas del amor (romanticismo) y cuidado mutuo, influenciadas por normas de género tradicionales y expectativas sobre la exclusividad y la dependencia emocional en la pareja. (Blais et al, 2014; González, 2020)
 - **Representación social igualitaria:** se caracteriza por basarse en la equidad, el respeto mutuo y la reciprocidad, priorizando vínculos horizontales sin jerarquías. Busca que ambas partes mantengan sus propias identidades, cultivando una relación basada en el apoyo y la autenticidad. (González, 2020)
 - **Representación social instrumental:** se enfoca en la demostración práctica de afecto a través de actividades compartidas y logros conjuntos, donde la conexión se fortalece mediante experiencias tangibles y objetivos comunes. (Blais et al, 2014; Renzulli, 2013; Giesecke, 2019)
- b. **Definición instrumental:** preguntas N°1, N°2, N°3, N°4, N°5, N°8, N°9, N°10, N°11, N°12, N°13, N°14 y N°15 del cuestionario.

7. Dimensiones de las RS y componentes asociados a relaciones sanas.

Tabla N1: Operacionalización de dimensiones de las RS²

Dimensiones de las RS	Componentes de las relaciones sanas				
Definición:	Confianza Implica la disposición para asumir riesgos y ser vulnerable	Comunicación Proceso que facilita el intercambio de información y	Respeto Se refiere a la valoración personal reflejada en la	Intimidad Componente del amor que implica sentimientos de cercanía,	Satisfacción Se define como la evaluación positiva basada en el grado de

	<p>ante la ora persona, basada en una expectativa de comportamientos fiables y positivos. Se fundamenta en la interdependencia y la percepción de riesgo, siendo esencial para la estabilidad y compromiso en una relación sexo-afectiva. (Yáñez et al., 2005; Conejeros et al., 2010; Núñez et al., 2015).</p>	<p>resolución de conflictos, promoviendo la comprensión y conexión emocional. Permite expresar sentimientos, negociar roles y resolver problemas (Velásquez, 2016; Villanueva et al., 2012; Armenta y Díaz-Loving, 2008; Sánchez y Díaz-Loving, 2003; Díaz-Loving et al., 2012; Sánchez et al., 2021).</p>	<p>consideración hacia el otro, evitando acciones dañinas y promoviendo la autoestima. Actitud basada en las cualidades de la otra persona y el reconocimiento mutuo de la relación (Velásquez, 2016; Frei y Shaver, 2002; Mora y Vélez, 2021; Eckstein et al., 2013).</p>	<p>conexión y vinculación en una relación sexo-afectiva. Permite el ajuste y bienestar psicológico, contribuyendo a la satisfacción general con la relación. (González y Veray, 2018).</p>	<p>cumplimiento de las necesidades y expectativas de una persona respecto a su relación de pareja. Refleja una actitud favorable hacia la relación, influyendo en la percepción general de la pareja y de la relación en sí (Guzmán et al., 2021; Sharim, 2010).</p>
<p>Dimensión figurativa: Hace referencia a las imágenes mentales, metáforas o representaciones gráficas que las personas utilizan para comprender un concepto. Es la forma en que algo se representa visualmente.</p>	<p>Imágenes y representaciones visuales que evoquen seguridad, transparencia y apertura. Por ejemplo, dos personas dándose la mano o mirándose a los ojos, haciendo referencia a la seguridad que se deposita en cada uno.</p>	<p>Imágenes que muestran interacción efectiva, como personas conversando cara a cara con atención y contacto visual, utilizando expresiones faciales y gestos abiertos, o participando en videollamadas con sonrisas y gestos de comprensión.</p>	<p>Imágenes que representan consideración y reconocimiento del valor del otro, como una persona cediendo el paso, ofreciendo ayuda, o mostrando gestos de cortesía como abrir una puerta o dar el asiento a alguien. Estas imágenes evocan la idea de igualdad y dignidad.</p>	<p>Imágenes que representan la cercanía emocional y física exclusiva, como una pareja abrazada en un lugar privado, personas compartiendo un momento íntimo como leer juntos en silencio, o gestos de afecto personal como acariciar el cabello de la pareja. Estas imágenes evocan una conexión profunda y personal.</p>	<p>Imágenes que representan momentos de plenitud y alegría en la relación, como una pareja sonriendo juntos, celebrando logros compartidos o simplemente relajándose en un ambiente cómodo y feliz. Estas imágenes evocan una sensación de bienestar y contento.</p>

<p>Dimensión simbólica: centrada en símbolos que se utilizan para representar un concepto. Estos símbolos pueden ser palabras, gestos, elementos, entre otros, que toman un significado compartido dentro de una cultura.</p>	<p>El componente representado mediante el lenguaje y la comunicación verbal y no verbal. Por ejemplo, frases como “confío en ti” y comportamientos coherentes y previsibles como cumplir con las promesas o responder de manera similar a situaciones similares.</p>	<p>Uso del lenguaje claro y coherente para facilitar la comprensión y el intercambio de ideas y sentimientos. Ejemplos incluyen frases como “¿Cómo te sientes?”, la práctica de la escucha activa, y el empleo de un lenguaje directo para evitar malentendidos.</p>	<p>Se manifiesta en el lenguaje y comportamientos que reconocen y valoran la dignidad y los derechos del otro. Esto incluye usar un lenguaje amable, tratar a los demás con cortesía y reconocer las opiniones y derechos de los demás. Ejemplos incluyen decir "por favor" y "gracias", tratar a los demás con cortesía, y aceptar y valorar puntos de vista diferentes.</p>	<p>La intimidad emocional se manifiesta en acciones y comportamientos que reflejan la apertura y el acceso a la vida personal y privada del otro. Esto incluye compartir espacios privados, como el hogar o un rincón favorito, realizar actividades exclusivas y personales juntos, y mostrar afecto físico significativo. Ejemplos incluyen cocinar juntos una comida especial o tener rituales diarios que fortalecen el vínculo.</p>	<p>La satisfacción emocional se manifiesta en acciones y comportamientos que reflejan la realización y el bienestar en la relación. Esto incluye la celebración de éxitos mutuos, la expresión de gratitud y aprecio, y la realización de actividades que generan felicidad y satisfacción compartida. Ejemplos incluyen celebrar aniversarios, expresar agradecimiento verbalmente o mediante gestos, y participar en actividades de ocio y diversión juntos.</p>
<p>Dimensión afectiva: basada en las emociones, sentimientos y actitudes que las personas tienen frente a un concepto. Relacionada con la percepción positiva o negativa del objeto social.</p>	<p>Valoración positiva del componente, asociándose con sentimientos de seguridad, tranquilidad y apoyo emocional.</p>	<p>Sentimientos positivos asociados con la comunicación efectiva, como comprensión, conexión emocional y empatía. Ejemplos son una conversación sincera, valorar sentirse escuchado y</p>	<p>El respeto se valora positivamente, generando sentimientos de dignidad, autoestima y reconocimiento. Ejemplos incluyen sentir orgullo y valor personal cuando se es tratado con respeto.</p>	<p>Genera sentimientos positivos de cercanía, amor profundo y entrega. Ejemplos incluyen sentirse profundamente amado y entregado cuando se comparte intimidad.</p>	<p>La satisfacción emocional genera sentimientos positivos de felicidad, realización y gratitud en la relación. Ejemplos incluyen sentir una profunda alegría y agradecimiento por la relación y</p>

		comprendido, y experimentar mayor conexión emocional.			las experiencias compartidas.
Definición instrumental	Preguntas nº9, nº10, nº11 del cuestionario.	Preguntas nº12, nº13, nº14 del cuestionario.	Preguntas nº21, nº22, nº23, del cuestionario.	Preguntas nº15, nº16, nº17 del cuestionario.	Preguntas nº18, nº19, nº20 del cuestionario.

DISEÑO METODOLÓGICO.

Diseño y tipo de estudio

La presente investigación presenta un diseño exploratorio (Mora, Chamblás y Peña, 2000) ya que se centra en investigar un fenómeno poco estudiado, como lo son las RS de las relaciones sexo-afectivas en jóvenes de la Universidad de Concepción y su relación con los componentes de las relaciones sanas. Este enfoque es apropiado puesto que busca generar un base de conocimiento que pueda guiar futuras investigaciones, aportando nuevas perspectivas y descubriendo patrones en las relaciones que aún se mantienen sin ser profundamente investigados.

Para responder a los objetivos planteados, la investigación utiliza un enfoque cuantitativo (Mora, et. al, 2000), lo que significa que se basa en la recopilación y análisis de datos numéricos. Este enfoque permite asignar valores cuantificables a las variables de interés, como la confianza, el respeto, la comunicación, la intimidad y la satisfacción, para luego analizar las relaciones entre estas variables de manera estadística y objetiva.

Además, el estudio es de tipo no experimental (Mora, et. al, 2000) ya que el equipo investigador no manipula ni controla ninguna variable. En lugar de intervenir directamente en las variables de estudio, se observa y analiza la situación tal como ocurre en la realidad. Esto permite obtener una visión auténtica y sin alteraciones de las RS de las relaciones sexo-afectivas en los jóvenes.

La investigación es de corte transversal, lo que implica que los datos se recolectan en un único punto en el tiempo. Este diseño permite captar una instantánea de las percepciones y actitudes de los jóvenes en el momento específico en que se realiza el estudio, facilitando el análisis de las características y relaciones entre las variables en un contexto temporal determinado (Mora et. al, 2000).

Desde una perspectiva epistemológica postpositivista (Meza, 2015) la investigación reconoce que el conocimiento es provisional y está sujeto a revisión y modificación en función de nuevas evidencias. Este enfoque busca la objetividad a través de métodos cuantitativos rigurosos, pero también admite que las interpretaciones pueden estar influenciadas por el contexto y las limitaciones inherentes al proceso de investigación. Así, se busca una

comprensión más completa y matizada de las RS en las relaciones sexo-afectivas, reconociendo la posibilidad de variabilidad y evolución en los hallazgos.

Unidad de análisis

La unidad de análisis corresponde a los cinco componentes asociados a las relaciones sanas: confianza, comunicación, satisfacción, intimidad y respeto en sus tres dimensiones de las RS; figurativa, simbólica y afectiva. Esto dará lugar a poder clasificar y analizar las RS sobre las relaciones sexo-afectivas.

Unidad de observación

La unidad de observación serán los estudiantes de la Universidad de Concepción. Se recopilarán datos a nivel individual mediante un cuestionario autoadministrado.

Población de estudio y muestra

La población de estudio está constituida por jóvenes universitarios de primer y segundo año, con edades entre 17 y 25 años, pertenecientes a las facultades de Ciencias sociales, Humanidades y Artes, e Ingeniería de la Universidad de Concepción.

La facultad de Ciencias Sociales alberga 583 estudiantes, distribuidos en 301 de primer año y 282 de segundo año. La facultad de Humanidades y Artes, por su parte, cuenta con 407 estudiantes, de los cuales 241 cursan primer año y 166 segundo año. Por último, la Facultad de Ingeniería tiene un total de 1682 estudiantes, con 969 en primer año y 713 en segundo año. Las tres facultades en conjunto suman un total de 2672 estudiantes.

En base a esta muestra, para garantizar la representatividad, se ha determinado un total de 336 estudiantes. La distribución de la muestra entre las facultades comprende: 97 alumnos de Ciencias sociales, 54 de Humanidades y Arte y 221 de Ingeniería.

Fuentes, técnica y recolección de datos

La fuente de los datos es de tipo directa ya que la información es proporcionada por los jóvenes que participen en la investigación a través de sus respuestas mediante la implementación de un cuestionario autoadministrado.

Descripción de instrumento para medición

El instrumento de medición (anexo 1) está dividido en tres secciones. La primera sección recopila datos demográficos de los participantes y consta de ocho ítems: edad, facultad,

identidad de género, orientación sexual, si está en una relación actualmente, y si su respuesta es “SI”, el tipo de relación, si estuvo en una relación sexo-afectiva en los últimos doce meses, y si su respuesta es “SI”, el tipo de relación que tuvo.

La segunda sección consiste en un cuestionario estructurado en 15 preguntas. Se presentan tres preguntas de selección múltiple para cada componente (comunicación, confianza, satisfacción, intimidad y respeto) creadas por el propio equipo investigador. Las cuales están asociadas a las tres dimensiones de las RS (figurativa, simbólica y afectiva).

- La variable **confianza** fue medida a través de una operacionalización realizada por el equipo investigador con las preguntas “¿Qué imagen representa mejor la confianza en una relación?”, “¿Qué frase representa mejor la confianza en una relación?” y “¿Qué sentimiento asocias más con la confianza en una relación?”. Esta variable, se midió con preguntas extraídas de la Escala de Comunicación Autopercebida en la relación de pareja (CARP) (Escobar, Guzmán, y Calderón, 2022) y con preguntas de creación propia por parte del equipo investigador.
- La variable **respeto** fue medida a través de una operacionalización realizada por el equipo investigador con las preguntas “¿Qué imagen representa mejor el respeto en una relación?”, “¿Qué frase representa mejor el respeto en una relación)” y “¿Qué sentimiento asocias más con el respeto en una relación?” Esta variable, se midió con preguntas extraídas de la escala de Intimidad “The Pair, Personal Assessment of Intimacy in Relationships” (Mark y David, 1961) y con preguntas propias del equipo investigador.
- La variable **comunicación** fue medida a través de una operacionalización realizada por el equipo investigador con las preguntas “¿Qué imagen representa mejor la comunicación en una relación?”, “¿Qué frase representa mejor la comunicación en una relación?” y “¿Qué sentimiento asocias más con la comunicación en una relación?”. Esta variable, se midió con preguntas extraídas de la “Escala de Comunicación Autopercebida en la relación de pareja (CARP), (García, Contreras y González, 2019).
- La variable **intimidad** fue medida a través de una operacionalización realizada por el equipo investigador con las preguntas “¿Qué imagen representa mejor la intimidad

en una relación?”, “¿Qué frase representa mejor la intimidad en una relación?” y “¿Qué sentimiento asocias más con la intimidad en una relación?”. Esta variable, se midió con preguntas extraídas de la escala de Intimidad “The Pair Assessment of Intimacy in Relationships” (Mark y David, 1961) y con preguntas propias del equipo investigador.

- La variable **satisfacción** fue medida a través de una operacionalización realizada por el equipo investigador con las preguntas “¿Qué imagen representa mejor la satisfacción en una relación?”, “¿Qué frase representa mejor la satisfacción en una relación?” y “¿Qué sentimiento asocias más con satisfacción en una relación?”. Esta variable, se midió con preguntas extraídas de la “Escala de Satisfacción en la pareja (ESP-10)” (González y Veray, 2018) y con preguntas propias del equipo investigador.

La tercera sección del cuestionario consiste en las siguientes tres preguntas abiertas: “¿Qué entiendes por relación sexo-afectiva sana?”, “¿Qué dificultades crees que tienen los/as jóvenes hoy en día para establecer relaciones sexo-afectivas sanas? Y un espacio para comentarios que deseen realizar sobre el instrumento de medición. Su análisis consistirá en la elaboración de tablas, por cada pregunta, con sus respectivos códigos y categorías. En la primera pregunta relacionada a qué entienden los estudiantes por una relación sexo-afectiva sana, se analizará cada respuesta estableciendo códigos para la futura medición de sus frecuencias, los cuales se agruparán en dos categorías fundamentales: aspectos esenciales (como comprensión, comunicación, etc) y los aspectos instrumentales (como relaciones sexuales, resolver conflictos, etc). En la segunda pregunta respecto a las dificultades percibidas por los estudiantes para establecer relaciones sexo-afectiva sanas se analizarán las frecuencias de los aspectos que los estudiantes indiquen.

Validez y confiabilidad

El instrumento fue validado por dos investigadoras externas, la docente guía, Tatiana Sanhueza y la profesora Maruzzella Valdivia, experta en investigación cuantitativa, y sometido a pruebas piloto informales con estudiantes de la Universidad de Concepción.

Procesamiento de datos

El análisis de la información obtenida fue realizado mediante el programa “Statistical Package for the Social Sciences” (SPSS) para estadística descriptiva univariada (distribución

de frecuencias, medidas de tendencia central y otros) y bivariada y para las pruebas de correlación entre variables dependientes e independientes.

Aspectos éticos

Para desarrollar este trabajo de investigación el equipo ha considerado aspectos éticos fundamentales sobre la interacción con los participantes y la información entregada, para garantizar la integridad y validez de los resultados obtenidos. En primer lugar, se ha solicitado el consentimiento informado de los y las participantes involucrados en la investigación, informando detalladamente sobre el propósito del trabajo, garantizando además la confidencialidad de los resultados obtenidos, siendo estos almacenados de manera que solamente el equipo de investigación acceda a ellos ya que se guardan en un documento que se encuentra con clave, al que solo tiene acceso el equipo investigador.

Cabe mencionar que se registró que dos participantes indicaron que no otorgaban su consentimiento informado para participar en la investigación. En cumplimiento de los principios éticos y de confidencialidad, estas respuestas fueron declaradas como valores perdidos y no fueron consideradas en el análisis de datos. Adicionalmente, se identificó que algunos participantes, además de estos dos casos, omitieron responder ciertas preguntas del cuestionario. Estas omisiones también fueron tratadas como valores perdidos y excluidas del análisis estadístico correspondiente.

De esta manera, se garantizó que el análisis de los resultados se basara únicamente en datos completos y con el consentimiento expreso de los participantes, asegurando la validez del estudio. Este manejo cuidadoso de los datos refleja el compromiso con los estándares éticos en la investigación, respetando la voluntariedad de la participación y la confidencialidad de la información proporcionada.

Estrategias para reclutar participantes

Las estrategias que se implementaron estuvieron orientadas a maximizar la participación voluntaria y la representatividad de los resultados obtenidos tras la aplicación del instrumento. Se establecieron colaboraciones con las facultades de Ingeniería, Ciencias Sociales y Humanidades y Arte con el objetivo de solicitar apoyo en la difusión de la investigación para así facilitar el acceso a la población objetivo de jóvenes estudiantes de entre 17 a 25 años de la ciudad de Universidad de Concepción. Para ello, se utilizaron

plataformas digitales y redes sociales para llegar a este grupo de manera eficaz, creando un póster atractivo (anexo 2) para atraer en grupos y páginas relacionadas a los jóvenes, en plataformas como Facebook, Instagram y la difusión a través de WhatsApp. Adicionalmente, se utilizó la plataforma de correos electrónicos para solicitar difusión por parte de docentes, con el objetivo de incentivar y promover la participación de los alumnos en la investigación. También, se tomó contacto personalmente con alumnos acudiendo directamente a las salas de clases para informar sobre la investigación y entregando un código QR para acceder a la encuesta. Por último, se utilizó la plataforma Teams para tener contacto individualizado con los y las estudiantes de Ingeniería, resultando ser la estrategia más exitosa para este grupo de la población.

Rigurosidad científica

En primer lugar, el diseño del estudio e instrumento fue elaborado de manera planificada, optando por un enfoque cuantitativo y una encuesta autoadministrada, lo que permitió la recolección de información de manera amplia, garantizando la representatividad de los resultados. Además, el instrumento se construyó en base a la revisión de diversas fuentes de información y literatura, e instrumentos previamente validados, adaptando algunos para el contexto de la presente investigación. También se realizó una prueba piloto, para la validación del instrumento.

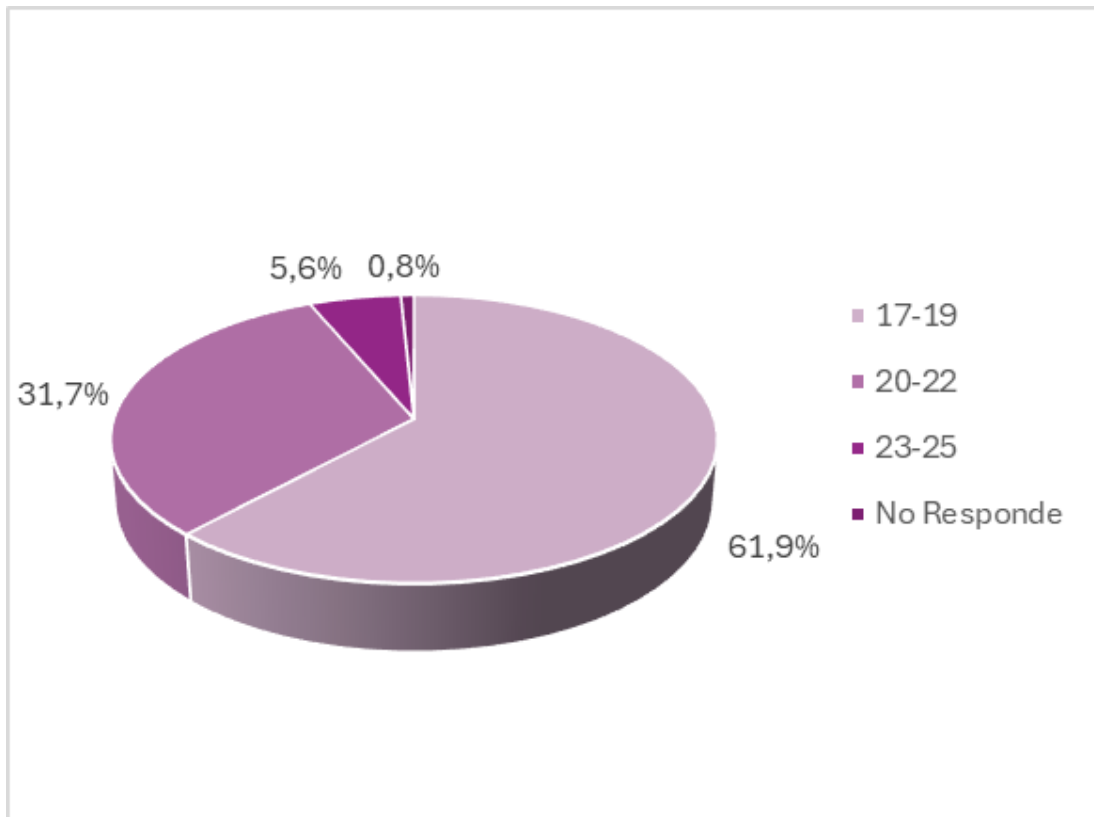
La recolección de datos se realizó siguiendo procedimientos que minimizan los sesgos, proporcionando la suficiente información a los y las participantes para completar el instrumento. El análisis de los datos recolectados se llevó a cabo con un software estadístico, brindando herramientas de estadística para la interpretación. Por último, se resguardaron en cada momento los principios éticos, el consentimiento y la confidencialidad de las respuestas de los y las involucrados/as, manteniendo una completa transparencia en los procedimientos y análisis de resultados, garantizando la solidez y rigurosidad de la investigación.

PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS

1. Caracterización de los participantes

A continuación, se presentará una caracterización de la población según variables demográficas (edad, identidad de género, facultad, orientación sexual y tipo de relación sexoafectiva). Lo que nos permite conocer quienes participaron de esta investigación para luego cruzar los datos con las respuestas recogidas del cuestionario.

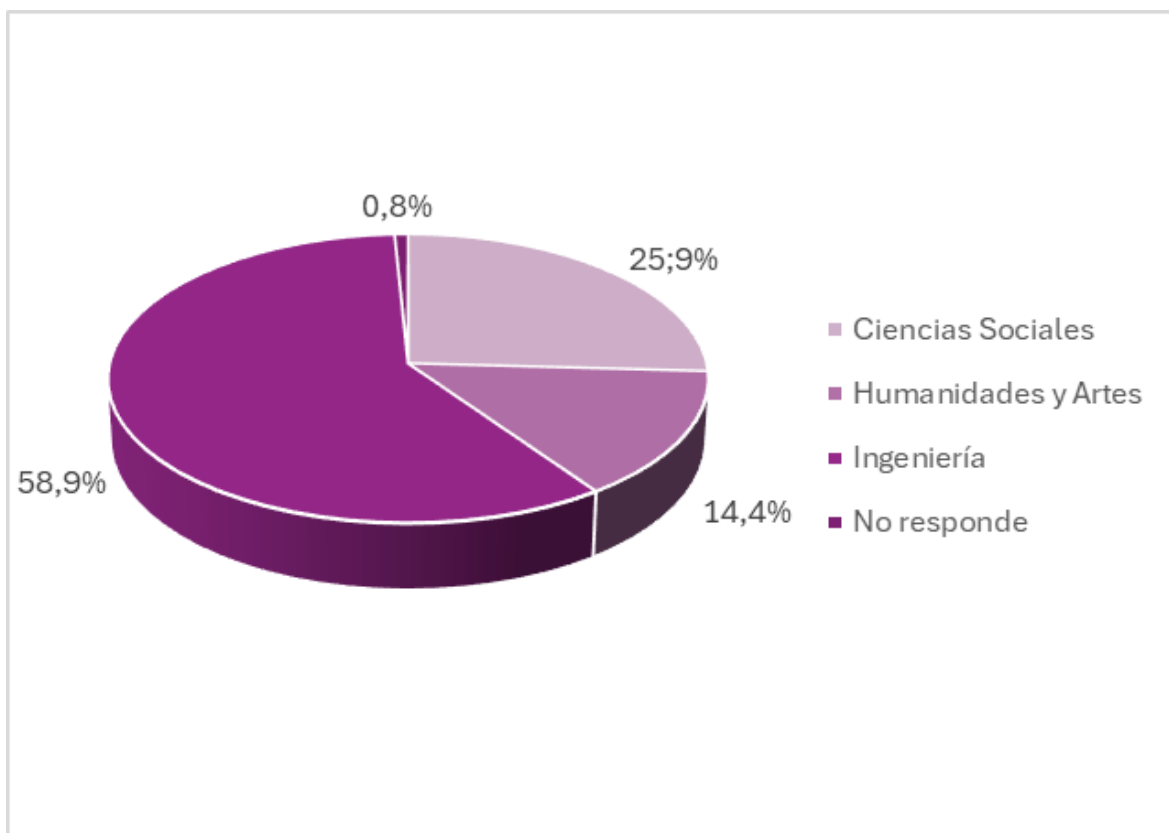
Gráfico N°1: Distribución por Edad Cumplida.³



El gráfico N°1 muestra la distribución de los participantes según su edad. La mayoría de los encuestados se encuentra en el rango de 17 a 19 años, representando el 61,9% (n=232). El segundo grupo en frecuencia corresponde a quienes tienen entre 20 y 22 años, con un 31,7% (n=119). Un porcentaje menor, el 5,6% (n=21), se encuentra en el rango de 23 a 25 años.

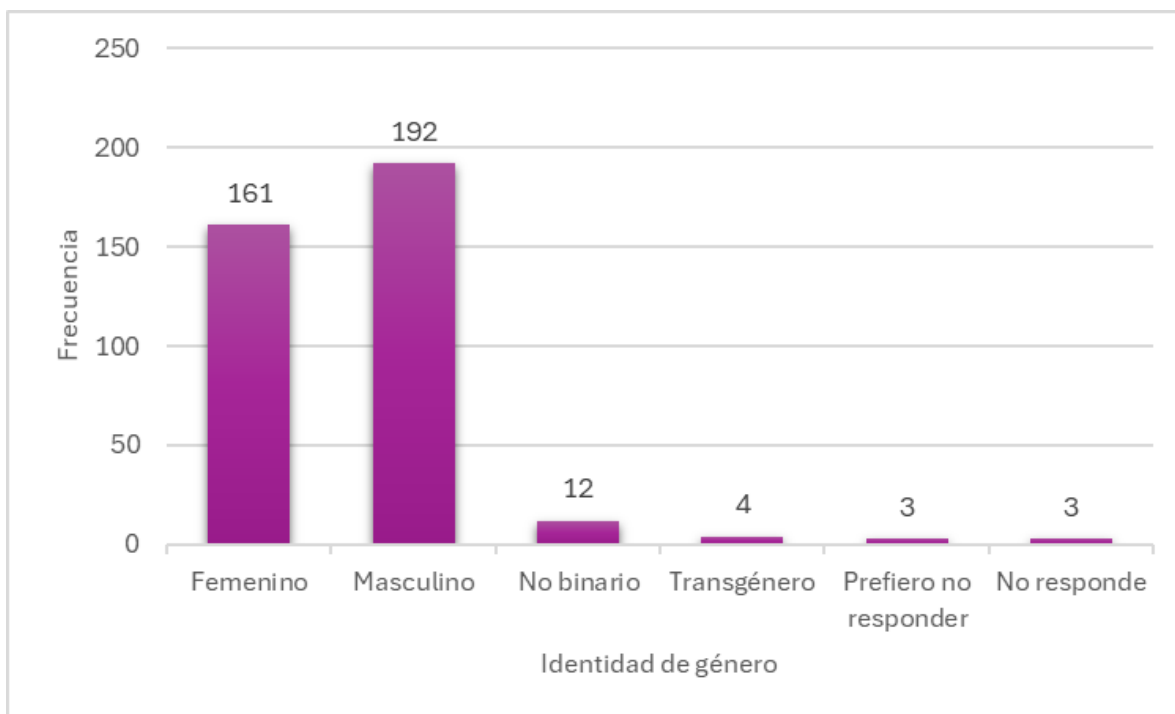
3: Todos los gráficos son de elaboración propia del equipo investigador.

Gráfico N°2: Distribución por Facultad.



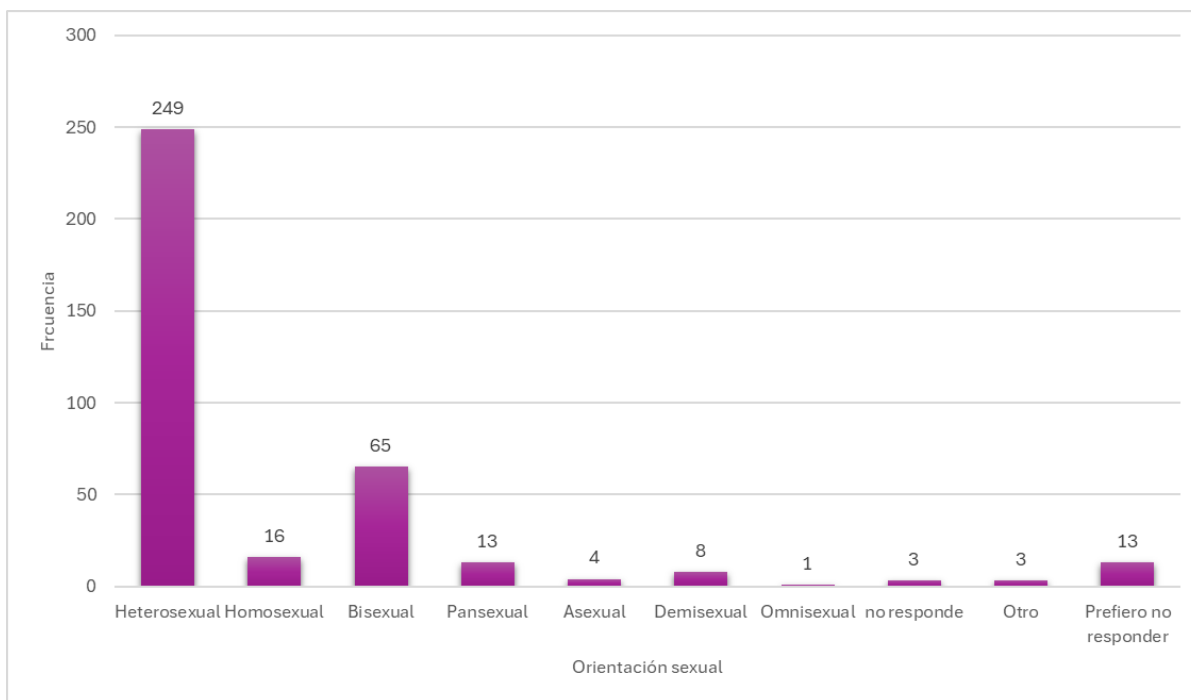
El gráfico N°2 muestra la distribución de los participantes según su facultad. La mayoría de los encuestados pertenece a la Facultad de Ingeniería, representando el 58,9% (n=221), seguida por la Facultad de Ciencias Sociales con un 25,9% (n=97) y la Facultad de Humanidades y Artes con un 14,4% (n=54). Cabe mencionar que, esta distribución refleja no solo una mayor participación de estudiantes de Ingeniería en términos absolutos, sino también el tamaño del universo potencial de cada grupo (mencionados en el apartado de diseño metodológico). Es decir, la representación de estudiantes de Ingeniería es proporcionalmente coherente con su mayor cantidad de matriculados en comparación con las otras facultades, evitando confusiones al interpretar los datos como una diferencia de interés o disposición a participar.

Gráfico N°3: Distribución por Identidad de Género.



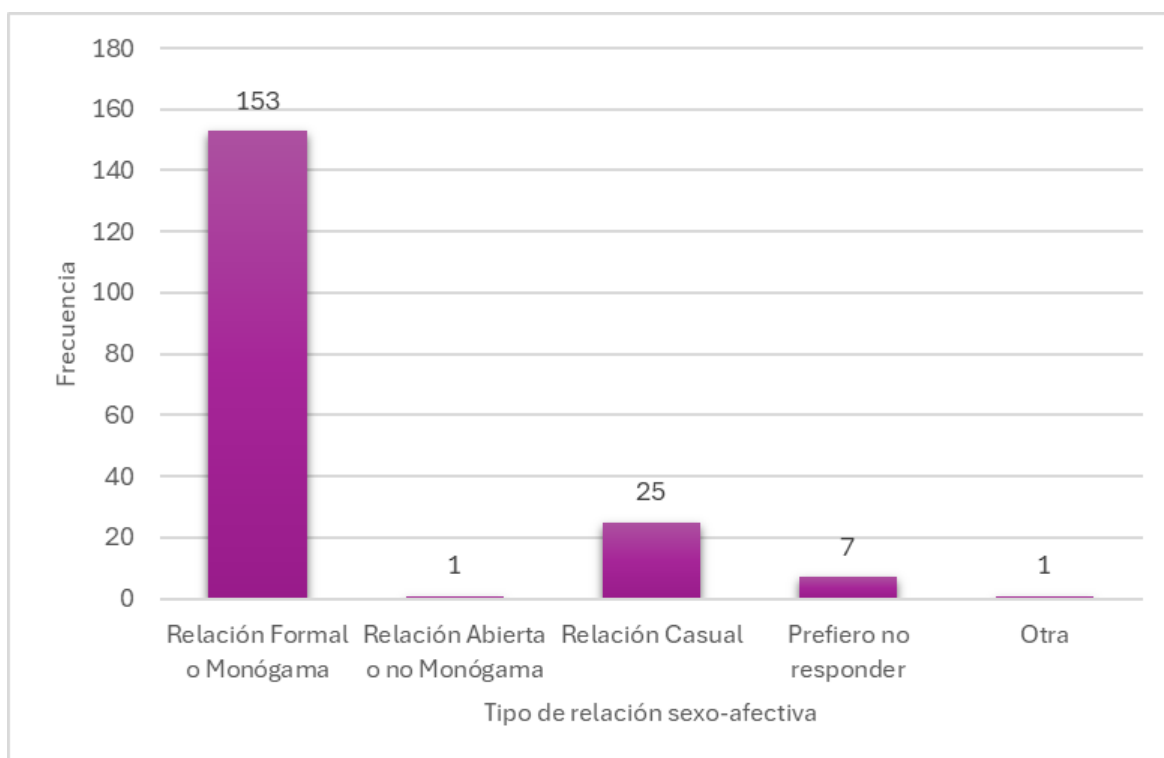
El gráfico N°3 muestra la distribución de los participantes según su identidad de género. La mayoría de los encuestados se identifica como masculino, representando el 51,2% (n=192), seguido por el 42,9% que se identifica como femenino (n=161 personas). Las identidades no binarias representan el 3,2% (n=12), y el 1,1% se identifica como transgénero (n=4). Además, un pequeño porcentaje, 0,8% (n=3), optó por "prefiero no responder" o no respondió a la pregunta sobre identidad de género. Esta distribución destaca la predominancia de identidades de género masculino y femenino en la muestra.

Gráfico N°4: Distribución por Orientación Sexual.



El gráfico N°4 sobre la orientación sexual muestra que una gran mayoría de los participantes se identifica como heterosexual, con el 66,4% (n=249) de personas, lo que representa la mayor frecuencia en comparación con otras orientaciones. La segunda orientación más común es bisexual, con un 17,3% (n=65) respuestas, seguida por un menor número de participantes que se identifican como pansexuales (n=13) (3,5%), homosexuales y lesbianas (n=16) (4,3%), asexuales (n=4) (1,1%), demisexuales (n=8) (2,1%) y omnisexuales (n=1) (0,3%). Además, hay algunas respuestas en categorías como "Prefiero no responder" (n=13) (3,5%), "Otro" (n=3) (0,8%), y "No responde" (n=3) (0,8%).

Gráfico N°5: Distribución por Tipo de Relación Sexo-afectiva Actual.



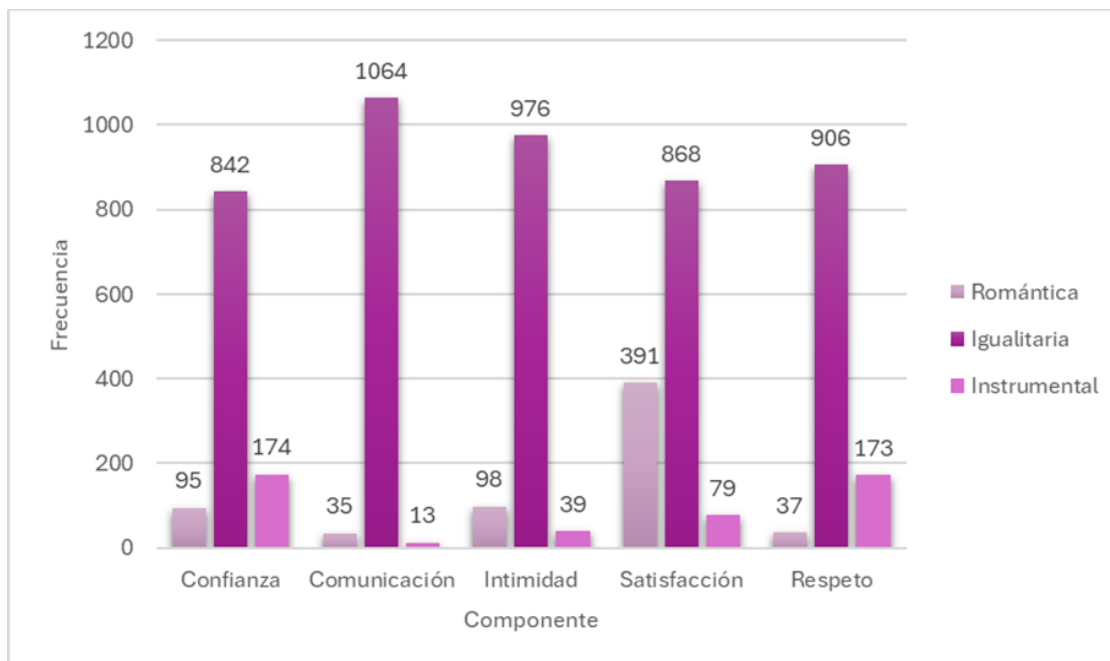
Este gráfico N°5 muestra la distribución de los tipos de relación sexo-afectiva actual declarados por los encuestados. La gran mayoría se encuentra en una relación formal o monógama (81.8%) (n=153), lo que sugiere una preferencia notable por este tipo de vínculo entre los participantes. Un porcentaje menor indicó estar en una relación casual (13.36%) (n=25), y solo un pequeño grupo reportó estar en una relación abierta o no monógama (0.53%) (n=1) o prefirió no responder (3.74%) (n=7). La categoría "otra" tiene una presencia marginal. Esta distribución evidencia una inclinación significativa hacia la monogamia dentro de la muestra estudiada.

Cabe mencionar que, tras analizar tanto el tipo de relación sexo-afectiva actual como hace 12 meses, se realizó una prueba de independencia de Chi-cuadrado (214,815) que evidenció una asociación significativa entre ambas variables ($p < 0.0001$). Esto indica una continuidad en las experiencias y percepciones de los participantes. Por ello, para evitar redundancias y garantizar un enfoque más claro y relevante, se decidió utilizar únicamente el tipo de relación sexo-afectiva actual en los análisis, ya que refleja mejor las experiencias recientes.

2. Análisis de respuestas de selección múltiple.

2.1. Objetivo Específico 1: Conocer las RS (romántica, igualitaria e instrumental) de los jóvenes estudiantes de la Universidad de Concepción sobre las relaciones sexo-afectivas y los componentes asociados a las relaciones sanas: confianza, comunicación, intimidad, satisfacción y respeto.

Gráfico N°6: Distribución de RS por Componente



Este análisis revela tendencias interesantes en la percepción de los jóvenes sobre las relaciones sexo-afectivas. En un total de 5.625 respuestas (Respuestas por participante (n=15) x Muestra total n=375), la representación igualitaria es predominante en todos los componentes, contando con un 82,7% (n=4656) de las respuestas totales. La representación romántica posee n=428 respuestas (7,6%) y la instrumental n=478 representando el 8,5% del total de respuestas.

Dentro de la representación social igualitaria, el componente que se presenta con más fuerza es la Comunicación con un 22,9% (n=1064). Esto sugiere que, para la mayoría de los jóvenes, una relación saludable se basa en un intercambio equitativo, donde se valora la reciprocidad en sus interacciones. En el resto de los componentes, la representación igualitaria se evidencia con similar intensidad: Confianza (n=18%) (n=842), Intimidad (20,9%) (976),

Satisfacción (19,2%) (n=868) y Respeto (19,4%) (n=906). La preferencia por esta representación igualitaria en casi todos los aspectos indica un cambio hacia relaciones que priorizan el equilibrio y la cooperación mutua.

Dentro de la representación romántica, el componente Satisfacción adquiere una mayor relevancia con un 38% (n=163), reflejando una visión idealizada del amor. En este contexto, los jóvenes asocian la satisfacción con una conexión profunda y duradera, en la que el amor romántico se percibe como una fuente de plenitud y superación de cualquier dificultad. Asimismo, la Confianza y la Intimidad representan un porcentaje importante de respuestas, destacándose con 22,1% (n=95) y 22,9% (n=98), respectivamente. Los demás componentes se presentan con menos fuerza dentro de esta representación: Comunicación con 8,2% (n=35) y Respeto con 8,6% (n=37).

Por último, dentro de la representación social instrumental, la Confianza y el Respeto son los componentes que se presentan con mayor fuerza, obteniendo un 36,4% (n=174) y un 36,2% (n=174), respectivamente. Sugiriendo una visión en la que el respeto y la confianza son fundamentales para la funcionalidad de la relación. El resto de los componentes se presentan con más baja frecuencia: Comunicación con 2,7% (n=13), Intimidad con 8,2% (n=39) y Satisfacción con 16,5% (n=79).

2.2. Objetivo Específico 2: Analizar la variación de las RS de los componentes asociados a relaciones sanas según características sociodemográficas (edad y género), facultad y orientación sexual de los jóvenes universitarios de la Universidad de Concepción.

2.2.1. Facultad

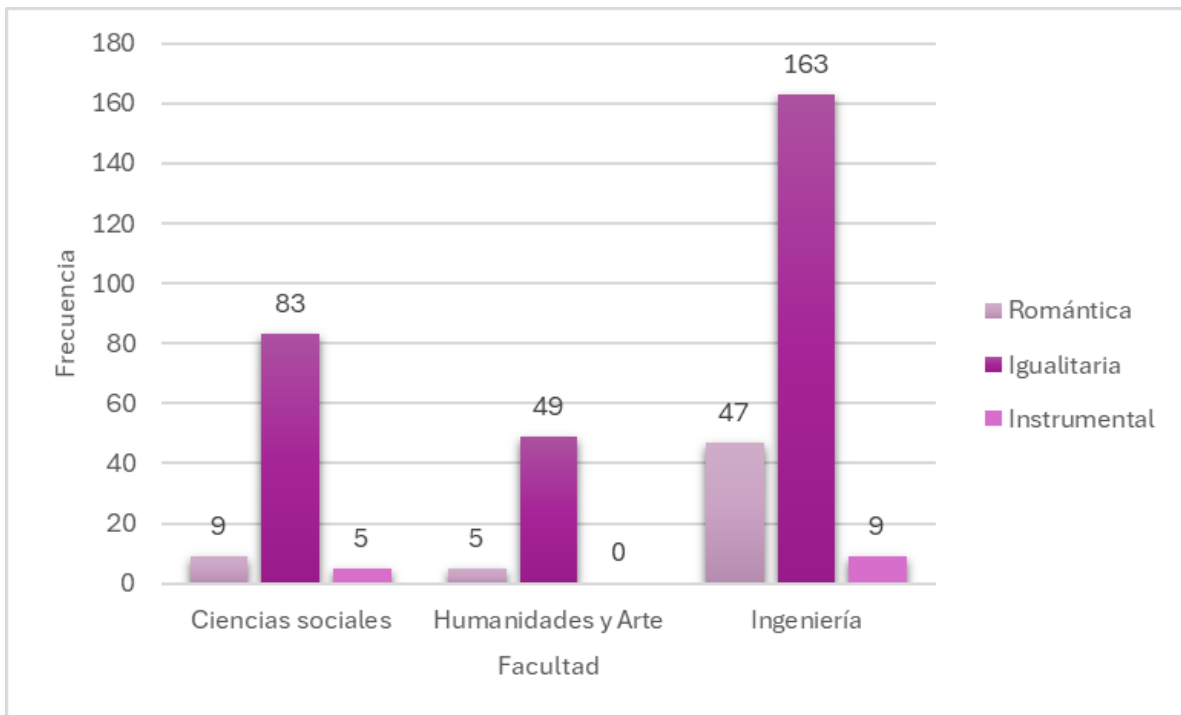
Tabla N°2: Asociación Facultad y Componente Intimidad

Dimensión de Intimidad	Facultades	Chi-cuadrado	Valor de p
Figurativa	Ciencias Sociales	3,244	0,518
	Humanidades y Arte		
	Ingeniería		
Simbólica	Ciencias Sociales	12,649	0,013*
	Humanidades y Arte		
	Ingeniería		
Afectiva	Ciencias Sociales	3,037	0,552
	Humanidades y Arte		
	Ingeniería		

La tabla N°2 de análisis del componente Intimidad en sus tres dimensiones en las diferentes facultades muestra una tendencia clara hacia una representación igualitaria en todas las facultades y dimensiones, lo que sugiere una percepción homogénea entre los jóvenes universitarios sobre la intimidad en las relaciones sexo-afectivas, priorizando la reciprocidad y el equilibrio.

Es importante destacar que se encontró una correlación positiva y un valor de p significativo en la variable Facultad dentro de la dimensión Simbólica de la Intimidad ($p = 0,013$) marcado en color rojo dentro de la tabla, lo que indicaría que las diferencias observadas entre las distintas facultades no son aleatorias. Este hallazgo sugiere que existen diferencias en cómo los estudiantes de las diversas facultades conceptualizan la intimidad desde una perspectiva simbólica, mostradas en el gráfico N°7 a continuación. Por otro lado, en todos los otros componentes analizados, no se encontró asociación significativa en ninguna de sus tres dimensiones.

Gráfico N°7: Distribución de las RS en la Dimensión Simbólica de Intimidad por Facultad



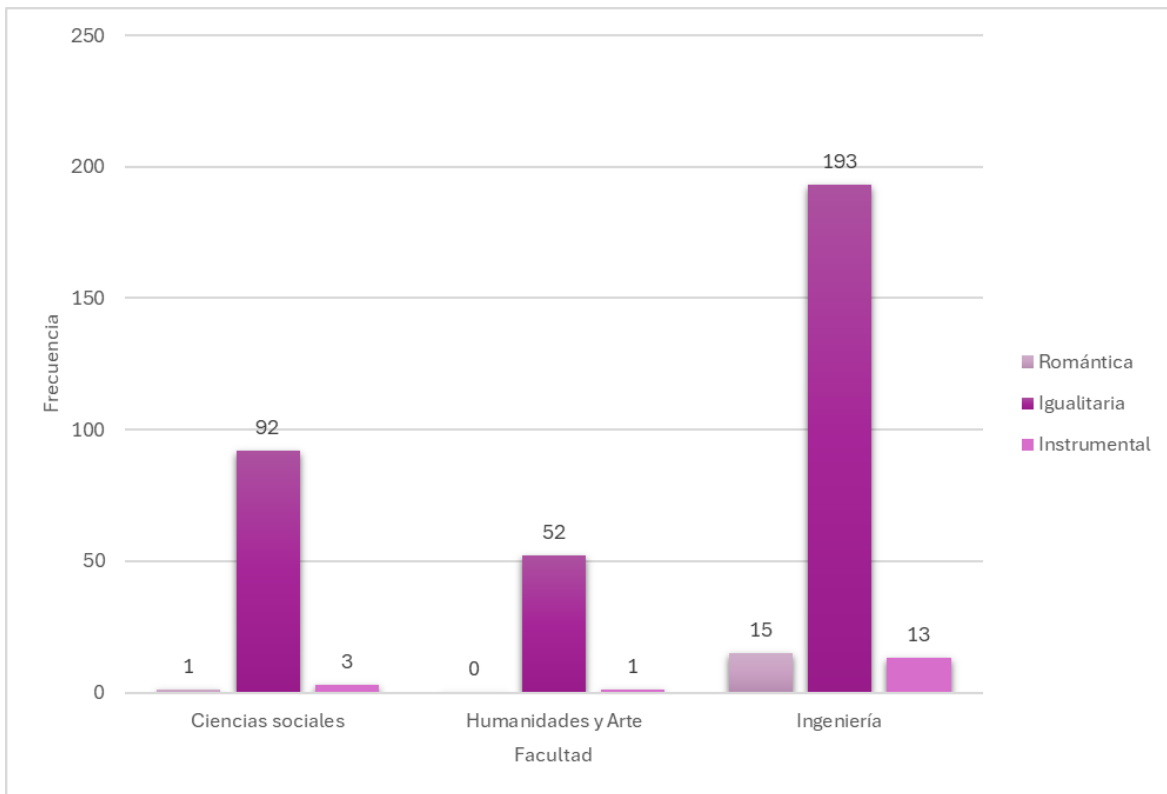
En la dimensión simbólica de la intimidad, la representación social que predomina es la igualitaria, siendo la más frecuente en todas las facultades. Ingeniería registra el mayor número absoluto de respuestas igualitarias ($n=163$), seguida de Ciencias Sociales ($n=83$) y Humanidades y Arte ($n=49$). Sin embargo, al observar las proporciones dentro de cada facultad, Humanidades y Arte destaca con el 90.7% de respuestas igualitarias, seguida de Ciencias Sociales con el 85.6% e Ingeniería con el 74.4%, lo que indica una marcada preferencia en las primeras dos facultades. Por otro lado, la representación romántica e instrumental son significativamente menores, con Ingeniería liderando en representación romántica (21.5%).

Tabla N°3: Asociación Facultad y componente Satisfacción

Dimensión de Satisfacción	Facultades	Chi-cuadrado	Valor de p
Figurativa	Ciencias Sociales	2,393	0,664
	Humanidades y Arte		
	Ingeniería		
Simbólica	Ciencias Sociales	4,097	0,393
	Humanidades y Arte		
	Ingeniería		
Afectiva	Ciencias Sociales	10,746	0,030*
	Humanidades y Arte		
	Ingeniería		

La tabla N°3 revela una asociación estadísticamente significativa en la dimensión afectiva de la satisfacción entre las distintas facultades ($p = 0,030$), destacando una variación notable en cómo los estudiantes de Ciencias Sociales, Humanidades y Arte, e Ingeniería perciben la satisfacción afectiva en sus relaciones. En contraste, las dimensiones figurativa y simbólica no muestran asociaciones significativas ($p > 0,05$), lo que sugiere que las diferencias entre facultades en estas dimensiones no son lo suficientemente marcadas como para ser consideradas estadísticamente relevantes.

Gráfico N°8: Distribución de las RS en la Dimensión Afectiva de Satisfacción por Facultad



El gráfico N°8 presenta los resultados de la dimensión afectiva de la satisfacción muestra que la representación social igualitaria predomina significativamente en todas las facultades. En Ciencias Sociales, 95,8% (n=92) de encuestados optaron por la representación igualitaria, mientras que en Humanidades y Arte fueron 98,1% (n=52) y en Ingeniería 87,3% (n=193). Estas cifras, que representan un 91,1% del total de respuestas (n=337), confirman la tendencia hacia una percepción basada en la equidad en las diferentes facultades.

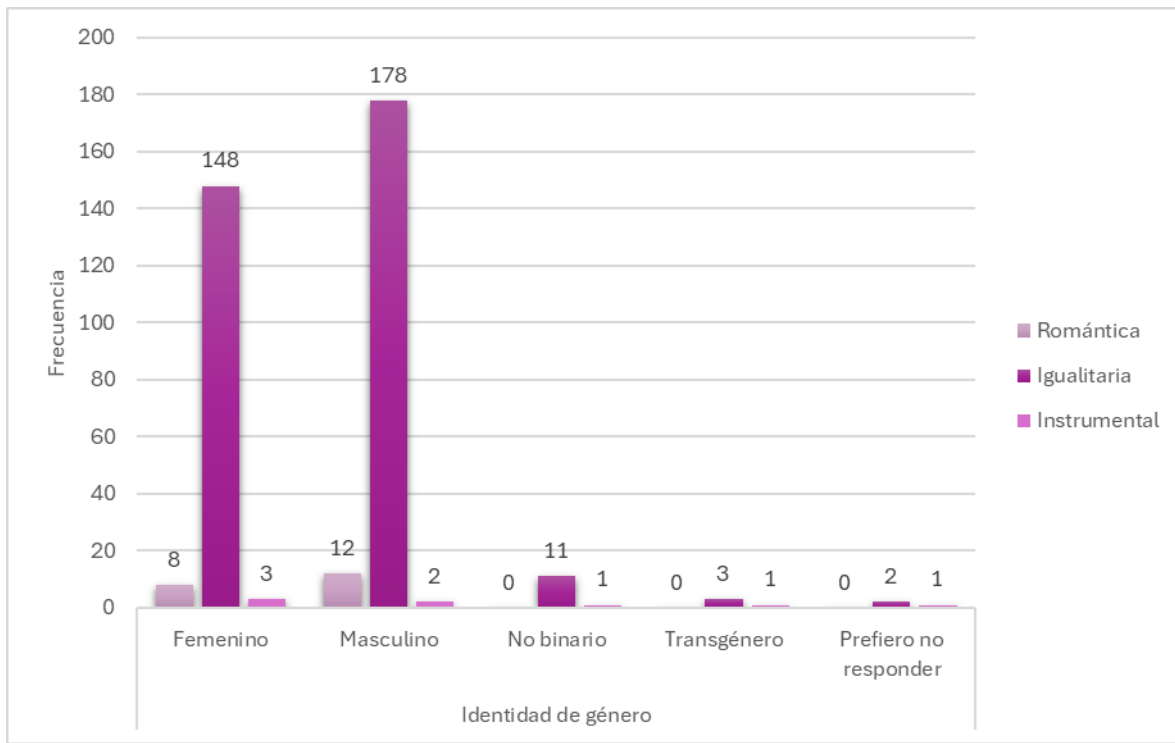
2.2.2. Identidad de género

Tabla N°4: Asociación Identidad de género y Componente Confianza

Dimensión de Confianza	Identidad de Género	Chi-cuadrado	Valor de p
Figurativa	Femenino	6,234	0,621
	Masculino		
	No Binario		
	Transgénero		
Simbólica	Femenino	12,710	0,122
	Masculino		
	No Binario		
	Transgénero		
Afectiva	Femenino	28,093	< 0,0001
	Masculino		
	No Binario		
	Transgénero		

La tabla N°4 presenta una correlación positiva y una asociación significativa en la dimensión Afectiva de confianza según la Identidad de Género ($p < 0,0001$), lo que sugiere diferencias notables en cómo se valora la confianza afectiva entre los distintos géneros. En contraste, las dimensiones Figurativa y Simbólica no muestran asociaciones significativas, lo que indicaría una percepción más uniforme de la confianza en estos niveles entre géneros.

Gráfico N°9: Distribución de las RS en la Dimensión Afectiva de Confianza por Identidad de Género



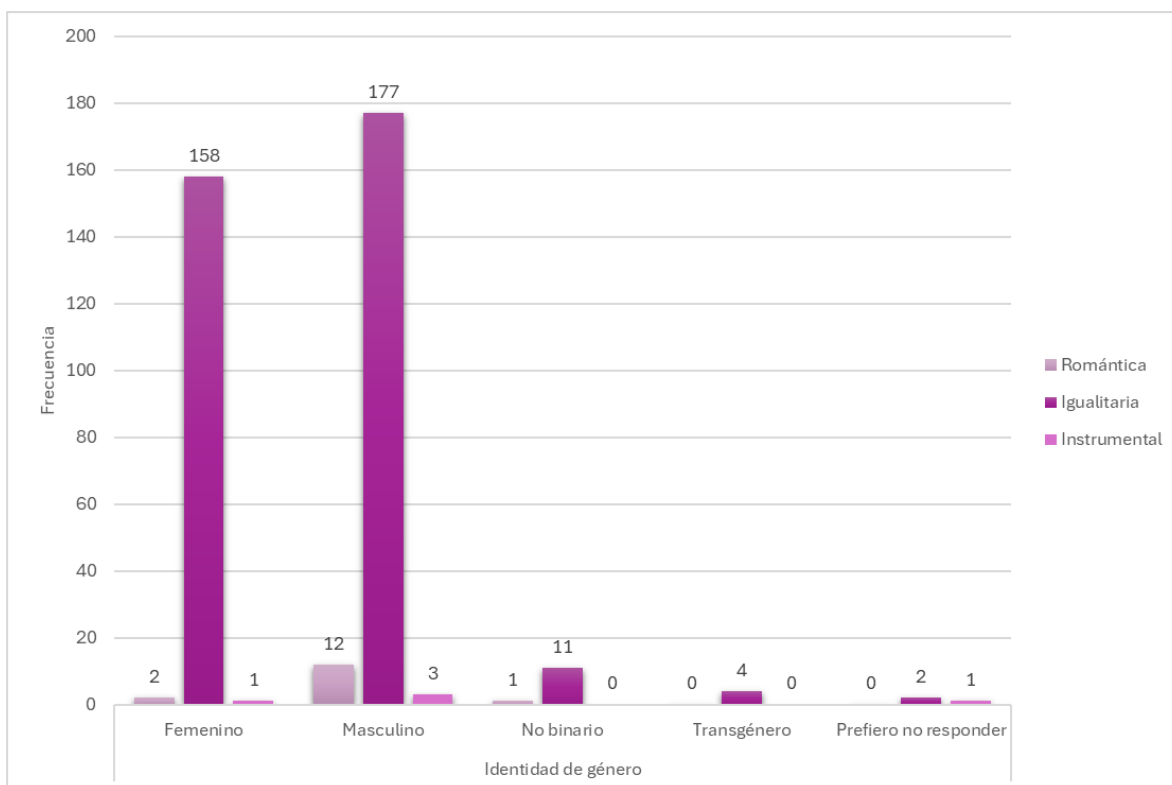
El gráfico N°9 muestra los resultados respecto del análisis de la dimensión afectiva de la confianza lo que refleja que la representación social igualitaria es la predominante en todos los grupos de identidad de género, con 92,4% (n=342) de las respuestas. Entre las mujeres, 93,1% (n=148) seleccionaron esta representación, mientras que, entre los hombres, 178 92,7% (n=178) hicieron lo mismo. En el grupo no binario, 91,7% (n=11) optaron por la representación igualitaria, al igual que 75,0% (n=3) de personas transgénero y 66,7% (n=2) de personas que prefirieron no responder. Estos resultados subrayan la preferencia generalizada por una percepción equitativa en las relaciones, mientras que las representaciones románticas poseen un 5,4% (n=20) de respuestas y las instrumentales un 2,2% (n=8), son significativamente menores en comparación.

Tabla N°5: Asociación Identidad de Género y Componente Comunicación

Dimensión de Comunicación	de Identidad de Género	Chi-cuadrado	Valor de p
Figurativa	Femenino	30,634	< 0,0001
	Masculino		
	No Binario		
	Transgénero		
Simbólica	Femenino	42,359	< 0,0001
	Masculino		
	No Binario		
	Transgénero		
Afectiva	Femenino	30,471	< 0,0001
	Masculino		
	No Binario		
	Transgénero		

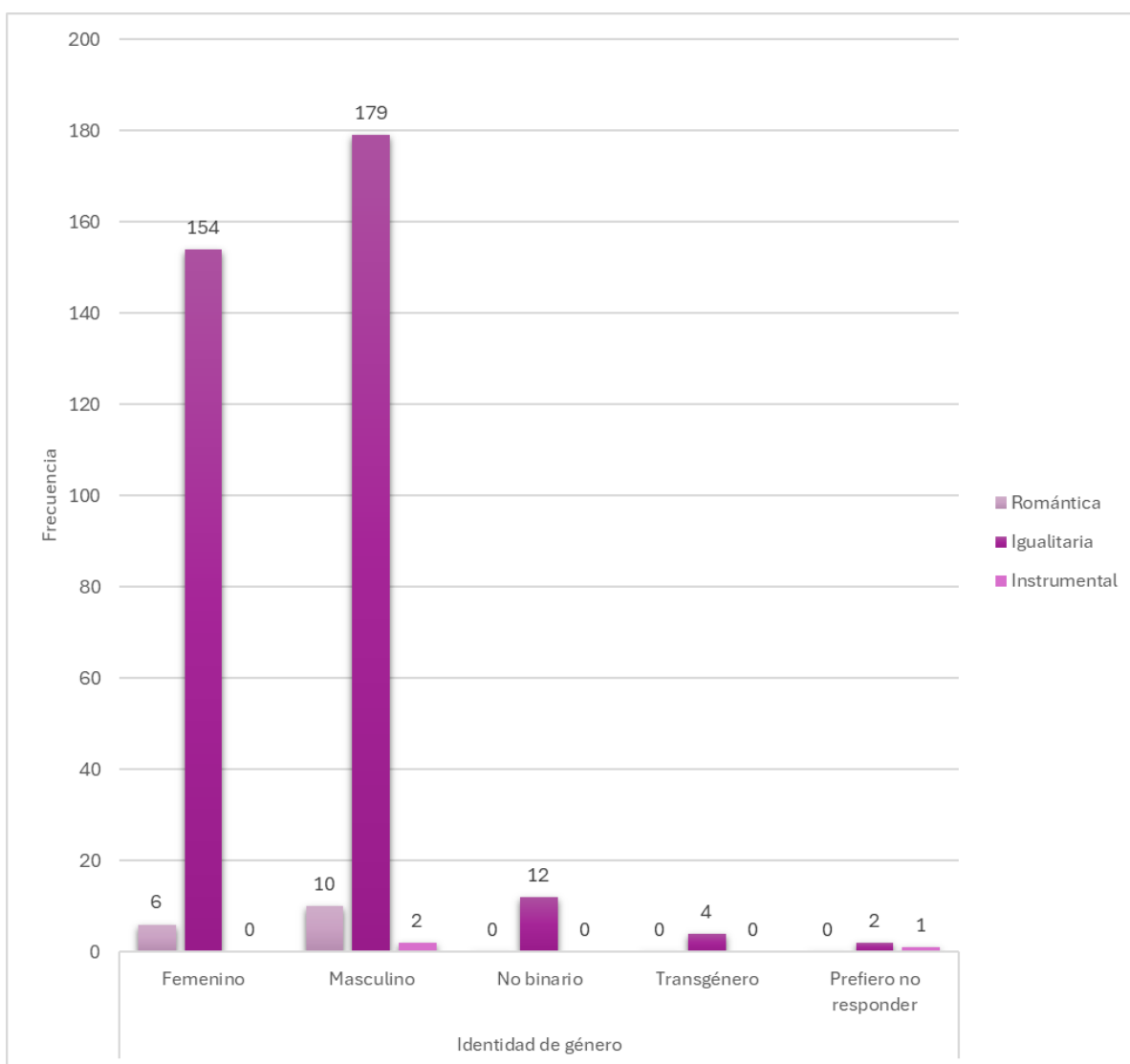
Esta N°5 tabla muestra asociaciones altamente significativas de la Identidad de Género con el componente Comunicación en todas sus dimensiones, con un valor de $p < 0,0001$ para cada una. Estos resultados sugieren que existen diferencias importantes entre los géneros en cómo se percibe y valora la comunicación en las relaciones, independientemente de la dimensión considerada. Esta asociación significativa en las tres dimensiones resalta la influencia de la identidad de género en la construcción de expectativas y experiencias de comunicación en las relaciones sexo-afectivas. En los siguientes tres gráficos se analiza de forma detallada la presencia de cada tipo de representación en cada una de las dimensiones de la comunicación, para enriquecer este análisis.

Gráfico N°10: Distribución de las RS en la Dimensión Figurativa de Comunicación por Identidad de Género



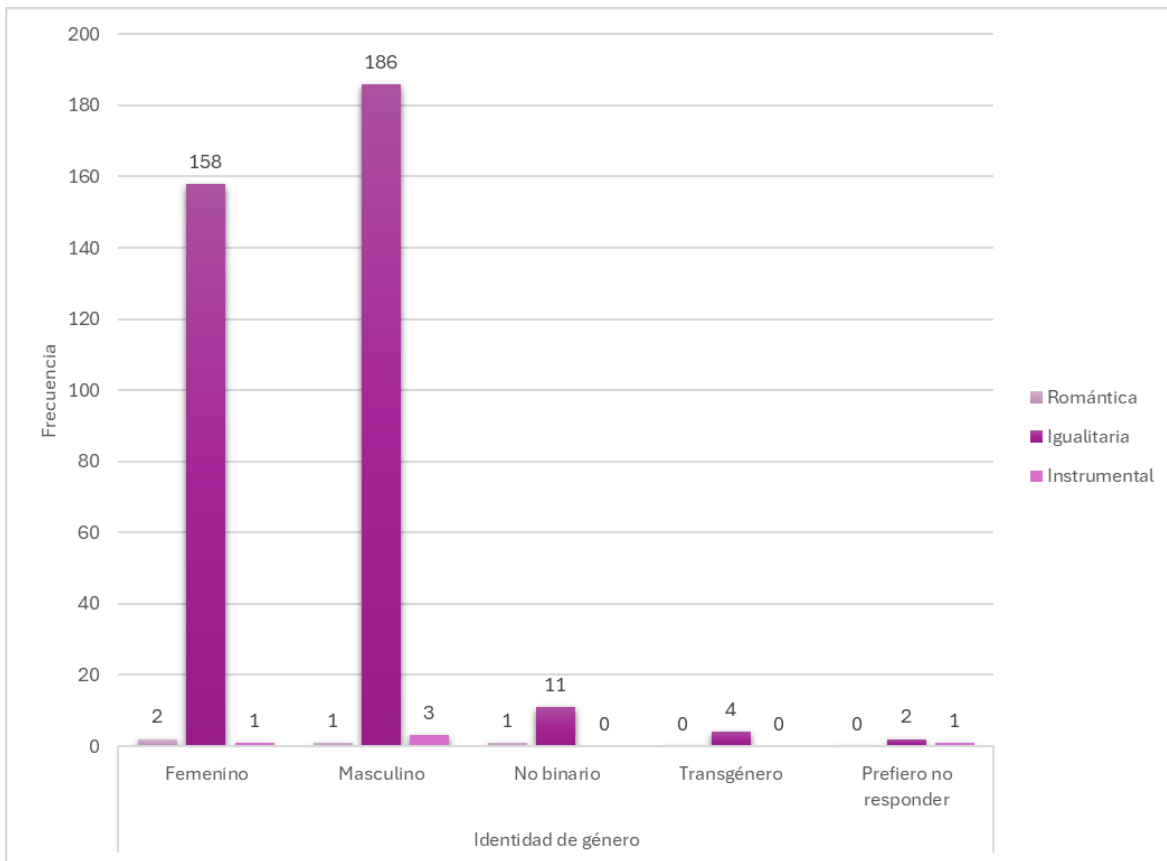
En este gráfico N°10 la dimensión figurativa de comunicación, la representación social igualitaria predomina ampliamente con un 94,6% (n=352), distribuidas de forma consistente en todos los grupos de identidad de género. Entre el género femenino, 98,1% (n=158) seleccionaron esta representación, al igual que 92,2% (n=177) en el masculino, 91,7% (n=11) de personas no binarias, 100% (n=4) y 66,7% (n=2) de personas que no quisieron responder. Por otro lado, las representaciones romántica e instrumental son significativamente menores, con un 4,0% (n=15) y 1,3% (n=5), respectivamente.

Gráfico N°11: Distribución de las RS en la Dimensión Simbólica de Comunicación por Identidad de Género



En el gráfico N°11, en la dimensión simbólica de la comunicación, la representación social igualitaria es predominante con un 94,9% (n=351), mostrando una preferencia constante en todas las identidades de género. Entre el género femenino 96,3% (n=154) seleccionaron esta representación, al igual 93,7% (n=179) en el masculino, 100% (n=12) de personas no binarias, 100% (n=4) de las personas transgénero y 66,7% (n=2) de personas que no quisieron responder. Por otro lado, la representación romántica tiene una presencia menor con un 4,3% (n=16), mientras que la instrumental es marginal, con solo 0,8% (n=3).

Gráfico N°12: Distribución de las RS en la Dimensión Afectiva de Comunicación por Identidad de Género



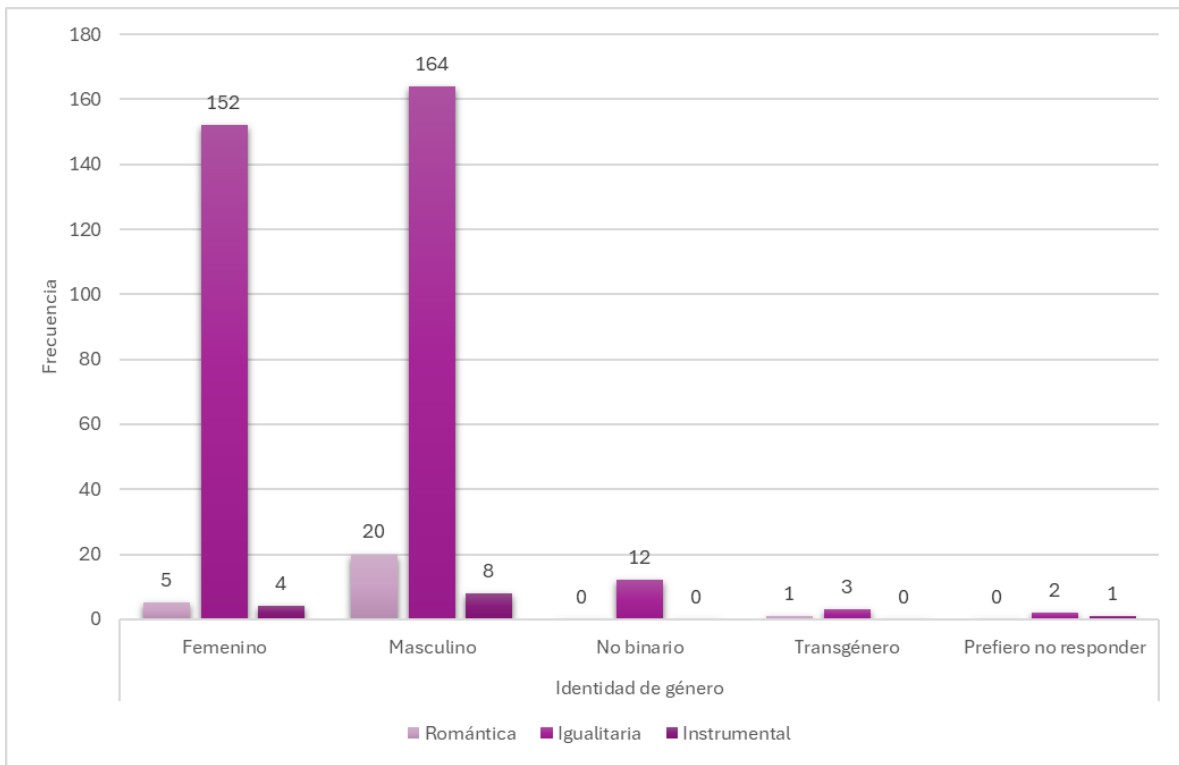
En el gráfico N°12, en la dimensión afectiva de la comunicación, la representación igualitaria predomina ampliamente con un 97,6% (n=361), destacándose como la opción preferida en todos los grupos de identidad de género. Dentro del género femenino existe adherencia de 98,1% (n=158) a esta categoría, mientras que el género masculino 97,9% (n=186), las personas no binarias 91,7% (n=11), las personas transgénero 100% (n=4), y quienes prefirieron no responder 66,7% (n=4). Por su parte, la representación romántica y la instrumental tienen una presencia mínima, con 1,1% (n=4) y 1,4% (n=5), respectivamente.

Tabla N°6: Asociación Identidad de Género y Componente Intimidad

Dimensión de Intimidad	Identidad de Género	Chi-cuadrado	Valor de p
Figurativa	Femenino	19,735	0,011*
	Masculino		
	No Binario		
	Transgénero		
Simbólica	Femenino	23,776	0,002*
	Masculino		
	No Binario		
	Transgénero		
Afectiva	Femenino	10,618	0,224
	Masculino		
	No Binario		
	Transgénero		

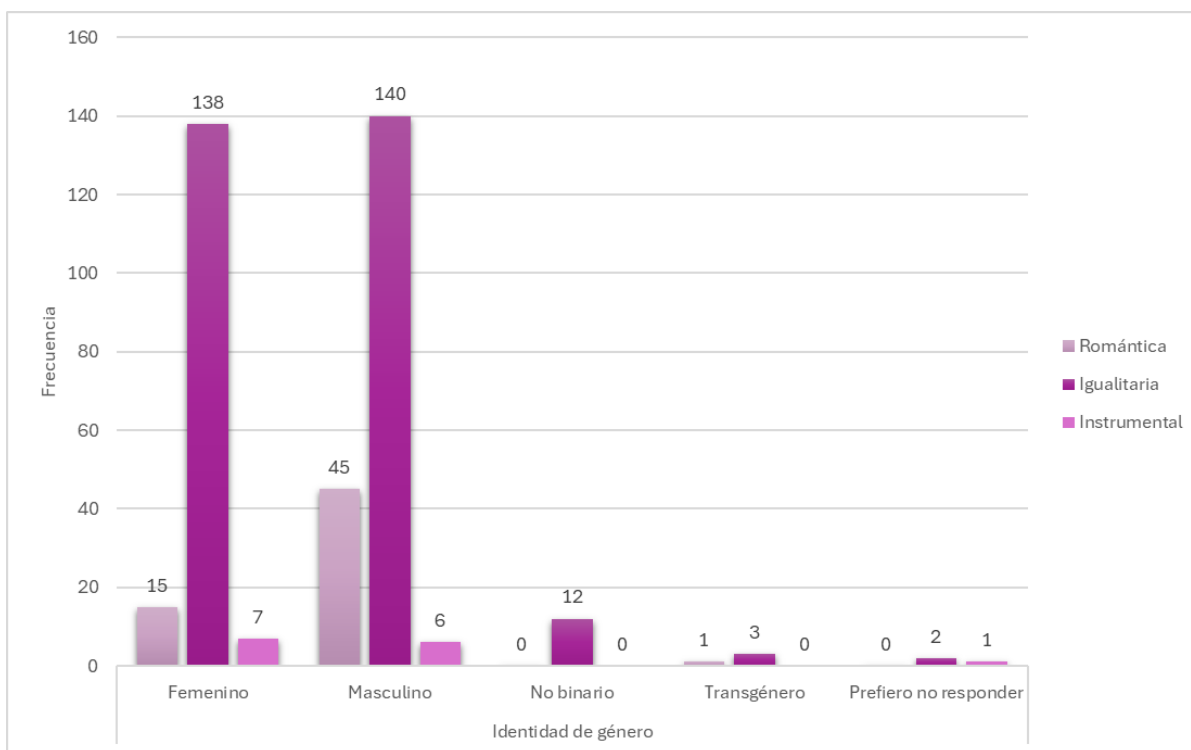
En la tabla N°6 en el análisis del componente Intimidad en relación con la Identidad de Género muestra asociaciones significativas en las dimensiones Figurativa (**p = 0,011**) y Simbólica (**p = 0,002**). Estos resultados sugieren que existen diferencias importantes entre los géneros en la forma en que se conciben y valoran los aspectos conceptuales y simbólicos de la intimidad dentro de las relaciones sexo-afectivas. Sin embargo, en la dimensión Afectiva, la asociación no es significativa (**p = 0,224**), lo cual sugiere que la intimidad podría ser percibida de manera más similar entre los géneros.

Gráfico N°13: Distribución de las RS en la Dimensión Figurativa de Intimidad por Identidad de Género



En el gráfico N°13, en la dimensión figurativa de la intimidad, la representación social igualitaria predomina con un 89,5% (n=333) de respuestas, mostrando una preferencia generalizada en todos los grupos de identidad de género. Dentro del género femenino, un 94,4% (n=152) se adhirió esta categoría, seguidas del género masculino un 85,4% de adherencia (n=164) las personas no binarias con 100% (n=12), las personas transgénero con 75% (n=3), y quienes prefirieron no responder 66,7% (n=2). Por otro lado, las representaciones romántica e instrumental son considerablemente menores, con un 7% (n=26) y 3,5% (n=13), respectivamente.

Gráfico N°14: Distribución de las RS en la Dimensión Simbólica de Intimidad por Identidad de Género



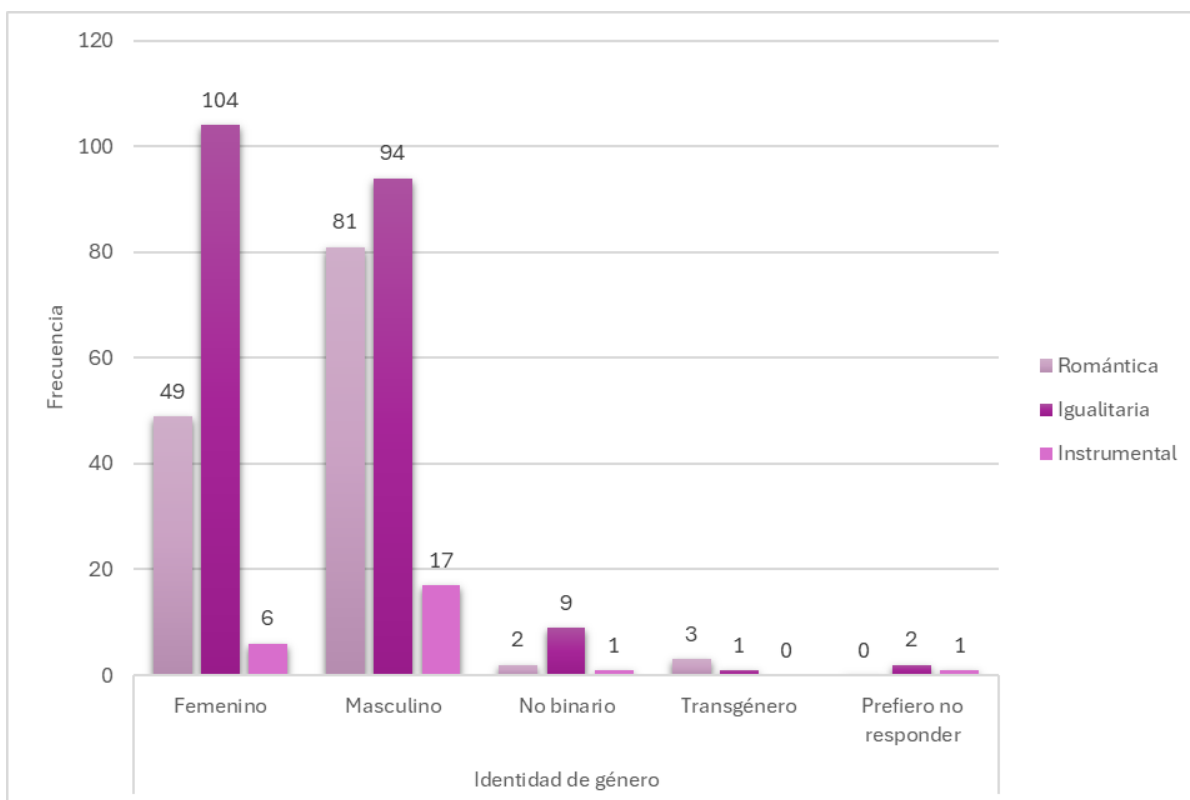
En el gráfico N°14, en la dimensión simbólica de la confianza, la representación social igualitaria es predominante, con un 79,7% (n=295) del total. Este patrón se observa en todos los grupos de identidad de género: el femenino reportó un 86,3% (n=138), el masculino 73,3% (n=140), las personas no binarias 100% (n=12), las personas transgénero 75% (n=3), y quienes prefirieron no responder 66,7% (n=2). La representación romántica alcanzó un 16,5% (n=61) de respuestas, siendo más alta entre los hombres (23,6%) y mujeres (9,4%). La representación instrumental, con un 3,8% (n=14), fue escasa en todos los grupos.

Tabla N°7: Asociación Identidad de Género y Componente Satisfacción

Dimensión de Satisfacción	Identidad de Género	Chi-cuadrado	Valor de p
Figurativa	Femenino	13,079	0,109
	Masculino		
	No Binario		
	Transgénero		
Simbólica	Femenino	19,539	0,012*
	Masculino		
	No Binario		
	Transgénero		
Afectiva	Femenino	15,740	0,046*
	Masculino		
	No Binario		
	Transgénero		

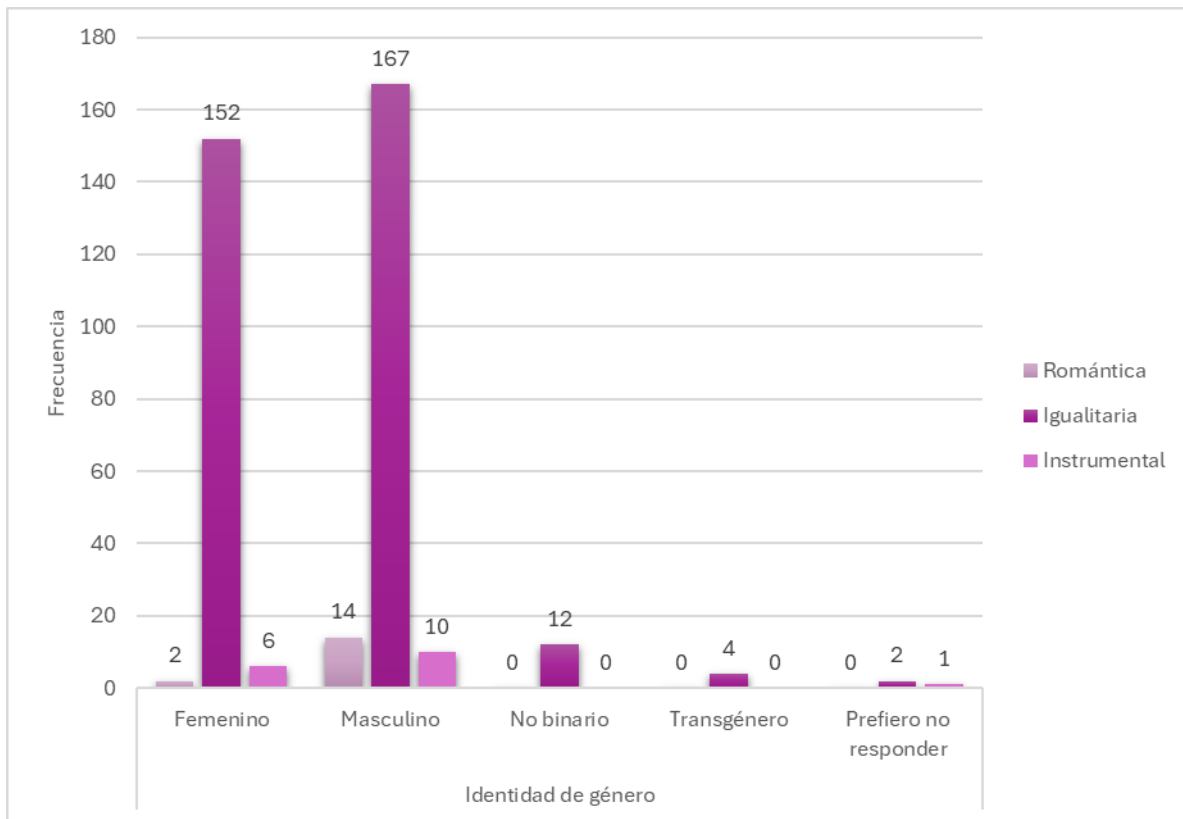
En la tabla N°7 el análisis de Satisfacción y su relación con la Identidad de Género muestra significancia en las dimensiones Simbólica ($p = 0,012$) y Afectiva ($p = 0,046$), lo cual sugiere que las percepciones y experiencias de satisfacción en estas áreas varían según la identidad de género. Esto indicaría una diferenciación en cómo los géneros experimentan la satisfacción simbólica y afectiva dentro de las relaciones sexo-afectivas. En cambio, la Dimensión Figurativa no muestra una asociación significativa ($p = 0,109$), lo que sugiere percepciones similares entre los géneros respecto a la satisfacción.

Gráfico N°15: Distribución de las RS en la Dimensión Simbólica de Satisfacción por Identidad de Género



En el gráfico N°15, en la dimensión simbólica de la satisfacción, la representación social igualitaria domina con un 56,8% (n=210), seguida de la representación romántica un 36,5% (n=135) y la instrumental con un 6,8% (n=25). En el género femenino se presenta un predominio de la representación igualitaria con 65,4% (n=104), aunque también destacan por su alta proporción en la representación romántica (30,8%) (n=49). Los hombres muestran mayor diversidad, con un 48,9% (n=94) de respuestas igualitarias, un 42,1% (n=81) románticas, y un 8,9% (n=17) instrumentales. En las personas no binarias, la igualitaria alcanza el 75%, mientras que las respuestas instrumentales y románticas son mínimas, con un 8,3% y un 16,7%, respectivamente. En el caso de las personas transgénero, la representación romántica predomina con un 75%, mientras que la igualitaria representa el 25%. Las personas que prefirieron no responder se distribuyen principalmente en las categorías igualitaria (66,7%) e instrumental (33,3%).

Gráfico N°16: Distribución de las RS en la Dimensión Afectiva de Satisfacción por Identidad de Género



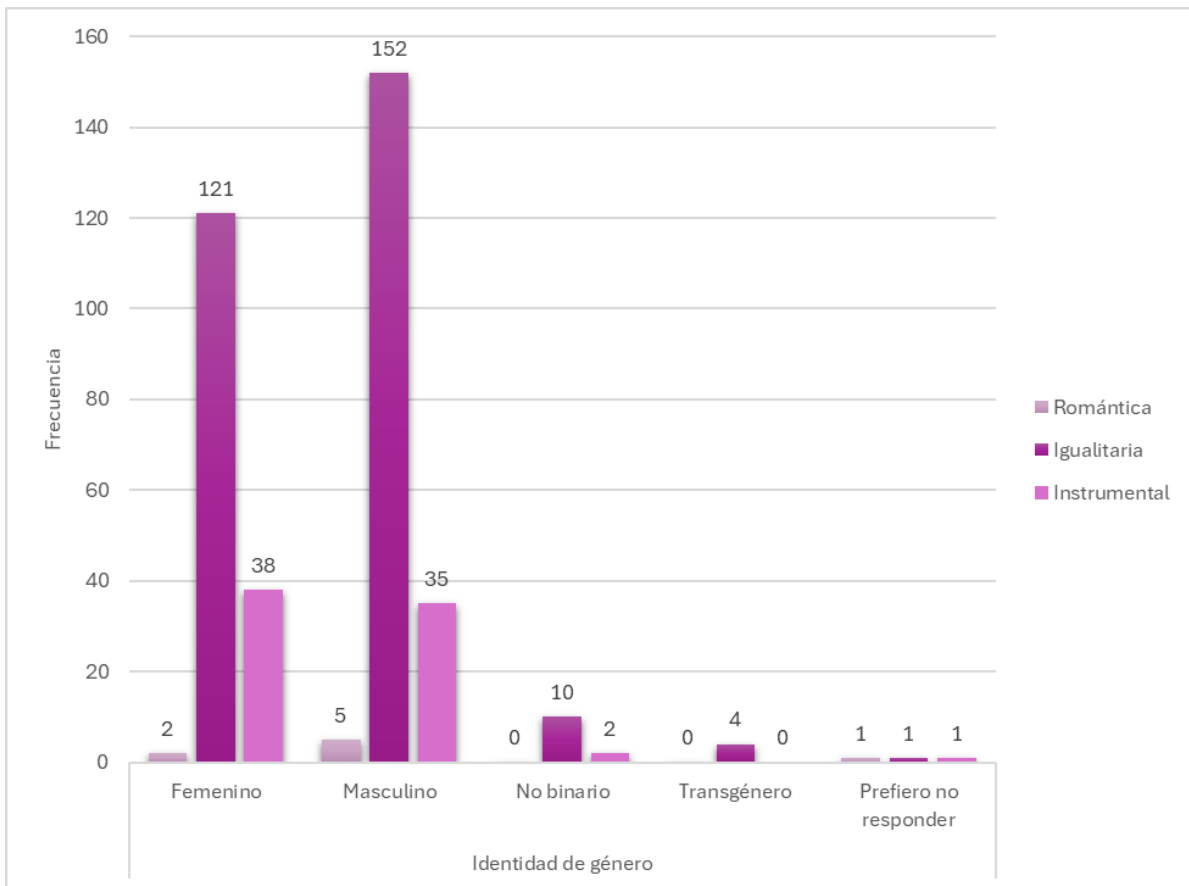
En el gráfico N°16, en la dimensión afectiva de la satisfacción, la representación social igualitaria predomina ampliamente con un 91,1% (n=337), seguida por la representación instrumental con un 4,6% (n=17) y la romántica con un 4,3% (n=16). En términos de género, el femenino presenta un fuerte predominio de la representación igualitaria (95%) (n=152), con una menor proporción de la instrumental (3,8%) (n=6) y la romántica (1,3%) (n=2). El género masculino también muestran una tendencia mayoritaria hacia la representación igualitaria (87,4%) (n=167), seguida por la instrumental (5,2%) (n=10) y la romántica (7,3%) (n=14). En las personas no binarias, la representación igualitaria alcanza el 100%. Por su parte, las personas transgénero también registran exclusivamente respuestas igualitarias. Finalmente, quienes prefirieron no responder muestran un predominio en la categoría igualitaria (66,7%), seguido de la instrumental (33,3%). Este análisis reafirma la preferencia generalizada hacia la representación igualitaria en la dimensión afectiva de satisfacción, destacando variaciones mínimas en las categorías romántica e instrumental.

Tabla N°8: Asociación Identidad de Género y Componente Respeto

Dimensión de Respeto	Identidad de Género	Chi-cuadrado	Valor de p
Figurativa	Femenino	18,356	0,019*
	Masculino		
	No Binario		
	Transgénero		
Simbólica	Femenino	6,997	0,537
	Masculino		
	No Binario		
	Transgénero		
Afectiva	Femenino	3,702	0,883
	Masculino		
	No Binario		
	Transgénero		

En la tabla N°8 el componente de Respeto muestra una asociación significativa en su dimensión figurativa con la Identidad de Género ($p = 0,019$), lo que revelaría una diferencia en cómo los distintos géneros perciben el respeto en una relación sexo-afectiva. Esta asociación sugiere que las construcciones teóricas y conceptuales de respeto pueden estar influenciadas por la identidad de género, lo que aporta profundidad a la comprensión de las expectativas de respeto en las relaciones. En contraste, las dimensiones Simbólica y Afectiva no presentan significancia.

Gráfico N°17: Distribución de las RS en la Dimensión Figurativa de Respeto por Identidad de Género



En el gráfico N°17 en términos de representación, la igualitaria predomina en todos los grupos, alcanzando un 75,2% (n=121) en las personas de género femenino, 79,2% (n=152) en las de género masculino, 83,3% (n=10) en las personas no binarias y un 100% (n=4) en las personas transgénero. Esto refleja una percepción generalizada en la que el respeto se valora como un elemento basado en principios de igualdad y reciprocidad. Sin embargo, se observan algunas diferencias específicas en la representación instrumental. Esta es más frecuente en personas de género femenino (23,6%) y masculino (18,2%). Por otro lado, las personas no binarias y transgénero muestran una baja representación instrumental (16,7% y 0%, respectivamente), reforzando su alineación con la perspectiva igualitaria.

La representación romántica es marginal en todos los grupos, con un 1,2% en personas de género femenino, 2,6% en masculino y 0% en los demás grupos. Esto sugiere que la dimensión figurativa del respeto no se asocia comúnmente con visiones románticas.

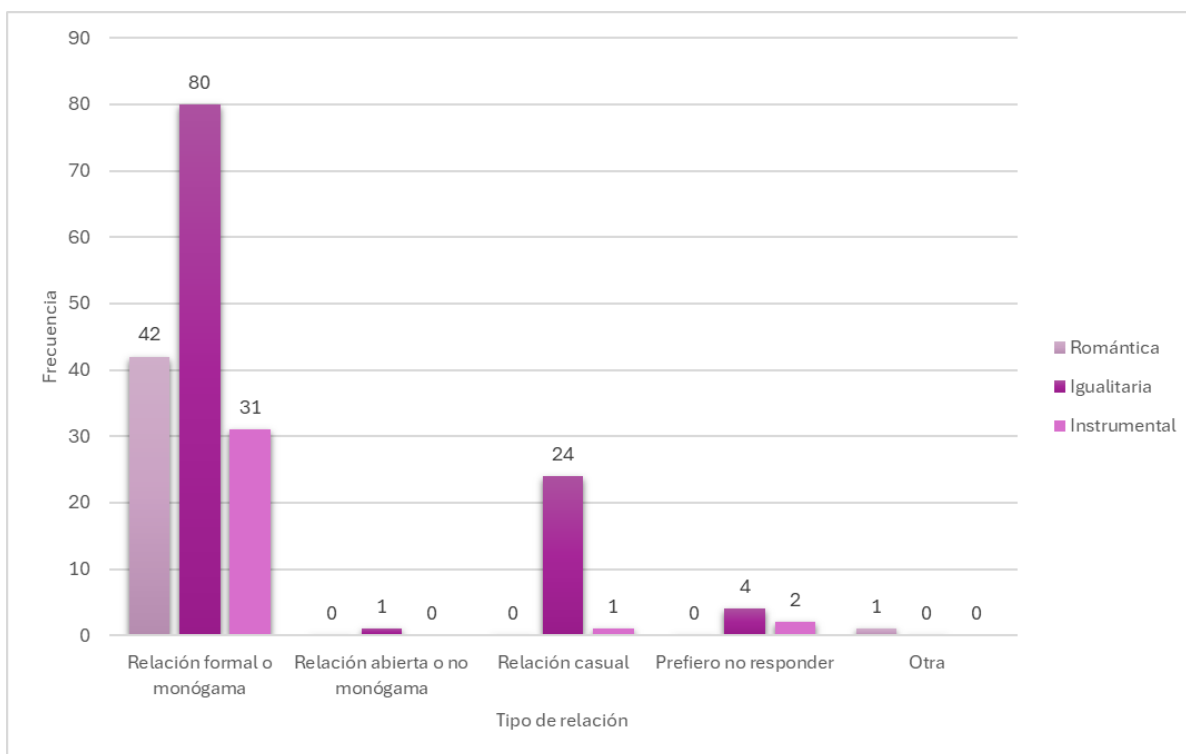
2.2.3. Tipo de relación sexo-afectiva

Tabla N°9: Asociación Tipo de Relación Sexo-afectiva con Confianza

Dimensión de Confianza	Tipo de relación	Chi-cuadrado	Valor de p
Figurativa	Formal monógama	23,376	0,003
	Abierta o no monógama		
	Casual		
Simbólica	Formal monógama	4,439	0,815
	Abierta o no monógama		
	Casual		
Afectiva	Formal monógama	11,212	0,190
	Abierta o no monógama		
	Casual		

En la tabla N°9 se observa una asociación estadísticamente significativa en la dimensión figurativa con un valor de $p = 0,003$, lo que indica que el tipo de relación tiene una influencia en cómo se representa la confianza de manera figurativa. Las demás dimensiones de la confianza, tanto la simbólica como la afectiva, no presentan asociaciones significativas con los diferentes tipos de relaciones, sugiriendo que el impacto de la estructura de la relación es menos relevante en estos aspectos de la confianza. Esto resalta la particularidad de las relaciones en la percepción de confianza a nivel figurativo.

Gráfico N°18: Distribución de las RS en la Dimensión Figurativa de Confianza por Tipo de relación sexo-afectiva



En este gráfico N°18, se observa que la representación igualitaria predomina en todas las categorías de tipo de relación. En las relaciones formales o monógamas, el 54,4% (n=80) corresponde a la representación igualitaria, seguida por la representación romántica con un 28,6% (n=42) y finalmente la instrumental con un 21,1% (n=31). En las relaciones casuales, el 96% (n=24) corresponde a la representación igualitaria, mientras que la representación instrumental alcanza un 4% (n=1), y la romántica no tiene presencia. En el caso de quienes prefirieron no responder, la representación igualitaria también domina con un 66,7% (n=4), la representación instrumental posee un 33,3% (n=2) y la romántica no tiene presencia.

2.3. Objetivo específico 3: Identificar qué entienden los jóvenes de la Universidad de Concepción por una relación sexo-afectiva sana y sus dificultades para establecerlas.

A continuación, se presentarán los principales resultados de las preguntas abiertas planteadas en el estudio.

Respecto a la primera pregunta realizada a los jóvenes estudiantes de las facultades de Ingeniería, Ciencias Sociales y Humanidades y Artes, sobre “¿Qué entiendes por relación sexo-afectiva sana?”, se recopilieron 233 respuestas de los 375 estudiantes que participaron en el estudio, presentadas en la siguiente imagen:

Figura N°1: Nube de palabras de aspectos esenciales e instrumentales.⁴



Los estudiantes encuestados destacaron diversos aspectos clave sobre lo que entienden por una relación sexo-afectiva sana. En particular, el “Respeto” fue mencionado 148 veces, siendo el valor principal identificado por los jóvenes como base de una relación sexo-afectiva sana. En segundo lugar, la “Comunicación” fue mencionada 92 veces, apareciendo también como un pilar fundamental. En tercer, cuarto y quinto lugar respectivamente, los aspectos de “Confianza” (73 menciones), “Relaciones Sexuales” (50 menciones) “Intimidad” (43 menciones) también fueron mencionados por los estudiantes. Otros aspectos mencionados

4: Todos los gráficos son de elaboración propia del equipo investigador.

con una menor frecuencia revelan valores fundamentales como el amor (10 menciones), Responsabilidad afectiva (9 menciones), empatía (8 menciones), reciprocidad (4 menciones), entre otros.

En relación a la segunda pregunta realizada sobre: “¿Qué dificultades crees que tienen los jóvenes hoy en día para establecer relaciones sexo-afectivas sanas?”, se recopilaron 304 respuestas de los 375 estudiantes, presentadas en la siguiente imagen:

Figura N°2: Nube de palabras de dificultades percibidas.



Al momento de responder, los estudiantes encuestados/as reflejaron diversos desafíos interesantes sobre las dificultades percibidas hoy en día para establecer relaciones saludables. La “Falta de Comunicación” aparece como aspecto líder con 83 menciones dentro de las dificultades mayormente indicadas. Este obstáculo destacaría la carencia de diálogo al momento de resolver conflictos o expresar opiniones, llevando a malentendidos y el término de la relación.

En segundo lugar, las “Redes Sociales” con 43 menciones, emergen como otro factor que complejiza el establecer relaciones sexo-afectivas sanas. A modo de enlazar otros aspectos mencionados, también se derivan términos como la “Toxicidad” (18 menciones), “Presión Social” (12 menciones), “Hipersexualización” (9 menciones), “Celos” (6 menciones), “Superficialidad” (6 menciones) y la “Pornografía” (5 menciones). Todos estos aspectos en su mayoría fueron indicados en relación al uso de redes sociales y tecnologías.

Por otro lado, en tercer, cuarto y quinto lugar respectivamente se encuentran los aspectos de “Cultura” (35 menciones) y “Falta de Confianza” (33 menciones), que, a modo de contextualizar, los estudiantes aluden este concepto respecto a la forma de vivir de las nuevas generaciones, en donde todo es rápido, fugaz y no hay tiempo para establecer vínculos profundos. Y la “Inmadurez” (26 menciones), relacionado al no saber lo que se quiere en la mayoría de los casos. Otros aspectos mencionados con menos frecuencia por los y las estudiantes encuestados y que ofrecen una visión adicional sobre las dificultades que enfrentan los jóvenes son: “Falta de Responsabilidad Afectiva” (18 menciones), “Miedo” (17 menciones), “Falta de Empatía” (11 menciones), “Normalización de Conductas Insanas (9 menciones) y “Egoísmo” (8 menciones).

Por último y a modo de destacar lo siguiente, algunos de los estudiantes en menor cantidad, indicaron dos términos modernos reconocidos por la juventud actualmente respecto a dinámicas emergentes que dificultan establecer relaciones sexo-afectivas sanas. Estos son: “Love Bombing” (2 menciones) concepto referente a un exceso de atención inicial por parte de un individuo hacia el/la otro/a para luego disminuirla abruptamente. Y el “Ghosting” (3 menciones), dinámica en la cual un/a individuo/a desaparece de manera repentina sin dar alguna explicación. Resulta necesario destacar las dinámicas mencionadas debido que, a pesar de que fueron indicadas en una menor frecuencia, son emergentes y dañinas, resultando en interacciones que pueden perjudicar la salud emocional y la estabilidad de los y las jóvenes.

El conjunto de respuestas recibidas en esta pregunta sugiere dificultades percibidas que abarcan tanto factores individuales, emocionales, socioculturales y tecnológicos, los cuales afectan la forma en que la juventud interactúa y construye sus vínculos día a día.

2.4. Hipótesis

2.4.1. Hipótesis 1: Los hombres jóvenes tienden a asociar la satisfacción con representaciones sociales instrumentales.

A continuación, se analizarán los tres gráficos correspondientes a las tres dimensiones de satisfacción (figurativa, simbólica y afectiva) en su conjunto con enfoque en la identidad de género masculina.

Gráfico N°19: Distribución de las RS en la Dimensión Figurativa de Satisfacción por Identidad de género

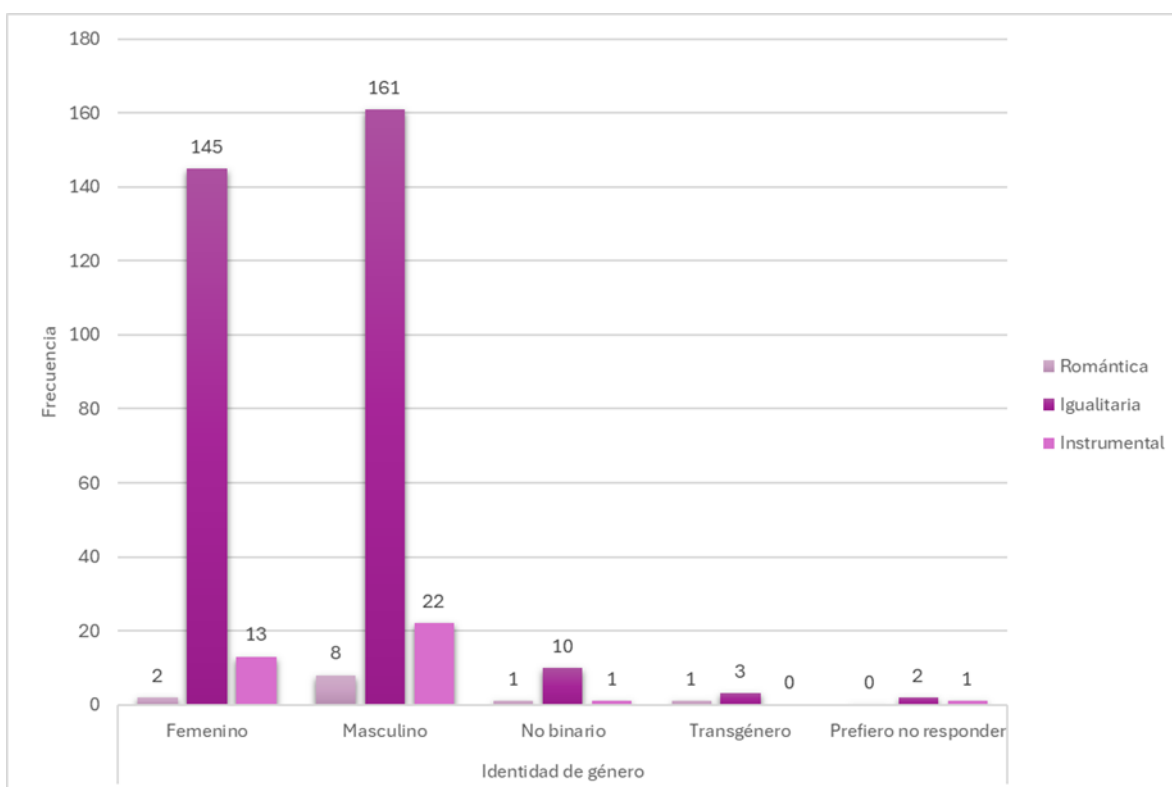


Gráfico N°20: Distribución de las RS en la Dimensión Simbólica de Satisfacción por Identidad de género

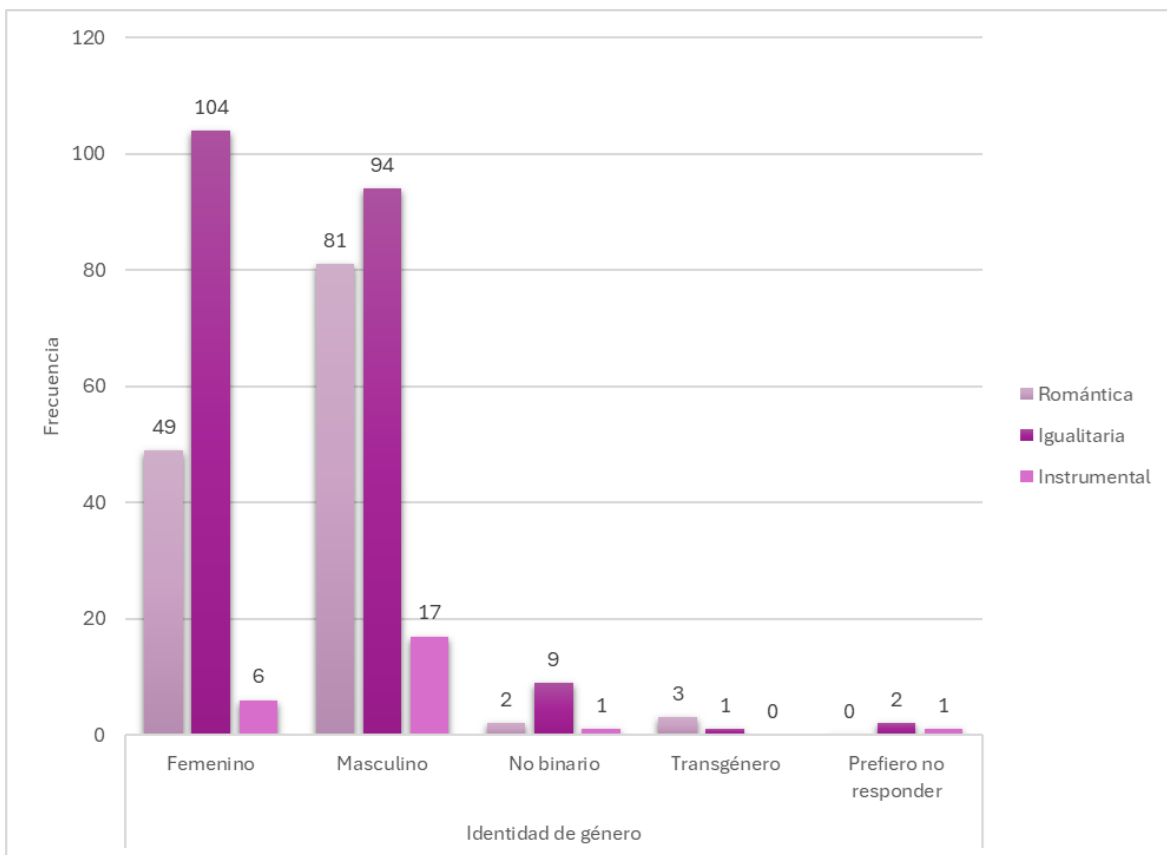
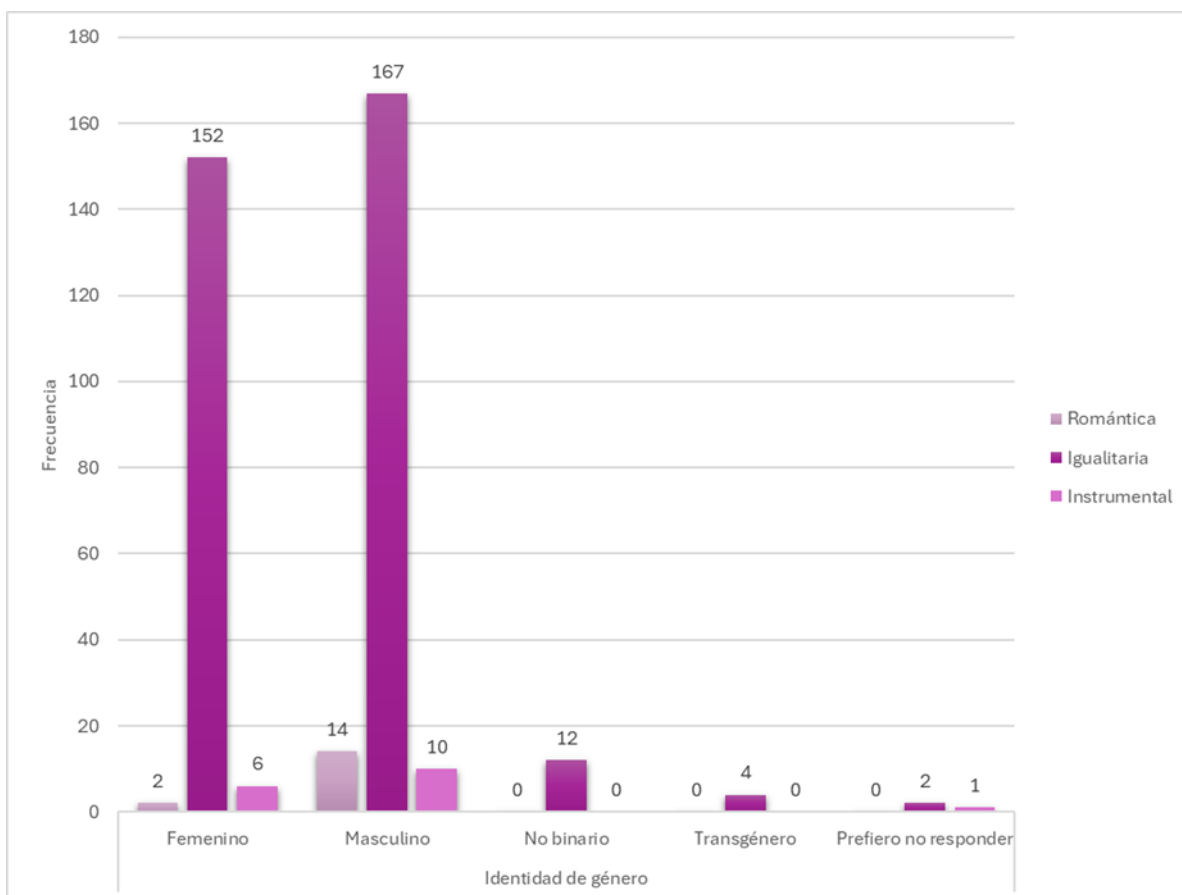


Gráfico N°21: Distribución de las RS en la Dimensión Afectiva de Satisfacción por Identidad de género



En los tres gráficos presentados N°19, 20 y 21, se observa que la representación social igualitaria predomina entre los hombres jóvenes. En el primer gráfico, dentro del grupo masculino, la representación igualitaria alcanza un 84,3% (n=161), mientras que la romántica un 4,2% (n=8) y la instrumental 11,5% (n=22), lo que muestra que, aunque la instrumental tiene mayor proporción que en otros géneros, sigue siendo significativamente menor en comparación con la igualitaria. En el segundo gráfico N°20, la representación igualitaria también lidera con un 48,9% (n=94), mientras que la romántica un 42,2% (n=81) y la instrumental 8,9% (n=17). Finalmente, en el tercer gráfico N°21, la igualitaria sigue siendo predominante con 87% (n=167), seguida por la romántica con 7,3% (n=14) y la instrumental con 5,7% (n=12).

Estos datos demuestran que, aunque la hipótesis planteada sugiere que los hombres jóvenes tienden a asociar la satisfacción con representaciones instrumentales, los resultados no apoyan esta afirmación. En todos los gráficos, se muestra que la representación igualitaria es claramente la más predominante, seguida en algunos casos por la representación romántica, mientras que la instrumental mantiene una participación marginal en comparación con las anteriores. Por lo tanto, no se cumple la hipótesis inicial, ya que la percepción de los hombres jóvenes refleja un enfoque más igualitario en las relaciones sexo-afectivas.

2.4.2. Hipótesis 2: Las mujeres tienden a asociar la confianza con representaciones sociales románticas.

A continuación, se analizarán los tres gráficos correspondientes a las tres dimensiones de confianza (figurativa, simbólica y afectiva) en su conjunto dentro de la identidad de género femenina.

Gráfico N°22: Distribución de las RS en la Dimensión Figurativa de Confianza por Identidad de género

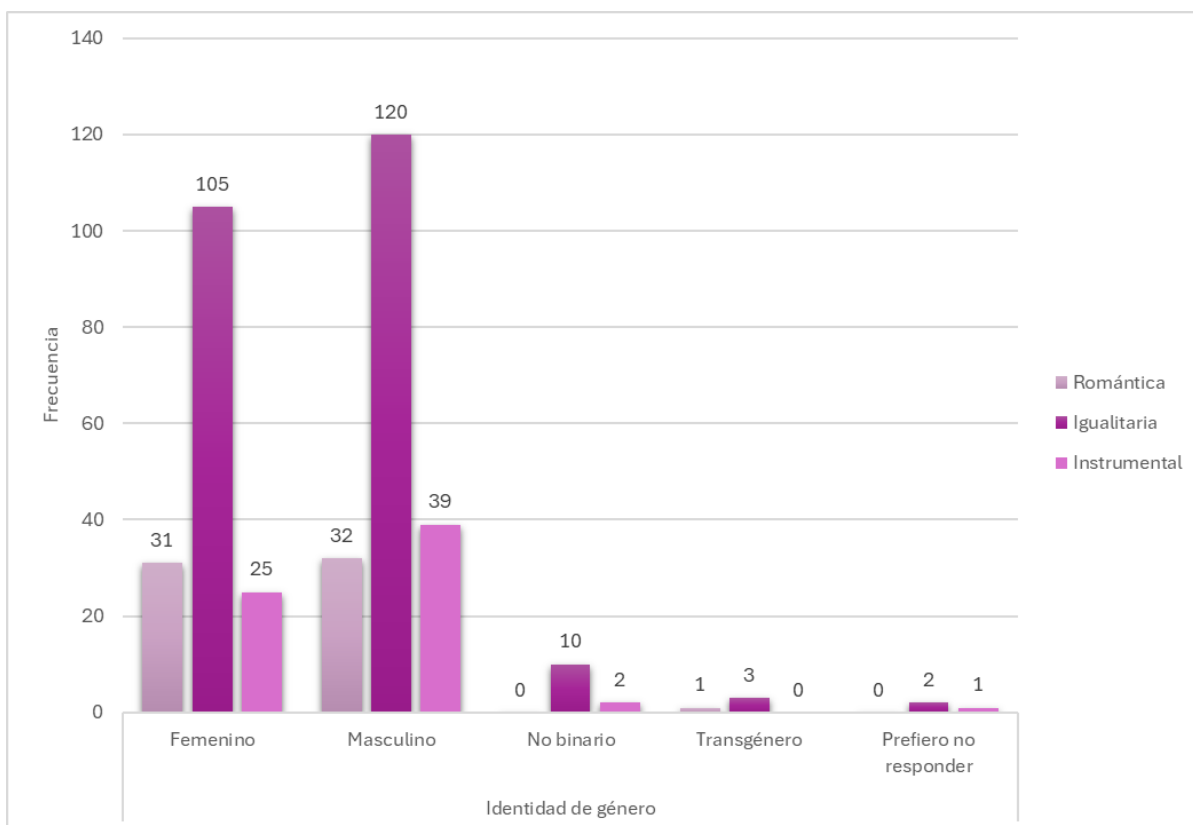


Gráfico N°23: Distribución de las RS en la Dimensión Simbólica de Confianza por Identidad de género

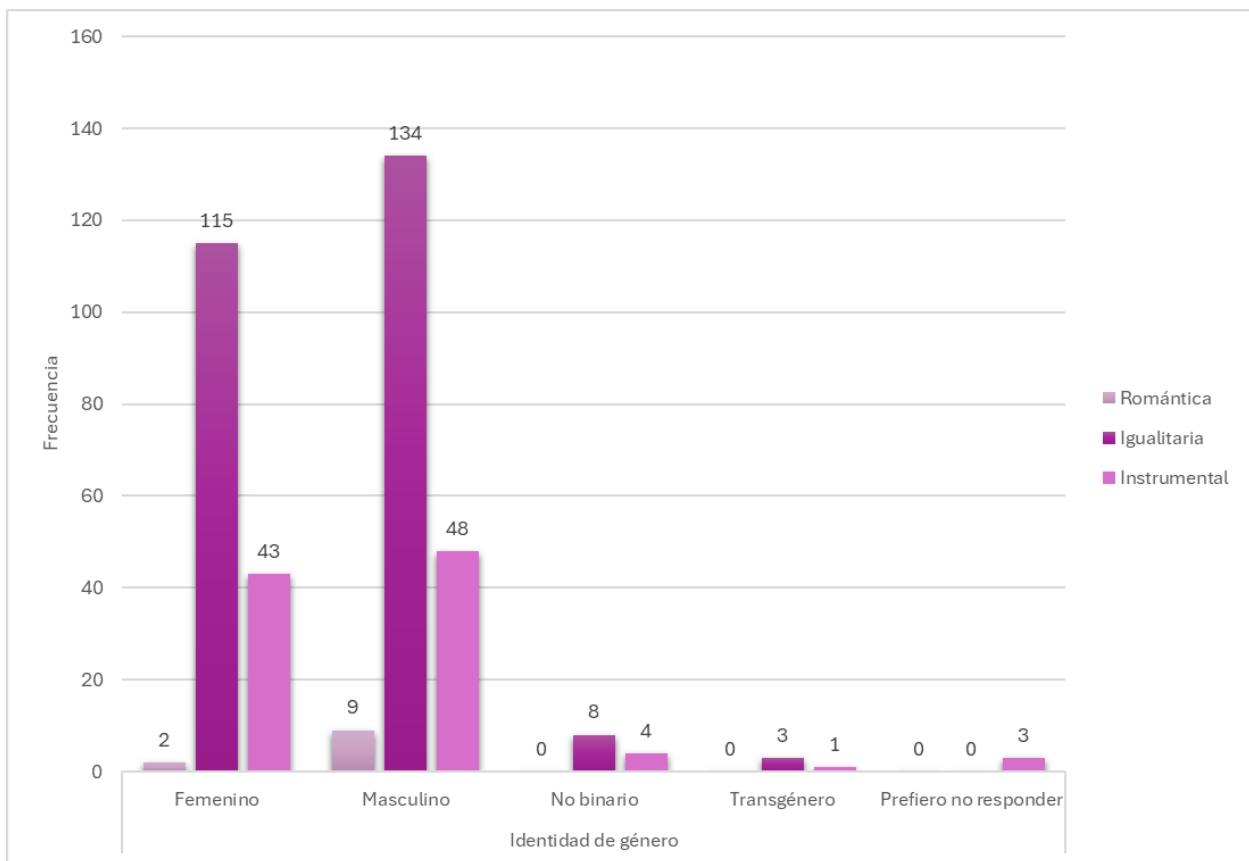
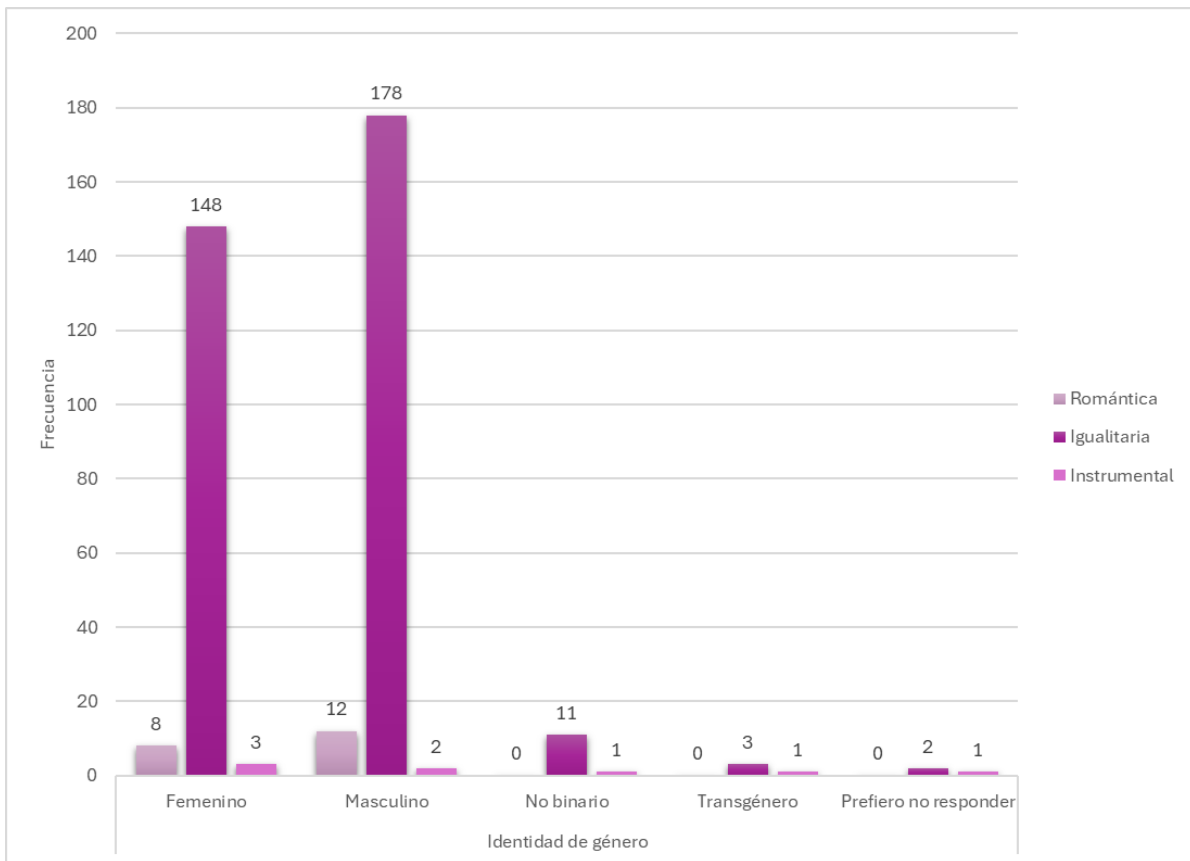


Gráfico N°24: Distribución de las RS en la Dimensión Afectiva de Confianza por Identidad de género



Analizando los tres gráficos en su conjunto N°22, 23 y 24, se observa que en el primer gráfico la representación igualitaria tiene una clara predominancia en el género femenino, con un 65,2% (n=105), mientras que la representación romántica alcanza un 19,3% (n=31) y la instrumental un 15,5% (n=25). En el segundo gráfico N°23, la representación igualitaria se mantiene dominante, alcanzando una frecuencia de un 71,9% (n=115), mientras que la instrumental desciende a 26,9% (n=43) y la romántica sigue siendo marginal con un 1,3% (n=2). Finalmente, en el tercer gráfico N°24, la representación igualitaria sigue liderando con 93,1% (n=148), mientras que la representación romántica disminuye a 5% (n=8) y la instrumental registra un 1,9% (n=3).

Estos resultados refuerzan la tendencia de predominancia de la representación igualitaria en el género femenino en todos los gráficos analizados, superando ampliamente a las representaciones romántica e instrumental. Aunque la hipótesis sugería una mayor asociación

de las mujeres con representaciones románticas, los datos no respaldan esta afirmación. En cambio, la preferencia por la representación igualitaria es evidente y consistente, mostrando una percepción mayoritaria hacia relaciones basadas en la equidad y reciprocidad.

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

Síntesis de los hallazgos principales

A modo de síntesis, la investigación realizada revela que los jóvenes universitarios de la Universidad de Concepción muestran una fuerte adhesión a la representación social igualitaria (foco en la equidad, reciprocidad y respeto mutuo) como modelo más frecuente respecto a las relaciones sexo-afectivas, superando con mucha ventaja a las perspectivas de RS románticas (basadas en ideas mayormente tradicionales) e instrumentales (basado en actividades concretas). En base al análisis de los componentes esenciales mencionados en esta investigación, los jóvenes demostraron una tendencia hacia una visión más contemporánea respecto a la igualdad de los roles y la valorización de la individualidad de cada uno en una relación, rompiendo el esquema tradicional romántico que enfatiza en una idealización de la relación.

Hubo múltiples hallazgos relevantes en cuanto a la influencia de las características sociodemográficas en la percepción de las RS, dependiendo del componente y su dimensión. Los más destacados fueron los siguientes:

- **Facultad:** Las asociaciones significativas identificadas en los componentes de Intimidad (dimensión simbólica) y Satisfacción (dimensión afectiva) reflejan posibles influencias del entorno académico y disciplinar en las percepciones de los estudiantes sobre las relaciones sexo-afectivas. Sin embargo, no se puede afirmar categóricamente que la facultad en sí misma determine estas RS, dado que, al analizar los resultados globales, la representación igualitaria prevalece de manera generalizada entre los jóvenes de todas las facultades. Esto sugiere que, aunque pueden existir ligeras variaciones en las asociaciones específicas, los valores y expectativas asociados a la igualdad en las relaciones parecen ser compartidos de manera transversal por los estudiantes, independientemente de su contexto disciplinar. Sin embargo, se establece que estas relaciones merecen ser consideradas en análisis posteriores.
- **Identidad de género:** La variable de identidad de género presentó el mayor número de correlaciones positivas y asociaciones significativas, abarcando todos los componentes y varias de sus dimensiones. En este sentido, el género parece influir en

algunos aspectos específicos de cómo se conceptualizan y priorizan ciertos componentes de las relaciones sexo-afectivas. Por ejemplo, la representación igualitaria destaca ampliamente en las RS del género femenino y masculina. Sin embargo, las personas no binarias y transgénero muestran una tendencia más marcada hacia la representación igualitaria en las asociaciones analizadas, lo que podría sugerir una sensibilidad particular hacia dinámicas equitativas en las relaciones.

En este contexto, el género no necesariamente define la elección de un tipo de RS distinto, pero podría influir en cómo se perciben y valoran algunos componentes asociados en dimensiones específicas. Esto se evidencia en la diversidad de asociaciones significativas encontradas en los componentes: por ejemplo, la Comunicación presentó asociaciones en todas sus dimensiones (figurativa, simbólica y afectiva), mientras que la Confianza destacó en su dimensión afectiva y el Respeto en su dimensión figurativa. Aunque la representación igualitaria predomina de manera general, estas diferencias específicas asociadas al género podrían sugerir ligeras variaciones en las experiencias y expectativas relacionales dentro del marco común de la igualdad, por lo tanto, son asociaciones que deben ser consideradas para futuros análisis.

- **Tipo de relación sexo-afectiva actual:** Se encontró una asociación significativa y una correlación positiva exclusivamente en la dimensión figurativa del componente Confianza, lo que podría sugerir que las dinámicas actuales de relación influyen particularmente en las percepciones de este componente. La representación igualitaria predomina en todas las categorías de tipo de relación, destacando su fuerte presencia tanto en relaciones formales como casuales, mientras que las representaciones romántica e instrumental muestran variaciones menores según el tipo de relación, aunque mostrando mayor tendencia también en las relaciones formales o monógamas. Esta tendencia sugiere que las dinámicas relacionales actuales favorecen percepciones de equidad y reciprocidad, en línea con la asociación significativa encontrada en la dimensión figurativa del componente Confianza.
- **Otras variables sociodemográficas:** Variables como la edad y la orientación sexual no presentaron asociaciones significativas con ninguno de los componentes analizados, lo que indica que estas características no influyeron de manera

determinante en la percepción de los jóvenes sobre las RS de las relaciones sexo-afectivas en este estudio.

Los resultados finales subrayan la importancia que tiene en los jóvenes hoy en día el equilibrio y bienestar individual y compartido en una relación sexo-afectiva, destacando principalmente en las preguntas abiertas realizadas el respeto y la comunicación abierta, asertiva y efectiva como un medio esencial para lograr conllevar una relación sana, además de otros aspectos como confianza e intimidad. Entre los aspectos instrumentales que los jóvenes consideran esenciales para mantener una relación sexo-afectiva saludable se encuentra la capacidad de resolver conflictos y evitar que la relación termine antes el primer problema que surja. Otro aspecto destacado es la satisfacción en las relaciones sexuales, donde todos los individuos involucrados se sientan conformes y satisfechos en el acto sexual, y no solo una parte.

Por otro lado, los elementos señalados por los jóvenes como determinantes de las dificultades para establecer relaciones sexoafectivas saludables se enfocan en dos aspectos que, en la práctica, parecen ser opuestos. Según las respuestas, destacan la falta de comunicación y el uso de redes sociales, factores que, en la actualidad, son complejos de manejar de forma adecuada. Además, los estudiantes universitarios mencionan otros problemas que se asocian al uso de redes sociales o tecnologías, como la pornografía, la hipersexualización, celos y la superficialidad.

Por lo tanto, resulta evidente que los jóvenes universitarios perciben hoy en día las relaciones sexo-afectivas como un espacio en donde surgen diversos retos significativos y oportunidades de desarrollo personal. Para promover las relaciones saludables, resulta importante considerar fortalecer las habilidades de comunicación y fomentar la educación integral que aborde los otros temas mayormente mencionados como el respeto, intimidad, resolución de conflictos, sexualidad, entre otros. Considerar estos elementos no solamente contribuirán al bienestar de las parejas, sino, también al desarrollo de relaciones más equilibradas y duraderas en el tiempo.

Conexión con los objetivos e hipótesis

El objetivo general “Conocer las RS que tienen los jóvenes estudiantes de la Universidad de Concepción sobre las relaciones sexo-afectivas y los componentes asociados a las relaciones

sanas: confianza, comunicación, intimidad, satisfacción y respeto”, se logró plenamente, logrando obtener datos que reflejan una tendencia clara que va hacia la predominancia de representaciones igualitarias en los componentes cinco componente que se evidencian en las relaciones sanas, lo que son: confianza, comunicación, intimidad, satisfacción y respeto.

En relación al objetivo específico 1 “Identificar las representaciones sociales (romántica, igualitaria e instrumental) de los jóvenes universitarios de la Universidad Concepción sobre las relaciones sexo-afectivas en función de los componentes asociados a relaciones sanas” se puede identificar que las RS de los jóvenes sobre las relaciones sexo-afectivas en función de los componentes asociados, la representación igualitaria es la predominante en todas las dimensiones analizadas en la investigación: figurativa, afectiva y simbólica. Sin embargo, aunque las representaciones románticas e instrumentales también estuvieron presentes, su representación dentro de las encuestas es mucho menor. Como equipo investigador, consideramos que estas tendencias podrían estar influenciadas por factores como la gran exposición que hay hoy en día a las redes sociales y medios de comunicación que enfatizan en establecer relaciones basadas en la comunicación y el respeto, por lo que los jóvenes podrían replicar esto es sus relaciones.

El objetivo específico 2 “Analizar la variación de las representaciones sociales de los componentes asociados a relaciones sanas según las características sociodemográficas (edad y género), facultad y orientación sexual de los jóvenes universitarios de la Universidad de Concepción” evidencia resultados mixtos, en los que si bien la representación igualitaria fue predominante en todos los subgrupos, se identificaron diferencias significativas en dimensiones específicas, como la satisfacción afectiva y simbólica, dependiendo de la facultad o género. Por ejemplo, los estudiantes de Ciencias Sociales y Humanidades mostraron una mayor inclinación hacia representaciones igualitarias en comparación con los de Ingeniería, quienes exhibieron una ligera tendencia hacia representaciones románticas o instrumentales en ciertos aspectos. Estas diferencias podrían deberse a la formación académica y la cultura de cada facultad. Las carreras orientadas a lo social podrían fomentar una mayor reflexión sobre la equidad en las relaciones, mientras que disciplinas más técnicas podrían reproducir patrones tradicionales debido a entornos educativos menos enfocados en el análisis de lo interpersonal.

En cuanto al objetivo específico 3 “Identificar qué entienden los jóvenes de la Universidad de Concepción por una relación sexo-afectiva sana y sus dificultades para establecerlas”, se refleja una alta valoración de la comunicación, el respeto y la confianza como pilares fundamentales de las relaciones sexo-afectivas sanas, sin embargo, también se mencionan importantes dificultades a la hora de establecer estas relaciones, como la falta de comunicación efectiva y la influencia de redes sociales, destacan obstáculos significativos que enfrentan los jóvenes en el establecimiento de relaciones saludables. La idealización de relaciones en redes sociales podría generar expectativas poco realistas, mientras que la falta de habilidades comunicativas, posiblemente asociada al énfasis en la comunicación digital sobre la presencial, puede dificultar la construcción de vínculos saludables.

Ahora, con relación a las hipótesis, la hipótesis 1 “Los hombres jóvenes tienden a asociar la satisfacción con representaciones sociales instrumentales”, se contradicen los resultados con lo planteado anteriormente ya que la representación igualitaria predominó entre los hombres jóvenes en todas las dimensiones de satisfacción, relegando la representación instrumental a un rol secundario. Este resultado podría estar influenciado por movimientos sociales y educativos que cuestionan la masculinidad tradicional y promueven nuevas formas de relacionarse entre los jóvenes. Además, como se decía anteriormente, las redes sociales juegan un papel fundamental.

Con la hipótesis 2, “Las mujeres tienden a asociar la confianza con representaciones sociales románticas”, ocurre algo similar. Aunque la representación romántica estuvo presente dentro de las respuestas, la representación igualitaria fue la más significativa entre las mujeres. Este resultado podría verse influenciado por los discursos feministas que subrayan la importancia de relaciones basadas en igualdad y comunicación efectiva.

Contrastación teórica

La teoría de RS de Serge Moscovici (1961) trabajada en el marco de esta investigación, establece que las RS son construcciones colectivas que dan significado a distintos fenómenos sociales a través de la integración de valores, normas y experiencias compartidas. El presente estudio respalda esta teoría al evidenciar que las RS de las relaciones sexo-afectivas entre jóvenes están influenciadas por un marco socioecológico en constante cambio donde, como ya se ha mencionado anteriormente, la representación social igualitaria surge como

dominante. Estos hallazgos refuerzan las funciones y elementos de las RS planteados por Jodelet (1989):

Los elementos básicos de las RS (contenido, objeto y sujeto) han sido fundamentales para comprender cómo los jóvenes universitarios conceptualizan las relaciones sexo-afectivas. El contenido o información, compuesto por nociones, conocimientos y valores, se evidencia en la predominancia de componentes como el respeto, la comunicación y la confianza, que los jóvenes identificaron como pilares esenciales para una relación sana. Este contenido refleja un conocimiento colectivo que prioriza valores asociados a la representación igualitaria, destacando la equidad y la reciprocidad como elementos fundamentales.

El objeto, en este caso, son las relaciones sexo-afectivas saludables, que actúan como un punto focal que organiza las representaciones de los estudiantes. Los resultados del estudio demuestran cómo los jóvenes atribuyen significados claros a estas relaciones, integrando conceptos como "respeto" y "comunicación" de forma transversal en sus respuestas. Esto permite que las RS no solo describan, sino también estructuren las expectativas y actitudes hacia las relaciones.

Por último, el sujeto de estas representaciones son los jóvenes universitarios, quienes, desde una construcción colectiva, reflejan más consensos que variaciones en sus percepciones. La predominancia de la representación igualitaria en los diferentes componentes y dimensiones evidencia una visión compartida.

En cuanto a las funciones de las RS, estas también se reflejan en los resultados obtenidos. La función cognitiva de integración de la novedad se evidencia en la manera en que los jóvenes incorporan nuevos valores, como la igualdad y el respeto mutuo, desplazando representaciones tradicionales. Esto se observa en la fuerte presencia de la representación igualitaria en todos los componentes y dimensiones estudiados.

La función de interpretación de la realidad se manifiesta en cómo los jóvenes categorizan y comprenden sus relaciones a través de estas RS. Por ejemplo, las asociaciones significativas encontradas en los componentes muestran cómo estas categorías (románticas, igualitarias e instrumentales) se utilizan para interpretar las dinámicas relacionales en contextos diversos. Estas categorías responden a la necesidad intrínseca del ser humano de interpretar y dar

significado a su realidad, lo que le permite comprender experiencias y establecer marcos de referencia compartidos. Este proceso influye en cómo los jóvenes perciben y evalúan los vínculos afectivos, mostrando una interacción constante entre las RS y la construcción de su realidad.

La función de orientación de las conductas guía cómo los jóvenes actúan en sus relaciones. Los resultados indican que los estudiantes priorizan comportamientos basados en la comunicación efectiva, el respeto mutuo y la resolución de conflictos, alineándose con los valores de la representación igualitaria. Sin embargo, esto no garantiza que los jóvenes se comporten de acuerdo con su discurso, ya que las representaciones sociales pueden no siempre traducirse directamente en prácticas cotidianas. Por lo tanto, estos hallazgos deben ser tomados como una guía para la disciplina, proporcionando un marco para desarrollar intervenciones que promuevan la coherencia entre las representaciones declaradas y los comportamientos reales en las relaciones sexo-afectivas.

Asimismo, los resultados se vinculan con las investigaciones de autores que se refirieron al tema y fueron parte de la revisión exhaustiva de literatura, en específico los que plantean valores basados en la reciprocidad para la construcción de relaciones, y su vez, se contrasta con los que se enfocan en las relaciones sexo-afectivas basadas en las RS románticas e instrumentales. La RS igualitaria desafía los modelos románticos tradicionales, caracterizados por el mito del amor ideal y perpetuados culturalmente, como se describe en el estudio de González (2020) y Giesecke (2019).

Por otro lado, la menor presencia de RS instrumentales puede interpretarse como un cambio dentro de las generaciones hacia un modelo de vínculos menos transaccionales y más enfocados en la reciprocidad. La idea anterior se contrasta con lo planteado en la investigación de Blais et al. (2013), que destaca la asociación del amor de pareja con actividades concretas y prácticas, siendo vistas como maneras efectivas para demostrar interés y afecto.

En cuanto a los componentes asociados a las relaciones sexo-afectivas sanas estudiados (confianza, comunicación, intimidad, satisfacción y respeto), los hallazgos dentro de la investigación sugieren alineaciones teóricas con autores como Velásquez (2016), quien identifica estos elementos -entre otros- como claves para una relación sana. La idea de la

visión igualitaria dentro de los jóvenes detectada en la mayoría de los componentes refuerza la idea de que dentro de este grupo etario se priorizan las relaciones horizontales, tal como describe (Herrera 2017, citado en González, 2020) alejándose de las jerarquías tradicionales en las relaciones.

En resumen, los hallazgos empíricos no solo se validan mediante los postulados teóricos, sino también aportan nuevas perspectivas al debate académico sobre las RS en relaciones sexo-afectivas, destacando la necesidad de seguir explorando cómo estas construcciones sociales evolucionan y se adaptan a los cambios culturales y generacionales. Por lo tanto, es necesario que existan nuevos estudios que permitan comprender de mejor forma este fenómeno.

Contrastación empírica – conceptual

Los hallazgos de este estudio dialogan con un cuerpo significativo de investigaciones previas, enriqueciendo el conocimiento sobre cómo los jóvenes conceptualizan y valoran componentes esenciales como la confianza, la comunicación, la intimidad, la satisfacción y el respeto. Este enfoque permite integrar las dimensiones figurativa, simbólica y afectiva para comprender cómo se construyen y reproducen las expectativas relacionales en un contexto universitario chileno.

En el marco empírico, autores como Collins (2003) y Collins et al. (2009), destacan que las relaciones de alta calidad en la adolescencia y juventud están marcadas por la intimidad, el apoyo mutuo y el afecto, elementos que fomentan un mayor bienestar y una capacidad relacional positiva en etapas posteriores. Estos estudios encuentran similitudes en los resultados de esta investigación, que evidencian una alta predominancia de representaciones igualitarias, caracterizadas por una relación horizontal basada en el respeto mutuo y la comunicación abierta. La perspectiva igualitaria observada en este estudio también encuentra respaldo en las definiciones propuestas por Martínez (2000) sobre relaciones sanas, que subrayan la importancia del equilibrio y la aceptación de los roles individuales dentro de las parejas.

Asimismo, el modelo de evaluación de calidad de relaciones desarrollado por Fletcher et al (2000), que articula dimensiones como intimidad, pasión y compromiso, valida la importancia de analizar las relaciones desde múltiples perspectivas, alineándose con el

enfoque multidimensional de las RS propuesto en este trabajo. En particular, los resultados destacan que la dimensión afectiva en los componentes de confianza e intimidad está especialmente vinculada a representaciones igualitarias, mientras que las representaciones románticas e instrumentales tienen menor predominancia. Esto se alinea con los hallazgos de Hassebrauck (1997), quien identificó la confianza, el respeto y la comunicación como factores centrales de calidad relacional.

Los resultados de este estudio muestran que los componentes seleccionados (confianza, comunicación, intimidad, satisfacción y respeto) tienen un respaldo claro en las respuestas de los/as estudiantes, quienes los identificaron como fundamentales para una relación sexo-afectiva sana. En particular, el respeto fue mencionado 148 veces, consolidándose como el pilar principal en las percepciones de los jóvenes, lo que se alinea con los hallazgos de Cobo y Peña (2022), quien destaca que, relaciones basadas en estos elementos fundamentales minimiza el riesgo de que se conviertan en relaciones tóxicas. Asimismo, la comunicación, con 92 menciones, y la confianza, con 73 menciones, también fueron identificadas como aspectos centrales, lo que respalda las afirmaciones de Núñez et al. (2015) sobre la importancia de estos componentes para construir relaciones sólidas basadas en la seguridad mutua y el entendimiento.

Por otro lado, aunque aspectos como las relaciones sexuales (50 menciones) e intimidad (43 menciones) fueron menos referenciados, su relevancia está ampliamente documentada en estudios como los de Guzmán et al. (2021) y Mancillas (2006), que los presentan como fundamentales para el bienestar individual y compartido en las relaciones. Estos resultados, sumados a menciones de valores como el amor (10 menciones), la responsabilidad afectiva (9 menciones) y la empatía (8 menciones), reflejan que los componentes seleccionados no solo tienen un sustento conceptual y empírico, sino que también son percibidos por los jóvenes como claves para construir relaciones sexo-afectivas saludables. Este hallazgo se vincula principalmente con la función de orientación de las conductas de las RS, como se mencionó anteriormente. Esto subraya la relevancia de los componentes estudiados y su potencial para orientar futuras intervenciones educativas y sociales. Por ejemplo, se podrían desarrollar programas que refuercen el discurso predominante entre los jóvenes, basado en representaciones igualitarias, y lo transformen en acciones concretas que impulsen un cambio

en la visión social hacia las relaciones sexoafectivas. Estas intervenciones deberían enfocarse tanto en la concientización y prevención de la violencia como en la promoción activa de relaciones sanas, destacando la importancia de los componentes trabajados en este estudio. En esencia, aunque los jóvenes ya tienden a representaciones igualitarias, el desafío radica en traducir este discurso en prácticas que fortalezcan vínculos saludables y contribuyan a una transformación cultural más amplia.

CONCLUSIONES

Implicaciones y relevancia

El presente estudio constituye un gran y significativo aporte al campo de las ciencias sociales, esto debido que al revelar cómo los jóvenes universitarios perciben las relaciones sexoafectivas y los componentes esenciales que las estructuran, como la confianza, la comunicación, la intimidad, la satisfacción y el respeto, proporcionando una base para comprender las dinámicas relacionales contemporáneas y sus implicancias en el bienestar y la construcción de vínculos saludables. A su vez, los hallazgos permiten conocer sobre las RS de este grupo etario, lo que permite poder identificar las tendencias predominantes y las variaciones relacionadas con factores como la identidad de género, el contexto académico, edad, orientación sexual, todo visto desde una perspectiva práctica. Los resultados podrían ser una contribución directa en el diseño y la implementación de políticas públicas y programas educativos que promuevan relaciones basadas en la equidad, la reciprocidad y el respeto mutuo. Esta información podría ser utilizada en la promoción de relaciones sanas y la prevención de dinámicas de violencia, desigualdad y conductas de riesgo en las parejas jóvenes, fomentando así relaciones más saludables y sostenibles.

El rol del trabajador social se posiciona como fundamental para transformar estos hallazgos en intervenciones concretas y efectivas. Los trabajadores sociales pueden utilizar esta información como una base para diseñar talleres y actividades en establecimientos educacionales, espacios comunitarios o incluso en plataformas digitales, donde se aborden temas relacionados con la construcción de relaciones igualitarias, la resolución de conflictos y la importancia de establecer límites saludables. Además, el trabajador social puede actuar como facilitador en procesos de reflexión grupal, ayudando a los jóvenes a deconstruir estereotipos y prejuicios de género que afectan sus dinámicas afectivas, y promoviendo nuevas formas de interacción que reflejen los valores de igualdad y respeto. A su vez también ser parte de una intervención relacionada con la familia de los jóvenes que si bien no están involucrados directamente en estas relaciones si cumplen un rol importante en la base para establecerlas.

Asimismo, el estudio sobre las RS permite al trabajador social poder abordar las problemáticas de manera integral, considerando tanto las influencias socioculturales como

las necesidades individuales de los jóvenes. Por ejemplo, al identificar que las redes sociales y las expectativas culturales influyen en las percepciones de las relaciones, el trabajador social puede implementar estrategias específicas para mitigar estos efectos negativos y fortalecer la autoimagen y la autonomía de los jóvenes. Estas intervenciones pueden incluir la creación de redes de apoyo comunitarias, políticas integrales para los jóvenes y sus familias que sean de ayuda para sus futuras interacciones.

En el contexto actual, donde las relaciones sexo-afectivas están influenciadas por cambios culturales y tecnológicos acelerados, esta investigación no solo aporta al conocimiento, sino que también se convierte en una herramienta práctica indispensable. Para los trabajadores sociales, representa una oportunidad para intervenir de manera efectiva en la construcción de una sociedad más equitativa, inclusiva y consciente de los desafíos y oportunidades que enfrentan los jóvenes en sus relaciones afectivas. A modo de ejemplo se ha elaborado un material (Anexo 4) de difusión de principales resultados que permite a su vez ser un material de prevención/promoción en base a los resultados obtenidos en el estudio.

Limitaciones del estudio

El presente estudio presentó varias limitaciones que es importante reconocer. Una de las principales fue la dificultad para realizar el trabajo de campo, dado el bajo interés mostrado por los jóvenes en participar en investigaciones académicas. A pesar de implementar diversas estrategias de convocatoria, se evidenció una tendencia general de desinterés hacia estos proyectos, lo que complicó la obtención de una muestra representativa y requirió esfuerzos adicionales para alcanzar el número de participantes necesario.

Además, la elaboración y validación del instrumento de medición resultó desafiante debido a los limitados conocimientos prácticos en esta área. La construcción de un cuestionario propio y el proceso de validación pusieron de manifiesto la necesidad de una formación más sólida en el desarrollo y análisis de herramientas de investigación. Asimismo, el uso de programas de análisis estadístico y creación de gráficos, como SPSS, estuvo limitado por la formación académica, ya que éste fue el único programa enseñado durante el proceso educativo. Ampliar el conocimiento sobre otros programas podría haber enriquecido el análisis y facilitado la aplicación de herramientas más diversificadas y avanzadas.

Por último, el enfoque transversal del estudio y su circunscripción a una universidad específica limitan la generalización de los resultados a otros contextos socioculturales. Estas limitaciones destacan áreas clave a fortalecer en futuras investigaciones y en la formación de estudiantes en investigación cuantitativa.

Pese a las dificultades mencionadas anteriormente, este estudio contribuye ampliamente al conocimiento en la materia puesto que entrega claras directrices sobre cómo los jóvenes conceptualizan las relaciones sexo-afectivas y los componentes asociados a las relaciones sanas. Además, al destacarse la RS igualitaria, se proporciona un punto de partida para diseñar programas e intervenciones sociales que se enfoquen en promover relaciones saludables, equitativas y respetuosas basadas en los elementos fundamentales tratados a lo largo de esta investigación. Esto no solo amplía la comprensión teórica y empírica del tema, sino que también abre puertas para futuras investigaciones y acciones orientadas a fortalecer el bienestar emocional en la población joven.

Sugerencias para futuras investigaciones

Como primera sugerencia referente a futuras investigaciones sobre esta temática, se encuentra la exploración de la diversidad cultural en las RS de las relaciones sexo-afectivas, a través de estudios comparativos de diversas magnitudes, considerando factores como el nivel socioeconómico, ruralidad y culturalidad, logrando indagar si los otros aspectos no mencionados en esta investigación tienen o no una fuerte influencia en las perspectivas de los jóvenes. También podría ser interesante realizar un estudio intergeneracional de manera longitudinal, explorando cómo las RS de las relaciones sexo-afectivas evolucionan desde la adolescencia hasta una etapa más adulta, evaluando el cómo eventos significativos durante estos procesos moldean el concepto de una relación sexo-afectiva sana.

Otra línea de investigación interesante es el análisis del papel de las redes sociales en las relaciones sexo-afectivas, en relación a las dificultades percibidas. No se trata solo de identificar sus efectos negativos, sino de explorar cómo estos espacios pueden ser aprovechados para difundir campañas educativas que promuevan relaciones saludables. En definitiva, estas investigaciones podrían ayudar a comprender mejor las dinámicas relacionales actuales y a diseñar estrategias efectivas para abordar los desafíos que enfrentan los jóvenes hoy en día.

BIBLIOGRAFÍA

- Armenta, C., y Díaz-Loving, R. (2008). *Comunicación y satisfacción: Analizando la interacción de pareja*. *Psicología Iberoamericana*, 16(1), 23–27. <https://doi.org/10.48102/pi.v16i1.294>
- Bronfenbrenner, U. (1979). Teoría ecológica. *Recuperado de* http://www.suagm.edu/umet/biblioteca/Reserva_Profesores/janette_orengo_educ_173/Urie_Bronfenbrenner.pdf.
- Blais, M., Hébert-Ratté, R., Hébert, M. et Lavoie, F. (2014). Grammaire de l'expérience romantique adolescente au Québec : Une analyse sociosémantique des idéaux amoureux. *Sociologie et sociétés*, 46(1), 203-223. doi: 10.7202/1024684ar
- Cobo, J., Y Peña, F. (2022). *Tipos de relaciones amorosas y factores psicosociales influyentes en jóvenes universitarios de 16 a 18 años de la Fundación universitarias de Popayan-FUP. 2022*.
- Collins, W.A., Welsh, D. Y Furman, W. (2009). *Adolescent romantic relationships. The Annual Review of Psychology*, 60, 1-25.22. Doi: 10.1146/annurev.psych.60.110707.163459
- Collins, W.A. (2003). *More than myth: The developmental significance of romantic relationships during adolescence. Journal of Research on Adolescence*, 13(1), 1-24.
- Conejeros, S., Rojas, H., y Segure, M. (2010). *Confianza: un valor necesario y ausente en la educación chilena*. *Perfiles educativos*, 32(129), 30-46 http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982010000300003&lng=es&tlng=es
- Cruz, F. (2006). Género, psicología y desarrollo rural: La construcción de nuevas identidades. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. *Recuperado de* https://www.mapa.gob.es/ministerio/pags/biblioteca/fondo/pdf/87506_all.pdf

- Cuenca, N., Robladillo, L., Meneses, M. y Suyo, A. (2020). Salud mental en adolescentes universitarios latinoamericanos: Revisión sistemática. *Archivos venezolanos de farmacología y terapéutica*, 39(6), 689-705.
- Eckstein, D. Eckstein, S. Eckstein, D. (2013) Creating Respect in Couples: The Couple's Respect Questionnaire (CRQ) *The Family Journal: Counseling and Therapy for Couples and Families*, Vol 22 (1) 98-104
- Fletcher, G. J., y Kininmonth, L. A. (1992). Measuring relationship beliefs: An individual differences scale. *Journal of Research in Personality*, 26(4), 371-397.
- Fletcher, G. J., Simpson, J. A., y Thomas, G. (2000). The measurement of perceived relationship quality components: A confirmatory factor analytic approach. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 26(3), 340-354.
- Frei, J.R. y Shaver, P.R. (2002), Respect in close relationships: Prototype definition, self-report assessment, and initial correlates. *Personal Relationships*, 9: 121-139. <https://doi.org/10.1111/1475-6811.00008>
- Franiuk, R., Cohen, D., y Pomerantz, E. M. (2002). *Implicit theories of relationships: Implications for relationship satisfaction and longevity*. *Personal Relationships*, 9(4), 345-367.
- Furman, F. (2002). The Emerging Field of Adolescent Romantic Relationships. *Current directions in Psychological Science*, 11(5), 177-180.
- García, V. E., Conejero, J. A., y Diez, J. L. (2014). La entrada en la Universidad: un reto para la orientación académica. *REDU. Revista de Docencia Universitaria*, 12(2), 255-280.
- García, A. (2008). Identidades y Representaciones Sociales: La construcción de las minorías. Nómadas. *Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 18(2). <https://www.redalyc.org/pdf/181/18101812.pdf>

- Giddens, A. (1995). *La transformación de la intimidad*. Madrid: Cátedra
- Giesecke, M. (2019). Entre el amor romántico y el confluyente: representaciones sociales del amor en jóvenes lesbianas de la clase alta limeña. *Debates En Sociología*, (46), 5-32. <https://doi.org/10.18800/debatesensociologia.201801.001>
- González, A., y Veray, J. (2018). Propiedades psicométricas de la Escala de Satisfacción en la Pareja (ESP-10) en una muestra de adultos puertorriqueños. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 21(1), 100-120.
- González, L. (2020). Las representaciones sociales sobre el amor y su relación con los noviazgos violentos en las adolescencias [Trabajo final de grado, Universidad Nacional de Luján]. <https://ri.unlu.edu.ar/xmlui/bitstream/handle/rediunlu/889/ENTREGA%20FINAL%20-%20TFG%20-%20Gonz%20a1lez%20Ludmila%20%20Febrero%202020.docx.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Guzmán, M., Garrido, Bahamondes, J., L., Gómez, F., Barrientos, J., y Espinoza, R. (2021). *Propiedades psicométricas de la versión en español de la Escala de Intimidad Emocional en personas heterosexuales, gais y lesbianas en pareja*. *Terapia Psicológica (En línea)*, 39(2), 219-235. <https://doi.org/10.4067/S0718-48082021000200219>
- Hassebrauck, M. (1997). *Cognitions of relationship quality: A prototype analysis of their structure and consequences*. *Personal Relationships*, 4(2), 163-185.
- INJUV (2022). *Décima Encuesta Nacional de Juventudes*. Santiago, Chile: Instituto Nacional de la Juventud.
- Lara, L., Providell, L., y Labra, P. (2020). *Relaciones sanas: Guía para la prevención de la violencia en las relaciones de pareja joven*. Universidad Autónoma de Chile.

- Mancillas, C., (2006). La Construcción de la Intimidad en las Relaciones de Pareja: El Caso del Valle de Chalco. *Psicología Iberoamericana*, 14(2),5-15. ISSN: 1405-0943. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133920321002>
- Maillochon, F., Ehlinger, V., Spilka, S., y Godeau, E. (2018) *Résultats de l'Enquête nationale en collèges et en lycées chez les adolescents sur la santé et les substances – EnCLASS*. École des hautes études en santé publique (EHESP).
- Mazzitelli, C. A., y Aparicio, M. (2010). *El abordaje del conocimiento cotidiano desde la teoría de las Representaciones Sociales*. *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, 7(3), 636-652.
- Meza, L. G. (2015). El paradigma positivista y la concepción dialéctica del conocimiento. *Revista Digital: Matemática, Educación E Internet*, 4(2). <https://doi.org/10.18845/rdmei.v4i2.2296>
- Meza, M. DC., y Pedrero, A. C., (2021). *Información sexoafectiva en redes sociales y su influencia en un grupo de jóvenes de Ñuble. Memoria para optar al título de psicóloga*.
- Ministerio de Educación. (2017). *Enfoque de Género. Incorporación en los instrumentos de Gestión Escolar*.
- Ministerio de educación. (2022). *POLÍTICA DE AFECTIVIDAD Y SEXUALIDAD INTEGRAL. Orientaciones para la Subsecretaría de Educación General*.
- Mora, M., Chamblas, G., y Peña, O. (2000). *Orientaciones acerca del proceso de investigación: exposición de sus principales etapas*. Concepción: Universidad de Concepción.
- Mora, D. R., Vélez, L. M., y Anchundia, O. E. (2021). *Amor y respeto en la práctica docente universitaria*. Mérito - Revista De Educación, 3(9), 262–271. <https://doi.org/10.33996/merito.v3i9.720>

- Moreno, C., Ramos, P., Rivera, F., Sánchez-Queija, I., Jiménez-Iglesias, A., García-Moya, I., Moreno-Maldonado, C., Paniagua, C., Villafuerte-Díaz, A., Ciria-Barreiro, E., Morgan, A., y Leal-López, E. (2018). *La adolescencia en España: salud, bienestar, familia, vida académica y social*. Resultados del estudio HBSC.
- Mucchielli, A. (2002). *L'identite*. París, Francia: Presses Universitaires de France.
- Nardone, P., Ciardullo, S., y Pierannunzio, D., (2024). *Il benessere e la salute sessuale negli adolescenti: i dati HBSC – ITALIA 2022*. Istituto Superiore di Sanità, Ministero della Salute. Presentación PowerPoint, presentada en el seminario del grupo HBSC – Italia 2022. Recuperado de <https://www.epicentro.iss.it/hbsc/webinar-20-mar-2024>
- Navas, M. (2022). *Factores que inciden en la permanencia de la relación de pareja en hombres y mujeres de tres grupos de edad*
- Núñez, F. Cantó-Milà, N. y Seebach, S. (2015). Confianza, mentira y traición: El papel de la confianza y sus sombras en las relaciones de pareja. *Sociológica* (México), 30(84), 117-142. Recuperado en 17 de mayo de 2024, http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732015000100004&lng=es&tlng=es
- OJI (2019). *Encuesta de Jóvenes en México*. Observatorio de la Juventud en Iberoamérica. Fundación sm.
- Penagos, A., Rodríguez, M., Carrillo, S., Y Castro, J. (2006). *Apego, relaciones románticas y autoconcepto en adolescentes bogotanos*. *Universitas Psychologica*, 5(1), 21-36.
- Ramos, C. (2015). *Los paradigmas de la investigación científica*. *Scientific research paradigms*. 23 (1). 9-17

- Renzulli, M. (2013). ¿Qué significa amar además de amar? Un estudio sobre las representaciones sociales del amor y los vínculos afectivos. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Rivera, D., Cruz, C., Muñoz. (2011). *Satisfaction in Intimate Relationships in Emerging Adulthood: The Role of Attachment, Intimacy and Depression*. *Terapia psicológica*, 29(1), 77-83. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082011000100008>
- Rondón, E. (2018). Conocimiento Científico en la Investigación Postpositivista del Siglo XXI: *De lo Externo a lo Interno del Ser*. *Revista Cientific*, 3 (8), 79-99. <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2018.3.8.4.79-99>
- Ruales, A., Bravo, T., Tiella, F. y Aguirre, F. (2017). Representaciones sociales de la seguridad ciudadana en estudiantes universitarios de Lima-Perú. *Opción: Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, (84), 698-724.
- Sánchez, R., y Díaz- Loving, R. (2003). *Patrones y estilos de comunicación de la pareja: diseño de un inventario*. *Anales de Psicología / Annals of Psychology*, 19(2), 257–277. Recuperado a partir de <https://revistas.um.es/analesps/article/view/27741>
- Sánchez, S., Zavala, J., y Villacreses, M. (2021). Comunicación en pareja y satisfacción marital “Unidad Educativa Vigotsky”. Riobamba, 2020 (Bachelor's thesis, Universidad Nacional de Chimborazo).
- Sanhueza, T. (2016). Violencia en las relaciones amorosas y violencia conyugal: Convergencias y divergencias. Reflexiones para un debate. *Última década*, 24(44), 133-167.
- Sharim, D. (2010). La intimidad en tiempos de individualización: El pánico a la dependencia en las relaciones de pareja. En *Fazendo Gênero 9: Diásporas, Diversidades, Deslocamentos*, 23 a 26 de agosto de 2010.

Velásquez, G. (2016). *Relaciones sanas de noviazgo de jóvenes adultos. (Tesis para obtener el grado)*.

Villanueva, O., Rivera, A., Díaz, S., y Reyes, I. (2012). *La comunicación en pareja: desarrollo y validación de escalas*. Acta de investigación psicológica, 2(2), 728-748. Recuperado en 16 de mayo de 2024, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-48322012000200010&lng=es&tlng=es.

Yáñez, R., Ahumada, L., y Cova, F. (2005). *Confianza y desconfianza: dos factores necesarios para el desarrollo de la confianza social*. Universitas Psychologica, 5(1), 9-20. Retrieved May 17, 2024, from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-92672006000100002&lng=en&tlng=es

Yáñez, C. (2023) *El problema de la educación sexual: un panorama general y su implicancia en el Sistema Escolar Chileno*. Revista de estudios y experiencias en educación, 22(49), 250-268.

ANEXOS

Anexo 1: instrumento de recolección de datos.

**UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL.**

El siguiente instrumento forma parte de nuestro trabajo de tesis para optar al grado de Licenciado en Trabajo Social de la Universidad de Concepción. El propósito del presente estudio es conocer las representaciones sociales de las relaciones sexo-afectivas de los jóvenes del gran Concepción y su relación con la presencia de los componentes asociados a las relaciones sanas.

Tu participación consistirá en responder un cuestionario de 23 preguntas de selección múltiple y 2 preguntas abiertas. Te tomará un tiempo estimado de 15 minutos.

Toda la información que entregues será tratada de manera completamente confidencial y sólo se usará para los fines de esta investigación. Agradecemos tu colaboración y te pedimos que respondas todas las preguntas, ten en cuenta que no hay respuestas buenas o malas. Desde ya, muchas gracias por tu participación y tu tiempo.

**Sergio Abarca Muñoz, Francisca González Cáceres, Bárbara Vásquez Aránguiz.
Equipo de Tesis de 4º año de Trabajo Social.**

CONSENTIMIENTO INFORMADO:

A continuación, lee con atención cada enunciado. Posterior a leer estas frases, marque “SÍ” al final para avanzar a responder el instrumento o “NO” en caso contrario.

- a. La participación en este estudio es completamente voluntaria, y el/la participante puede negarse a participar o retirarse en cualquier momento que lo desee.
- b. La información proporcionada será absolutamente confidencial y sólo será conocida por el equipo de investigación responsable, resguardando en todo momento el anonimato de quien responda.
- c. El/la participante puede realizar toda consulta en cualquier etapa de la investigación al equipo a cargo. Al final de la encuesta puedes encontrar los contactos.
- d. El/la participante puede retirarse en cualquier etapa sin dar alguna explicación.
- e. Los resultados de la investigación serán publicados en un documento tesis, resguardados en la biblioteca y también podrán ser publicados en revistas científicas.
- f. La participación en este estudio no genera ningún tipo de remuneración ni beneficio directo para quien responda, pero contribuye de gran manera al conocimiento y desarrollo de esta investigación.
- g. La metodología utilizada en esta investigación no generará ningún tipo de riesgo o perjuicio para el/la participante.

Tras haber leído lo anterior, estoy de acuerdo con participar en la investigación:

- A) SI
- B) NO

**ENCUESTA SOBRE REPRESENTACIONES SOCIALES DE LAS RELACIONES
SEXO-AFECTIVAS EN JÓVENES.**

I. DATOS DEMOGRÁFICOS.

1) ¿Cuál es tu edad cumplida?

- a) 17 – 19.
- b) 20 – 22.
- c) 23 – 25.

2) ¿En qué facultad estudias?

- a) Ciencias Sociales.
- b) Humanidades y Arte.
- c) Ingeniería.

3) ¿Cuál es tu identidad de género?

- a) Femenino.
- b) Masculino.
- c) No binario (incluye Género Fluido, Agénero, Bigénero y Demisexual).
- d) Transgénero (incluye Hombre Trans o Mujer Trans).
- e) Otro: _____
- f) Prefiero no responder.

4) ¿Cuál es tu orientación sexual?

- a) Heterosexual.
- b) Homosexual.
- c) Bisexual.
- d) Pansexual.
- e) Asexual.
- f) Demisexual.
- g) Polisexual.
- h) Omnisexual.
- i) Otra: _____
- j) Prefiero no responder.

5) ¿Estás actualmente en una relación sexoafectiva?

- a) SÍ.
- b) NO (pasar a pregunta N° 7).

- 6) Si tu respuesta anterior fue SI, ¿De qué tipo de relación sexoafectiva trata?
- a) Relación formal monógama (incluye pololeo, noviazgo, matrimonio).
 - b) Relación abierta o no monógama (incluye relación abierta, poliamor).
 - c) Relación casual (incluye encuentros casuales, amigos con derecho, andante).
 - d) Otra: _____
 - e) Prefiero no responder.
- 7) ¿Estuviste en una relación sexoafectiva en los últimos 12 meses?
- a) SÍ.
 - b) NO (pasar a pregunta N°9).
- 8) Si tu respuesta anterior fue SI, ¿De qué tipo de relación sexoafectiva trató?
- a) Relación formal monógama (incluye pololeo, noviazgo, matrimonio)
 - b) Relación abierta o no monógama (incluye relación abierta, poliamor)
 - c) Relación casual (incluye encuentros casuales, amigos con derecho, andante)
 - d) Otra: _____
 - e) Prefiero no responder.

Antes de comenzar, lee atentamente la siguiente definición de una relación sexoafectiva:

Se refiere a un intercambio sexual y/o emocional entre dos o más personas. Puede presentarse de diferentes formas, ya sea como una relación monógama (pololeo, noviazgo, matrimonio), o no monógama (relación abierta, etc).

II. PRIMERA PARTE.

A continuación, encontrarás una serie de preguntas con alternativas relacionadas con la confianza, comunicación, intimidad, satisfacción emocional y respeto en una relación sexoafectiva. Por favor, responde con atención, recuerda que **NO HAY RESPUESTAS INCORRECTAS.**

CONFIANZA

- 9) ¿Qué imagen representa mejor la confianza en una relación? (Dimensión figurativa)
- a) Una relación en la cual se cuentan todo (representación social romántica).



b) Una relación en la que cada uno tiene su espacio personal y privacidad sin provocar inseguridades. (representación social igualitaria)



- c) Una relación en la que uno de ellos le ayuda al otro a resolver un problema importante. (representación social instrumental)



10) ¿Qué frase representa mejor la confianza en una relación? (Dimensión simbólica)

- a) “Comparto mis contraseñas de redes sociales porque no tengo nada que ocultarle” (Representación social romántica)
- b) “La confianza se basa en que se cumple lo que se ha prometido” (representación social igualitaria).
- c) “Nuestros acuerdos son claros, todos ganamos” (representación social instrumental).

11) ¿Qué sentimiento asocias más con la confianza en una relación? (dimensión afectiva)

- a) Seguridad en roles claros y estabilidad (representación social romántica)
- b) Sentimientos de tranquilidad y apoyo emocional mutuo (representación social igualitaria)
- c) Sentimiento de beneficio mutuo y conveniencia (representación social instrumental)

COMUNICACIÓN

12) ¿Qué imagen representa mejor la comunicación en una relación? (dimensión figurativa)

- a) Una relación en donde no se necesite hablar porque con la mirada ya saben lo que el otro piensa (representación social romántica).



- b) Una relación en la que decimos lo que pensamos aunque no se esté de acuerdo en ciertos temas (representación social igualitaria)



- c) Una relación en la cual se intercambian mensajes de texto para coordinar tareas diarias. (representación social instrumental)



13) ¿Qué frase representa mejor la comunicación en una relación? (dimensión simbólica)

- a) “Las relaciones se basan en no tener malentendidos y siempre saber lo que el otro necesita o piensa” (representación social romántica)
- b) “Hablar claramente de nuestros sentimientos y necesidades” (representación social igualitaria)
- c) "Debemos organizar nuestras tareas para ser más eficientes." (representación social instrumental)

14) ¿Qué sentimiento describe mejor la comunicación en una relación? (dimensión afectiva)

- a) Paz y armonía al evitar discutir para no causar conflictos (representación social romántica)
- b) Comprensión y conexión emocional, sintiéndose escuchado/a y valorado/a (representación social igualitaria)
- c) Realización y logro al alcanzar objetivos comunes (representación social instrumental).

INTIMIDAD

15) ¿Qué imagen representa mejor la intimidad en una relación? (dimensión figurativa)

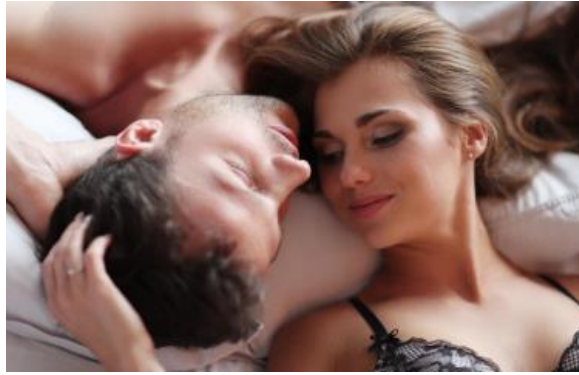
- a) Una relación en la que hacen todas o la mayoría de sus actividades diarias juntos (representación social romántica)



- b) Una relación en la que se comparten momentos de cercanía emocional y física. (representación social igualitaria)



- c) Una relación en la que se satisfacen las necesidades sexuales (representación social instrumental)



16) ¿Qué frase representa mejor la intimidad en una relación? (dimensión simbólica)

- a) “En las relaciones se deben compartir todos los pensamientos y sentimientos para tener una relación íntima” (representación social romántica)
- b) “La intimidad en la relación permite que cada persona mantenga su espacio personal mientras comparte una conexión profunda con la otra” (representación social igualitaria)
- c) “La calidad de la intimidad dentro de una relación está basada en satisfacer expectativas y necesidades de la pareja”. (representación social instrumental)

17) ¿Qué sentimiento describe mejor la intimidad en una relación? (dimensión afectiva)

- a) Sentir que mi pareja es mi alma gemela (representación social romántica)
- b) Experimentar una conexión emocional profunda y una sensación de ser amado(s). (representación social igualitaria)
- c) Sentir cercanía física. (representación social instrumental)

SATISFACCIÓN EMOCIONAL

18) ¿Qué imagen representa mejor la satisfacción en una relación? (dimensión figurativa)

- a) Una relación en la que llevan muchos años juntos (representación social romántica)



- b) Una relación en la que celebran logros compartidos o simplemente relajándose en un ambiente cómodo y feliz. (representación social igualitaria)



- c) Una relación en la cual se ven celebrando el logro de proyectos juntos. (representación social instrumental).



19) ¿Qué frase representa mejor la satisfacción en una relación? (dimensión simbólica)

- a) “Siento que mi relación me completa” (representación social romántica).

- b) “Ambos cumplimos nuestras expectativas en la relación” (representación social igualitaria).
- c) “Gracias a mi relación mi vida está estructurada y en orden” (representación social instrumental)

20) ¿Qué sentimiento describe mejor la satisfacción en una relación? (dimensión afectiva)

- a) Sentir que el amor de pareja elimina todos los problemas. (representación social romántica)
- b) Sentimientos de felicidad, realización y plenitud por las experiencias compartidas y la conexión emocional. (representación social igualitaria)
- c) Sentimiento de éxito y logro al alcanzar objetivos comunes y obtener beneficios prácticos. (representación social instrumental)

RESPECTO

21) ¿Qué imagen representa mejor el respeto en una relación?

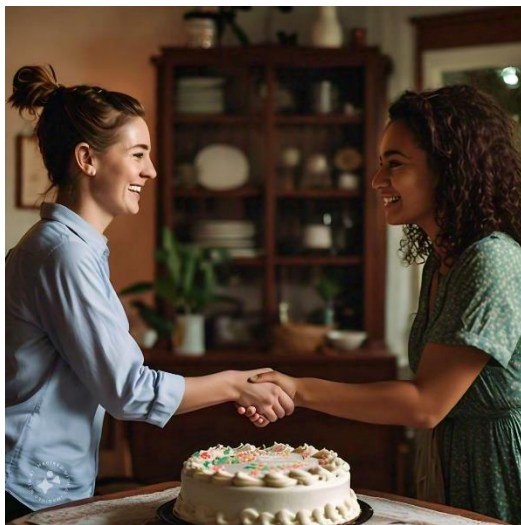
- a) Una relación en la que se acepta todo sin cuestionar para evitar conflictos (representación social romántica)



- b) Una relación en la cual se ofrecen ayuda mutua, mostrando gestos de amabilidad (representación social igualitaria)



- c) Una relación en la que se cumplen los acuerdos. (representación social instrumental)



22) ¿Qué frase representa mejor el respeto en una relación?

- a) “No cuestionar actitudes y opiniones de la otra persona demuestran que la respeto” (representación social romántica)
- b) “Se aceptan y valoran las opiniones diferentes y derechos del otro” (representación social igualitaria).
- c) “Se cumplen los acuerdos establecidos para mantener la relación” (representación social instrumental).

23) ¿Qué sentimiento describe mejor el respeto en una relación?

- a) Sentimientos de seguridad y orden al cumplir los roles y expectativas de la pareja. (representación social romántica).
- b) Sentimientos de autoestima y reconocimiento, generados por el trato equitativo y respetuoso (representación social igualitaria).
- c) Sentimientos de admiración y valoración personal hacia el otro por sus logros individuales (representación social instrumental).

III. TERCERA PARTE.

Ahora queremos conocer tu opinión personal sobre las relaciones sexo-afectivas. Responde las siguientes preguntas de forma abierta.

24) ¿Qué entiendes por relación sexo-afectiva sana?

25) ¿Qué dificultades crees que tienen los jóvenes hoy en día para establecer relaciones sexo-afectivas sanas?

26) Si tienes algún comentario respecto al cuestionario, haznos saber aquí:

¡Gracias por participar en este estudio! Valoramos mucho el tiempo y la disposición que has puesto al responder este cuestionario. Todo lo que nos has compartido será clave para nuestra investigación y nos permitirá conocer y entender de mejor manera las

representaciones sociales de las relaciones sexo-afectivas de los jóvenes de la Universidad de Concepción y su relación con la presencia de los componentes asociados a las relaciones sanas. Si tienes alguna duda o si quieres recibir los resultados de nuestra investigación, ¡ponte en contacto con nosotros!

Contacto: sabarca2021@udec.cl, bavasquez2020@udec.cl, fgonzalez2021@udec.cl.

Anexo 2: póster de difusión.

Universidad de Concepción
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Trabajo Social

¿ERES ESTUDIANTE DE PRIMER Y SEGUNDO AÑO DE LAS FACULTADES DE CIENCIAS SOCIALES, HUMANIDADES Y ARTES O INGENIERIA?

Y además:

- Tienes entre 17 y 25 años
- Quieres responder un cuestionario
- Estudias en la UDEC campus Concepción

¡Te invitamos a ser parte de nuestra investigación!

Somos estudiantes de Trabajo Social de la Universidad de Concepción y nos encontramos realizando nuestra tesis, la que se centra en las representaciones sociales que tienen los jóvenes sobre las relaciones sexo-afectivas.

La participación dentro de este cuestionario es totalmente anónima y no remunerada

Escanea el código para responder



Si tienes dudas escríbenos
sabarca2021@udec.cl bavasquez2020@udec.cl fgonzalez2021@udec.cl

Anexo 3: libro de códigos.

LIBRO DE CÓDIGOS.

DEMOGRAFÍA (grafi):

Nº	Variable	Categoría	Código
1.	Edad (ed)	17 – 19	1
		20 – 22	2
		23 – 25	3
		No responde	9
2.	Facultad (facu)	Ciencias Sociales	1
		Humanidades y arte	2
		Ingeniería	3
		No responde	9
3.	Identidad de Género (idgen)	Femenino	1
		Masculino	2
		No Binario	3
		Transgénero	4
		Prefiero no responder	5
		No responde	9
4.	Orientación sexual (ori)	Heterosexual	1
		Homosexual	2
		Bisexual	3
		Pansexual	4
		Asexual	5
		Demisexual	6
		Polisexual	7
		Omnisexual	8
		Otra	10
		Prefiero no responder	11
		No responde	9
5.	Relación sexoafectiva actual (relac)	Si	1
		No	2
		No responde	9
6.	Tipo de relación sexoafectiva actual (tiprelac)	Relación formal o monógama	1
		Relación abierta o no monógama	2
		Relación casual	3
		Prefiero no responder	4
		Otra	5
		No responde	9
7.	Relación sexoafectiva en los últimos 12 meses (rel)	Si	1
		No	2
		No responde	9
8.	Tipo de relación sexoafectiva últimos 12 meses (tiprel)	Relación formal o monógama	1
		Relación abierta o no monógama	2

	Relación casual	3
	Prefiero no responder	4
	Otra	5
	No responde	9

CONFIANZA (conf):

Nº	Variable/Pregunta/Afirmación	Categoría	Código
9.	(Conf9) ¿Qué imagen representa mejor la confianza en una relación?	Romántica	1
		Igualitaria	2
		Instrumental	3
		No responde	9
10.	(Conf10) ¿Qué frase representa mejor la confianza en una relación?	Romántica	1
		Igualitaria	2
		Instrumental	3
		No responde	9
11.	(Conf11) ¿Qué sentimiento asocias más con la confianza en una relación?	Romántica	1
		Igualitaria	2
		Instrumental	3
		No responde	9

COMUNICACIÓN (comu)

Nº	Variable/Pregunta/Afirmación	Categoría	Código
12	(Comu12) ¿Qué imagen representa mejor la comunicación en una relación?	Romántica	1
		Igualitaria	2
		Instrumental	3
		No responde	9
13	(Comu13) ¿Qué frase representa mejor la comunicación en una relación?	Romántica	1
		Igualitaria	2
		Instrumental	3
		No responde	9
14	(Comu14) ¿Qué sentimiento describe mejor la comunicación en una relación?	Romántica	1
		Igualitaria	2
		Instrumental	3
		No responde	9

INTIMIDAD (inti)

Nº	Variable/Pregunta/Afirmación	Categoría	Código
15	(Inti15) ¿Qué imagen representa mejor la intimidad en una relación?	Romántica	1
		Igualitaria	2
		Instrumental	3
		No responde	9

16	(Inti16) ¿Qué frase representa mejor la intimidad en una relación?	Romántica Igualitaria Instrumental No responde	1 2 3 9
17	(Inti17) ¿Qué sentimiento describe mejor la intimidad en una relación?	Romántica Igualitaria Instrumental No responde	1 2 3 9

SATISFACCIÓN (satis)

Nº	Variable/Pregunta/Afirmación	Categoría	Código
18	(Satis18) ¿Qué imagen representa mejor la satisfacción en una relación?	Romántica Igualitaria Instrumental No responde	1 2 3 9
19	(Satis19) ¿Qué frase representa mejor la satisfacción en una relación?	Romántica Igualitaria Instrumental No responde	1 2 3 9
20	(Satis20) ¿Qué sentimiento describe mejor la satisfacción en una relación?	Romántica Igualitaria Instrumental No responde	1 2 3 9

RESPECTO (resp)

Nº	Variable/Pregunta/Afirmación	Categoría	Código
21	(Resp21) ¿Qué imagen representa mejor el respeto en una relación?	Romántica Igualitaria Instrumental No responde	1 2 3 9
22	(Resp22) ¿Qué frase representa mejor el respeto en una relación?	Romántica Igualitaria Instrumental No responde	1 2 3 9
23	(Resp23) ¿Qué sentimiento representa mejor el respeto en una relación?	Romántica Igualitaria Instrumental No responde	1 2 3 9

Anexo 4: tríptico de difusión de resultados.

Tipo de relación actual
Representación igualitaria domina en todos los componentes según el tipo de relación actual, este es un ejemplo del componente Confianza.

Componentes Clave de una Relación Saludable
Respeto y comunicación son los aspectos más valorados, seguidos por confianza, intimidad y resolución de conflictos.

Desafíos: falta de comunicación, redes sociales, superficialidad, hipersexualización.

CONTACTO

Si te queda alguna duda o deseas más información puedes contactarnos directamente a:

sabarca2021@udec.cl
fgonzalez2021@udec.cl
bavasquez2020@udec.cl

Universidad de Concepción
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Trabajo Social

"REPRESENTACIONES SOCIALES EN RELACIONES SEXO-AFECTIVAS: UN ESTUDIO CUANTITATIVO CON JÓVENES DE LA UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN"

Profesora Guía:
Tatiana Sanhueza Morales, Ph. D.

Alumnos:
Sergio Abarca
Francisca González
Barbara Vásquez

¿Qué investigamos?

Como equipo buscamos identificar 3 tipos de representaciones sociales (romántica, igualitaria e instrumental), en relación a 5 componentes básicos en las relaciones sexo-afectivas (confianza, comunicación, respeto, intimidad y satisfacción).

¿Qué son las Representaciones Sociales?

Conocimiento práctico y compartido, construido socialmente, que da sentido al entorno según experiencias y valores culturales.

- RS romántica:** relación basada en el amor idealizado basado en fidelidad, compromiso y normas tradicionales.
- RS igualitaria:** relación basada en equidad, respeto mutuo y autonomía individual.
- RS instrumental:** relación basada en actividades prácticas y objetivos compartidos

Población de estudio

Participaron 375 estudiantes de 17 a 25 años de primer y segundo año de 3 facultades de la Universidad de Concepción.

Gráfico: Distribución por Edad Cumplida.

Gráfico: Distribución por Facultad.

HALLAZGOS Y CONCLUSIONES

Se destaca la representación igualitaria como más frecuente.

Influencia de Variables Sociodemográficas
Facultad: Representación igualitaria prevalece en todas las facultades por componentes, este es un ejemplo del componente de Intimidad.

Identidad de género: Personas no binarias y transgénero, mujeres y hombres tienden a la representación igualitaria en todos los componentes, este es un ejemplo del componente Confianza.